Neal Bose

Adentro se oían murmullos y risas. Una chiquilina apareció de golpe en una puerta, empujada de atrás por otra, que apareció también casi en seguida.

— Las dos mellizas, la Negra y la Porota — presentó la madre.

Carlos se levantó ceremoniosamente y les tendió la mano.

Alicia volvió. Traía una bandeja con licor y galletitas.

— ¡Cuánto ha tardado Alicia!... — pensó Carlos. Luego contó las copas. Eran siete. Oyó que detrás de él Alicia contestaba una pregunta de la madre:

— Pero si ya está vestida. Ahora no más va a salir...

Al darse vuelta para sentarse, sorprendió clavadas en él las dos miradas, un poco burlonas, quizás admirativas, de las chicas.

La madre estaba hablando de las habilidades de Alicia. Este licor lo había preparado ella sola. Sabía componer otros muchos, y también postres y platos; era asimismo la autora de ese prodigioso almohadón con flores y pájaros que Carlos se vió obligado a tomar entre sus manos y admirar.

Algunos gritos que provenían de un comité situado enfrente de la casa hicieron orientar la conversación hacia temas políticos. Carlos arriesgó veladamente algunas opiniones, que obtuvieron el asentimiento del señor. La madre, forzada a suspender un rato su charla, llamó aparte a una de las mellizas. La chica salió corriendo. Al cabo de un rato se sintieron pausadamente sus pasos menudos, junto con otros lentos, un poco arrastrados. En la puerta apareció la chica y una señora anciana, alta, de negro.

Alicia fué a su encuentro, y le dijo:

— Por aquí, abuelita.

La señora caminó unos pasos, con la cabeza levantada, tanteando las sillas. Por fin se sentó. Carlos se quedó a su lado, de pie, sin saber qué hacer, con el brazo extendido.

— Es mi suegra. No lo ha visto, Carlos — le dijo el padre, con un acento amable, casi afectuoso, del que intentó reponerse en seguida. — El señor Martínez, Carlos Martínez, amigo de la casa — agregó, dirigiéndose a la anciana.

La abuela levantó el rostro un poco más. Estiró la mano derecha, que se agitó un momento en el aire. Carlos se la estrechó.

— Yo no lo puedo ver, pero me han dicho que es usted un buen mozo. — Y rió con gusto, segura de haber dicho algo agradable y sobre todo oportuno.

Después se formó un silencio. Sólo se oía la voz lenta de la anciana, que hablaba de las tres nietas, recordando sus dichos y ocurrencias, especialmente de Alicia.

— ¿Te acuerdas, Alicia, cuando querías disfrazarte con mi traje de novia? Pero no, qué te vas a acordar; tú eras entonces muy pequeña.

— No, no, abuelita, sí que me acuerdo; además, usted me lo ha contado ya más de mil veces — protestó Alicia, sonriente.

Pero la abuela siguió contando ese y otros episodios de la niñez de Alicia.

Carlos atendía de mala gana. De vez en cuando pronunciaba un monosílabo, asentía con la cabeza o sonreía a los demás, como extrañado o divertido por cualquier circunstancia del relato.

Ah, ¿por qué él no la conoció a Alicia como su amigo Jorge a Elena? Jorge y Elena se habían conocido desde niños. De grandes, su amistad, transformada en otro cariño, se desarrolló tranquilamente, sin el molesto chismerío de las amigas, sin la intervención protocolar de los parientes, sin ese impertinente y tan común entrometimiento de los demás. Un buen día Jorge y Elena se comprometieron sin decir nada a nadie, y al mes siguiente se casaron. Habían eliminado ese período intermedio que los terceros se empeñan en destacar desde que advierten que un muchacho corteja a una chica: si forman o no buena pareja, si él la merece o no la merece, si la pidió o cuándo la piensa pedir, si él le dijo que se comprometerían el mes que viene o el año que viene, si se enojaron y se reconciliaron, si eso terminará en nada o si cuajará en un noviazgo. Jorge y Elena habían evitado que los demás se metiesen en sus asuntos, y su noviazgo de un mes apenas dió tiempo a los comentarios de algunas personas desocupadas.

¿POR QUE tenía él que escuchar la voz inacabable de esa señora, seguramente digna de toda estima pero que a él no le importaba nada? ¿Por qué tenía que soportar ese trato un poco paternal? Resultaba curioso ese afecto, quizá inconsciente, que Carlos sentía brotar a su alrededor, porque él no encontraba de dónde sacar fuerzas para devolver a esas personas extrañas un poco de cariño. La conversación se había vuelto a hacer más general. Hablaban los padres y también las mellizas. Sólo Alicia permanecía callada.

— ¿No es cierto, Carlos? ¿No le parece así, Carlos?

Se sorprendió ensimismado con sus ideas. Se volvió hacia el padre:

— ¿Qué? ¿Cómo?... ¿Usted decía, señor?...

El padre repitió la pregunta:

— Decía yo, y no dudo de que usted pensará lo mismo, que los jóvenes capaces de hoy día olvidan una de las fuerzas más grandes de este país: la

(Continúa en la pág. 21)

"CARLOS SINTIÓ QUE EL PADRE SEGUÍA HABLANDO DE ESE TEMA, AL PARECER, APASIONANTE. MIENTRAS ASENTÍA CON LA CABEZA, BUSCÓ CON LA MIRADA EL ROSTRO DE ALICIA, LUEGO CLAVÓ SU VISTA EN SUS MANOS."

LOS BAILES POPULARES

EN realidad llamábase la "refalosa", nombre con que fué popularizado este baile, de carácter gauchesco, en ambas márgenes del Plata.

Su origen es de dudosa exactitud; su antigüedad, incierta; su formación, desconocida. Presunciones en verdad poco verificables hacen suponer que sus tonadas y canciones estaban divulgadas ya en Buenos Aires desde la época del virrey Vértiz. En la Banda Oriental era común a fines del siglo XVIII. Puede ser que la modalidad criolla de la danza fuese impuesta por los pobladores de raza negra que merodeaban en los campos y estancias próximos al territorio de Brasil, entonces de linderos todavía escasamente definidos. Su expansión a la ribera occidental debió producirse naturalmente por la fusión casi continua de costumbres y hábitos de vida, que vinculaban a los habitantes de la campaña rioplatense.

ES sabido que la familia pampeana rendía culto ferviente al canto y a la música, siendo también propensa, por imperativos del carácter, a cualquiera expansión de índole coreográfica. Esto precisamente determina la inseguridad del origen, a pesar de que algunos compases y movimientos de la "refalosa" recuerdan a la "jácara" y al "zorongo", como asimismo al pintoresco y aparente fandango de los andaluces.

El nombre de la danza es muy posible que surgiera espontáneo de la letra misma con que se acompañaba el juego de los bailarines.

Ya en tiempo de las invasiones inglesas hízose popular entre los gauchos un linaje de canciones intencionadas que traducían el espíritu combativo de quienes lograron libertar al país y al pueblo mismo de la garra extranjera.

Refalosa, refalosa,
hay que pelear y vencer.
Así dice el paisanaje,
no hay otra cosa que hacer.

Entonces las canciones y la música estaban como poseídas de una expresión regocijada y optimista por el triunfo de los porteños.

En otra variante de la misma canción se elogia la destreza y heroicidad del gaucho Márquez, quien había salvado a don Juan Martín de Pueyrredón en un momento decisivo y dramático de su lucha contra los ingleses. Todos conocemos la historia. Cuando el famoso militar fué desmontado de su cabalgadura, cerca de los caseríos de Perdriel, mientras luchaba con arrojo en medio de un grupo de soldados, el gaucho Márquez ofreciéle su caballo para que pudiera librarse de los bayonetas enemigas.

El poeta Echeverría publicó el año 1838 algunos detalles someros de la "refalosa". Refiérese a las coplas y a la tonada, atribuyéndoles gran popularidad entre los federales. Debió ser, en consecuencia, muy común que sus acordes alegrasen el ambiente de los ranchos y pulperías.

Y otro comentarista de prestigio, el musicólogo de temas gauchescos Jorge M. Furt, nos transmite en su "Coreografía" una versión bastante clara y explicativa de la "refalosa". Los bailarines, haciendo castañetear las yemas de los dedos en una posición inicial, desenvuelven el ritmo, acercándose hacia el centro con los brazos en alto. Luego ejecutan las mudanzas y figuras, que repiten en la segunda vuelta, corriéndose por derivación de movimientos a cada uno de los cuatro frentes, con lo cual describen un rectángulo de geometría casi perfecto. El final se provoca con una flexible media vuelta para cambiar de sitio. Y mientras las guitarras suspiran en armoniosos bordoneos, esparce su aroma la canción, a veces festiva y otras emocionada.

Bien haiga la piedra lisa
qu'en eya me refalé.
Bien haiga la niña linda
que d'eya m'enamoré.

PERO no siempre fué lo mismo. En tiempo de Rosas tomaron las canciones un carácter irónico, para escarnecer en ellas a los rivales del caudillo. Su nombre, según Schianca, se relaciona con las resbaladizas desviaciones del facón en la garganta de los unitarios. Y es fama que Cuitiño, funesto personaje de la mazorca, hacía bailar a sus secuaces los pasos y figuras de esta danza parsi-

POR ANTONIO PEREZ VALIENTE DE MOCTEZUMA

BUENOS AIRES · BLANCO ENCALADA 3145 · U. T. 2596 BELGRANO

LA RESBALOSA

moniosa y pintoresca, entonces de resonancia lúgubre. "Hacerles bailar la refalosa" era dicho común entre los mazorqueros, para testimoniar el fin trágico con que sentenciaban a los enemigos de la Federación.

MI amigo Carlos Vega ha logrado también, por su parte, documentar muchos antecedentes. Conviene advertir que es el comentarista de la danza y música criollas más nutrido de conocimientos musicales, erudición y agudeza crítica.

En un estudio divulgado por "La Prensa" encontramos informaciones de apreciable valor en lo que se refiere a la generalización de la danza, con sus lógicas variantes y sus distintas interpretaciones, tanto en la Argentina como en Perú y en Chile, donde la "refalosa" es conocida desde tiempos antiguos.

Sabemos por el "Diccionario de chilenismos", obra publicada en 1875, que los concurrentes a cualquiera fiesta popular se animaban oyendo tonadas de arpa y de vihuela, y que asimismo eran cultores espontáneos de algunas danzas nacionales, especialmente "cuecas" y "refalosas". Esto en lo que se refiere a Chile; y en cuanto al Perú, basta con referir detalles esenciales de la descripción que hizo Radiguet de una danza que vió bailar en el Callao a mediados del siglo diez y nueve.

Interpretaban la "refalosa" un negro de torso desnudo y una mulata joven, que lucía jubón de volantes anaranjados, chambra mal anudada en el arranque de los senos y un chal azul de lana, que al parecer "estorbaba su pantomima".

Los concurrentes ofrecíanse licores argentados en prueba de compañerismo y amistad. Y en tanto que arpistas y guitarreros hacían despertar sones vibrantes en las cuerdas tensas de sus instrumentos bien templados, los cantores preludiaban a coro lindas coplas de circunstancias.

ILUSTRACION DE ALEJANDRO SIRIO

EN momento preciso los bailarines avanzaron. Colocáronse frente a frente. La mujer llevaba en la mano derecha su pañuelo, que movía con lenta rotación siguiendo el ritmo de la música. Dijérase que su actitud era de incitación o desafío. Y el negro, con los codos salientes y las manos en las caderas, se aproximaba sigiloso, en tanto que su compañera lo esquivaba con deslizamientos y piruetas, donde ponía la intención aparente de burlarse de sus propósitos. Estos consistían en un obstinado impulso de aprisionar con sus ojos voraces el brillo que irradiaban las pupilas de la mujer, a un tiempo penetrantes y esquivas.

Luego, fatigado de su maniobra, púsose a saltar con visible fingimiento de indiferencia. La danzarina cambia de actitud y lo busca entonces, zapateando con agilidad y gracia admirables. Así la ve retroceder y volver de nuevo. Su cuerpo es ahora un modelo de soltura y flexibilidad. Ponía en la danza movimientos de regularidad perfecta, a veces balanceándose y otras desarrollando bruscos cambios desiguales y vivos.

Cantaban los concurrentes a coro, y todo el ambiente caldeábase con el tumulto y el frenético rasguear de los instrumentos.

Quisiera ser como el perro
para amar y no sentir.
El perro, como es paciente,
todo se le va en dormir.

NO faltaban entonces las posturas lascivas y los gestos apasionados. La expresión de los bailarines era cada vez más intensa, más cálida. Sus pupilas dirfanse fundidas en un mismo fuego, y sus corazones agitados por una sola pasión y un equivalente sentimiento amatorio. El negro dominaba ya por la resistencia de sus músculos. Y ella, con los cabellos desordenados, jadeante, vencida, dejóse caer al fin en los brazos varoniles del compañero, que la levantaba triunfante en medio de las exclamaciones y gritos de la muchedumbre.

Carlos Vega traduce con fidelidad el texto que el viajero francés nos ha dejado de "La refalosa", conceptuándolo como "la más bella expresión literaria que se ha escrito en todo tiempo sobre un baile criollo".

LEYENDAS ENTRERRIANAS

"Las rubias"

Por Concepción Ríos

La parte en que el arroyo "Las rubias" se conserva tal cual era cuando habitaban el rancho "las bellas platendas".

El campo entrerriano recuesta su belleza en las cuchillas. Forman línea ondulada en el horizonte y caen mimosas en el camino adelante. Surcarlas, reverdecidas, calientes de sol o blancas de luz de luna, es regalo de los sentidos. Olfendo a flores silvestres, aromadas de espinillos, cortadas en el aire por los gritos de los pájaros, son siempre sorpresa de la sensibilidad. Y para que nada les falte, en la costa de sus arroyuelos y de sus ríos se arrastra la leyenda, culebreando, adornada con la imaginación del paisanaje. Sale de boca de una vieja centenaria, que seguramente fue "pional" del campo de Urquiza, o viborea en el mostrador del boliche, comentada por los tapes entre caña y caña.

De allí la recogieron mis oídos, y quise visitar lugares, dejarme ir un poco por la superstición gaucha, olvidarme de la civilización, del rascacielo y del ritmo apurado de este pedazo de siglo.

Metido entre la música desafinada de los loros, taladrado en el follaje por los rayos del sol, va el sendero hasta "Los rincones". Casi seco, juega por allí su existencia un arroyuelo que dicen que es traicionero en días de lluvias y de crecientes. Se llama "Las rubias", y al caso le viene al nombre la leyenda.

Hace tantos años, como para perder la cuenta, cayeron al lugar mujeres rubias. La noticia corrió como reguero por veinte leguas a la redonda, y los domingos emillaron muchos paisanos para llegarse a esa fiesta de los ojos. Mujeres rubias, espiga de trigo en la cabeza, mujeres con ojos renegridos y cuerpos magníficos. Nada de extraño tenía que cada uno de los mozos se sintiera candidato, y cada uno quisiera adornar su rancho con una de aquellas dos apariciones. Tanto platiemban a la luna los cabellos tan brillantes y pulidos eran al sol, que hasta el mote de "Las platendas" corrió en boca de todos. Ellas se sabían codiciadas, bonitas, y "entraron" a elegir. Todos les parecieron "poco": el hijo del comisario, el carnicero, los muchachos del puesto. Y así se fueron marchitando dos juventudes, y así empezaron a cambiar de color los cabellos de "Las rubias". Tanto cambiaron, que al levantarse un día tuvieron la sorpresa de dos cabezas encanecidas. Vieron cómo las arrugas habían surcado los rostros antes jóvenes, y cómo los jinetes pasaban ya por el palenque sin arrimar sus caballos. De puro pretenciosas, agonizaron de pena y de vejez, hasta que una mañana cundió la noticia de dos muertes. "Las rubias" se iban al otro mundo sin conocer el amor. Desde entonces, cuando los domingos cae el sol en el arroyo y los mozos lo cruzan al tranquito, sienten que dos bultos humanos se atraviesan en la montura. Se santiguan comprendiendo, porque son las almas de "Las rubias" que andan en el otro mundo penando su soltería y sus pretensiones desmedidas por elegirse un novio. Hasta los pájaros gritan de un modo distinto en aquel momento, hasta los sauces curvan sus ramas entristecidas, y parece que el paisaje se vuelve gris. Sólo a lo lejos, en el arroyo, surge el espejismo de una luz dorada. Apenas, dicen los paisanos, es un recuerdo permanente del cabello de "Las rubias".

La viejecita entrerriana le cuenta lindas leyendas a la cronista.

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

Muñeca de trapo

Todos los sacrificios de un hombre, por grandes que sean, caen en el vacío, y hasta su propia mujer, que debería premiar con su cariño al que todo lo sacrifica, ¡cuántas veces no sabe corresponderle como se merece, y, por el contrario, derrama sobre él ingratitud a manos llenas, cual sucede en este amargo relato!

Cuento de
Augusto Alberto Canstatt

CREO que ese casamiento es un disparate.

— Es probable, pero no olvides, mi querido Eduardo, que en materia de amor cualquier disparate merece indulgencia.

Quien así hablaba era un hombre de cincuenta años bien vividos, solterón recalcitrante, que en virtud de su fortuna y de su apuesta figura había jugado al amor en su larga vida, con la misma indiferencia con que jugaba sus fichas al bacarat o a la ruleta, es decir, por pasar el rato amablemente.

— No me refiero al amor, precisamente, porque no creo que el amor intervenga para nada en este asunto — repuso su interlocutor, con un algo de vehemencia, perfectamente lógica en un hombre que, como él, frisaba en los treinta años sanos y fuertes.

— Y tú, ¿qué dices? — preguntó repentinamente al amigo que, sentado frente a ellos a la mesita del "fumoir" del club, los escuchaba sin despegar los labios, con la cortés indiferencia del que está presente, pero con la imaginación a mil leguas de distancia.

— Nada — repuso el interpelado.

— Sin embargo, tú que eres escritor, y por lo tanto con mejores dotes de observador y de filósofo, convendrás conmigo en que el casamiento de nuestro común amigo Robles es una enormidad sin límites.

— ¿Por qué?...

— ¡Pero, hombre! ¡Por qué! Simplemente porque conocer a una mujer hoy, tratarla quince días y casarse con ella al siguiente, es algo que escapa al buen sentido. Además, no creo en el amor a primera vista.

— Haces mal.

— Es un lugar común.

— Pero, lugar común y todo, es verdad.

— Pienso como tú — terció el solterón. Y agregó: — Los noviazgos largos, además de enfriar los corazones, avejentan a los novios.

— Yo no digo que los noviazgos deban ser eternos — interrumpió el que llamaban Eduardo. — Yo no pretendo que el tiempo acreciente el amor, pero creo que lo menos que puede pedirse a un hombre y a una mujer que van a casarse, es que se conozcan mutuamente.

— ¿Para qué?

— ¡Vaya la pregunta! Para no sufrir decepciones futuras.

— ¡Qué ingenuidad! — exclamó el escritor. — ¡Qué hermosa candidez! ¿Crees tú, iluso, que te alcanzaría toda una vida para conocer el alma de una sola mujer? ¿Te parece que un novio oficial, que visita a su prometida las consabidas tres noches semanales de rigor, durante uno, dos, tres, cinco años, ha llegado a conocer ni por las tapas lo recóndito del alma de la que después será su esposa?

— Sin embargo, nuestros abuelos y nuestros padres fundaron sus hogares de esa manera.

— Eran otros tiempos — sentenció el solterón.

— Tú lo has dicho — asintió el que tenía la palabra, — eran otros tiempos. La sencillez de las costumbres repercutía en el espíritu; la vida sin complicaciones, sin tortuosidades, no contaminaba el corazón de las mujeres. La ambición más grande de una mujer de hace treinta años o más, estribaba en formar un hogar, en tener muchos hijos y reinar sobre ellos y sobre el esposo por los nobles imperativos del honor y del afecto. En cambio, hoy...

— ¡Romanticismo, puro romanticismo!... — interrumpió el que llevaba la contraria. Y agregó:

— La mujer de antes, sujeta por una moral tan estúpida como inhumana, no conocía horizontes que, felizmente, el progreso y la civilización hoy le deparan.

— Para mal de todos.

— No entiendo por qué.

— Verás: te contaré una historia, que si no llega a convencerte, te hará dudar un poco.

El solterón y su amigo se arrellanaron en sus respectivos sillones, dispuestos a escuchar al narrador, que empezó así:

— Hace algunos años, no muchos, un amigo mío conoció a una joven de la que se enamoró perdidamente. Un noviazgo rápido prologó al matrimonio. Mi amigo poseía, si no una fortuna, los medios suficientes para sostener un hogar con decoro y desahogo. Los primeros meses parecía que la felicidad había sentado sus reales en la casa de los recién casados. Para mayor dicha, un niño vino a remachar lo que imaginaban irrompible cadena de afecto, y entonces, mi amigo creyó que la vida había pagado con creces todos sus afanes y todas sus luchas. Pero — siempre hay un pero en acecho de los que se creen felices,—un mal día un revés de fortuna, una mala operación financiera, dejó a mi amigo en la miseria. Y, entonces, las primeras nubes de tormenta se cernieron en su cielo. La esposa, que en me-

"LA VIDA MODERNA, SIN FRENO REGULADOR, HABÍA FORMADO DE ELLA, DE ESA MUJER QUE ÉL ELIGIÓ PARA COMPAÑERA, UNA MUÑEQUITA MUY LINDA..."

Ilustraciones de

BUENOS AIRES · BLANCO ENCALADA 3145 U. T. 2596 BELGRANO

dio del lujo relativo en que vivía se había mostrado siempre afable y cariñosa, comenzó a recriminarle a mi amigo su imprevisión y hasta su poca inteligencia.

— Debió alentarlo en la desgracia — interrumpió el solterón.

— Dejen que siga mi cuento: mi amigo sufrió la primera decepción respecto al alma y a los sentimientos de su mujer cuando la vió incapaz de sobrellevar a su lado el infortunio como había disfrutado del bienestar.

— Una mujer a la antigua hubiera alentado a su compañero — volvió a interrumpir el solterón.

— No me hagas perder la ilación y prosigue escuchando: de nada sirvieron razonamientos ni súplicas; ella quería vivir sin privaciones, no era posible que se avergonzara ante sus amigas por la pobreza de sus vestidos y que tuviera que alejarse de ellas por no poder acompañarlas sin parecer menos.

"Mi amigo, desesperado, pensando y no viendo en aquella mujer otra cosa que la madre de su hijito, resolvió solucionar su vida de un modo definitivo, y una tarde le manifestó a su esposa que había conseguido un empleo en una explotación yerbatera de Misiones.

"— Iremos allá — le decía a su mujer, — y con un poco de sacrificio reharemos nuestro bienestar.

"— Ni lo sueñes — respondió ella. — ¡Ir a enterrarme en aquellas soledades a mi edad! ¡Ni loca que estuviera!...

"— Pero lo haremos por nuestro hijito, ¿verdad?

"— No y mil veces no. Prefiero la miseria más grande aquí, que la mayor fortuna en esas tierras salvajes. ¿No tienes alma, para intentar soterrarme? Si tuvieses un poco de inteligencia, sabrías conseguir un buen empleo aquí, tal cual lo conseguiste allá.

"Mi amigo comprendió que todo sería inútil; que aquella mujer que era su esposa, no sabía ser su esposa, y entonces resolvió partir solo para Misiones.

"Ella lo acompañó al puerto una tarde, y, sin una lágrima, lo vió partir. En cambio, él, acodado en la borda del barco, no pudo cerrar sus párpados hasta que las figuras de su mujer y de su hijito sólo fueron un punto en la lejanía.

"Pasaron tres años, durante los cuales mi amigo giraba mensualmente a su esposa casi todo su sueldo. Ella sólo le escribía para acusarle recibo del dinero y darle noticias del niño.

"Luchó mi amigo denodadamente, y a fuerza de contracción y de sacrificio, después de dos años más, que sumados a los tres daban un total de cinco, regresó a Buenos Aires, habilitado por la compañía yerbatera y con un sueldo más que bueno.

"Aquellos cinco años de sufrimiento le habían envejecido y aplomado: ya no era el hombre jovial de otras épocas; taciturno y reconcentrado, traía de la selva el fatalismo de sus hijos y la honda reflexión silenciosa de aquellos que han vivido largamente en íntima comunión con la naturaleza. Ya no sentía amor por su mujer. Dolorosamente había comprendido que su esposa era un producto del siglo; que no era la miseria pasada la

(Continúa en la pág. 26)

"ELLA LO ACOMPAÑÓ AL PUERTO UNA TARDE, Y, SIN UNA LÁGRIMA, LO VIÓ PARTIR."

Neal Bose

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-290
U. T. 69 Cabalito 1029 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

12 DE ABRIL DE 1935

Año XXXI • Núm. 1330

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo 2012 y 2013
y 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

NOTAS Y COMENTARIOS

FESTIVIDAD DE RAMOS.

La próxima festividad de Ramos siempre ha sido una de las más simpáticas al público, por la nota de alegría que difunde por la ciudad con el ir y venir de los fieles que llevan a bendecir sus ramos de palmas u olivo, o vuelven con ellos a su casa. Las personas piadosas creen que la posesión de los ramos benditos es benéfica para los hogares donde se conservan. Lo cierto es que el ramo bendito es en los hogares uno de esos pequeños tesoros sin valor material, en que la mirada se detiene con cariño. Los ancianos que recuerdan el Buenos Aires del setenta y del ochenta, dicen que aquel tinte de alegría a que hemos hecho referencia, era particularmente notable entonces en la parte céntrica del barrio sur, pues debido a que ese era un barrio de familias, y a estar agrupadas allí varias iglesias, se daba una gran exhibición de ramos dentro de un espacio de pocas cuadras. Recuerdan también una costumbre que hoy les parece muy olvidada, y era que las palmas tejidas que ahora se suelen comprar en los atrios, las tejían las mujeres de la casa, cuya habilidad en estos trabajos pretenden que podía rivalizar con la de las monjas, que siempre han sido primorosas tejedoras de palmas. Así y todo, continúa siendo muy bonita la festividad de Ramos.

MILLONES EN EMBELLECERSE.

COQUETAS mecanógrafas, las de Londres, y, en general, las de Inglaterra, pero sobre todo las de Londres. Cálculos que la prensa inglesa considera fidedignos, les atribuyen que gastan la sexta parte de su sueldo en rouge, lápiz labial, en cremas, en el embellecimiento de los ojos, en el arreglo de las cejas. No entran en la cuenta ni la ondulación permanente ni el barniz para las uñas, ni gasto alguno de peluquería y manicura, sino, tan sólo, lo que se refiere al embellecimiento y cuidado del rostro.

Por supuesto, las han criticado un poco. Pero las mecanógrafas contestan: "¿No somos inglesas? Según vuestros mismos cálculos, las mujeres inglesas gastan veinte millones de libras anuales nada más que en el cuidado del rostro."

¡Veinte millones de libras! ¿No es una cosa así como 325 millones de pesos argentinos? En Buenos Aires hay manzanas con tres o cuatro casas de artículos de tocador y de belleza. ¿Qué no será en Londres?...

Sobre la única hija del primer presidente constitucional argentino

HACE varios números publicamos en EL HOGAR *una nota que tuvo singular revuelo. Poníase en ella de relieve la angustiosa situación económica por la que atraviesa una venerable compatriota nuestra, la señora Josefina Derqui de Díaz Colodrero, única hija sobreviviente del presidente Derqui. El título de la nota rezaba: "Vive en la miseria la única hija sobreviviente del primer presidente constitucional argentino, doctor Santiago Derqui." Muchos lectores nos observan que, según consta en todos los manuales de historia, fué Urquiza el primer presidente constitucional de nuestro país. Es cierto, pero si nos atuviésemos a la acepción estricta de la palabra "constitucional", que en nuestro título se empleó con un sentido especial, de fácil captación para el lector, deberíamos declarar, en rigor, que nuestro primer presidente constitucional fué Rivadavia. No lo consideramos así, porque la de Rivadavia fué una constitución unitaria de vida fugaz y consecuencias funestas para la unidad argentina. Urquiza, en cambio, asumió la primera magistratura con la constitución de Santa Fe, que es la que nos rige. Mas le faltaba a esa carta magna la aceptación de Buenos Aires, provincia que quedó definitivamente incorporada en la Confederación después de la batalla de Cepeda. Y para algunos sólo luego de Pavón. El autor de la nota comentada se cuenta entre los primeros, y por eso, sin pretender en ningún caso provocar polémicas históricas, consideró a Derqui nuestro primer presidente constitucional, ya que fué el primer ciudadano que asumió la presidencia con una carta orgánica acatada por la totalidad de las provincias argentinas. Si el autor de la nota se contara entre los segundos — entre los que datan la definitiva unión de la familia argentina en Pavón, — podría haber asegurado con el mismo derecho que nuestro primer presidente constitucional fué Mitre. Queda, pues, aclarada la duda de nuestros lectores.*

Y vamos ahora a una cuestión más importante. La nota de EL HOGAR, *como dijimos, provocó singular revuelo. Sin embargo, la señora Josefina Derqui de Díaz Colodrero continúa viviendo en la mayor indigencia. Ni los poderes públicos ni las numerosas sociedades de beneficencia han tratado hasta ahora de poner término a la angustiosa situación, tan fácil de remediar, por otra parte, de esta venerable octogenaria, nieta de Simón Cossio, constituyente de Corrientes en 1818; hija de Santiago Derqui, primer presidente constitucional argentino; hermana de Manuel Derqui, vicepresidente de Pellegrini, y esposa de Díaz Colodrero, que murió siendo senador de la nación...*

APELLIDOS CELEBRES.

NUESTRA costumbre y jurisprudencia admiten los apellidos célebres como nombres propios, pero luego, cual en un caso que trascendió a la prensa hace unos días, viene el averiguar si Douglas, por ejemplo, es un apellido célebre. En Escocia es un apellido histórico, y sin duda los escoceses no lo considerarán menos célebre que el de Scott, célebre en todo el mundo por haberlo llevado Sir Walter; pero la Cámara Civil segunda no se decidió a aceptarlo como nombre de un niño. Hay apellidos universalmente célebres, como Cervantes o Shakespeare, pero las listas de los veinte o treinta apellidos más célebres que se hiciesen en cada país, acaso no coincidieran en más de la mitad. Mientras se acepten los apellidos célebres como nombres propios, entre nosotros será la jurisprudencia la que vaya formando esa lista, sobre la que tan difícil sería poner de acuerdo a todo el mundo para prepararla de antemano.

SOMBREROS DE CRISTAL.

CÓMO de un alarde de audaz fantasía, nos habla un corresponsal en París de la creación de sombreros de cristal, es decir, el tejido de vidrio con que ya se han hecho vestidos, sandalias y cinturones. Maravillosamente — dice — el cristal aparece tejido, amalgamado, trabajado misteriosamente. Se ha llegado a darle la estructura de un tejido flexible. Y no sólo se emplea para la confección de casquetes, muy al estilo oriental, sino que realiza delicados lazos para adorno de los vestidos de soirée. Esta creación de tejido cristalino — agrega — la utilizan las casas más acreditadas.

No recordamos que ningún cronista ni corresponsal haya dado nunca el precio de las confecciones en cristal, a pesar de que a veces ellas han figurado en exposiciones industriales. Pero los técnicos, sin hablar tampoco de los precios actuales, prometen que las telas de cristal llegarán a ser baratísimas.

BUENOS AIRES - DEHECHO ENCALADA 3145 - U. 6. 2590 BELGRANO

POCAS LIBRERIAS.

MALAGA, cuya población se calcula en 150.000 habitantes, no tenía hace treinta años una sola librería, y aun hoy no tiene más que dos, si bien, ésas, bien surtidas. Ruy de Lugo-Viña, que acompañó como corresponsal al furgón-librería de que ya hemos hablado, nos instruye sobre este particular en una de sus crónicas, y dice que en España corre una copla sobre la indiferencia malagueña por el libro. Pero el furgón librería hizo buenos negocios en Málaga. Verdad que del poeta local Luna no se vendió ningún libro, y que de García Lorca se vendió uno solo. Verdad que los libros políticos — ¡estarán hartos de política! — despertaron poco interés. Verdad que el público no quería novelas de más de cinco pesetas, pues a los malagueños les sobra imaginación para pagar caras las obras de imaginación. Pero se vendieron los manuales de materias prácticas, los pequeños diccionarios, y las obras científicas de consulta; algunos manuales, no ya los de precio ínfimo, sino los de varias pesetas, se agotaron pronto. Compramos lo que necesitamos, decían los malagueños.

ESPESOR DEL PANQUEQUE.

TENEMOS idea de haber dicho alguna vez que el espesor del panqueque es uno de los puntos de que suelen ocuparse los londinenses en sus ratos de ocio. ¿Cuál debe ser el espesor del panqueque? Pero nunca se conseguía salir de que el panqueque, cuanto más delgado, tanto mejor. ¿Cuándo sería que un técnico viniese a precisar un poco más? Por último ha aparecido ese técnico servicial, M. Latry, maître de uno de los hoteles máximos. El panqueque casero, dice M. Latry, suele tener en Londres 1/8 de pulgada. En milímetros son 3,175; un poco menos de 3 1/5. En ese caso, tres panqueques caseros hacen cerca de un centímetro. Pero el panqueque de la alta cocina, prosigue M. Latry, no debe pasar de un vigésimo de pulgada. En milímetros: 1,27. Son 2 1/2 veces más delgados que los caseros, y ocho de ellos apenas si pasan de un centímetro.

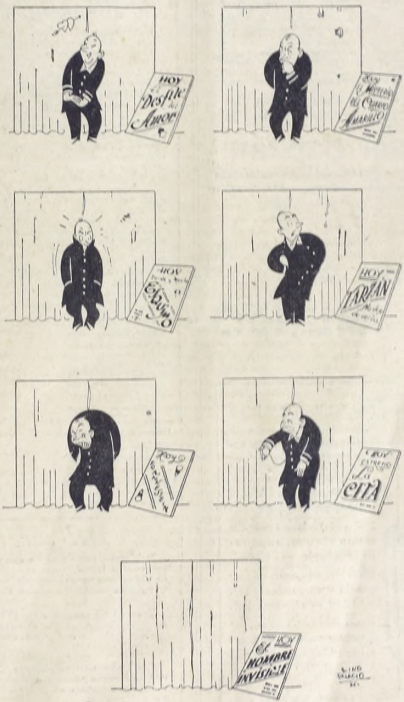
ALEGRIA EN JEREZ.

ESTE año se ha bebido mucho en Jerez a la salud de los "misters", por las considerables compras de vino que les están haciendo. Proverbial es el aprecio de los ingleses por el champagne, el jerez y el oporto. Este año tienen trazas de estar llenando las bodegas, pues de jerez solamente compraron más de 130.000 hectolitros en el solo mes de enero, mientras que en el mismo mes de 1932 no alcanzaron a comprar 30.000. No poco de esos 130.000 hectolitros será bebido a la salud del rey Jorge y de la reina Mary en las próximas fiestas del jubileo.

Los jerezanos, en sus brindis por los "misters", hacen constar que no hay más "misters" que los de Inglaterra. Los norteamericanos no son "misters" y "no zaben bebé". Las esperanzas que los productores de champagne, jerez y oporto habían fundado en la abolición de la ley seca, han resultado defraudadas. Dice un gran bodeguero jerezano que la nueva humedad de los norteamericanos es como la de los peces: ¡pura agua!

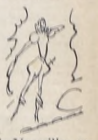
CINESUGESTION

Por LINO PALACIO



SAISON FRANCESA.

SEIS millones está gastando el gobierno francés en la restauración del teatro de Versailles, el viejo teatro de Luis XIV y de Luis XV, a objeto de crear una Saison francesa, a estilo de la de Bayreuth en Alemania y la de Salzburg en Austria, para movilizar los tesoros del arte lírico y dramático francés. En la próxima saison se darán óperas de Mozart, de Lulli, compositor de la corte de Luis XIV, y de otros autores; tragedias de Racine y comedias de Molière y de Beaumarchais. La idea de la saison es debida al poeta Paul Valéry; el autor dramático Edouard Bourdet la recogió con entusiasmo, la agitó en una serie de artículos, e indicó el teatro de Versailles como el lugar más apropiado y conveniente para celebrarla; André Maurois apoyó esta indicación, por ser tan grande el prestigio de Versailles entre los admiradores de la cultura francesa.



AMBIENTE ANTIGUO.

BELGICA es famosa en todo el mundo por sus reliquias arquitectónicas medioevales y post-medioevales y por la fisonomía antigua de muchas de sus ciudades. El turista va a buscar esas cosas en Bélgica, y ninguno deja de hacer una visita a la famosa Brujas, apellidada la muerta. Los organizadores de la exposición que va a inaugurarse próximamente en Bruselas han tenido presente estos gustos del turista, pues han hecho una exacta reconstrucción de parte de la antigua ciudad, con su edificio municipal, casas particulares, comercios e industrias, según eran en el siglo XVIII. También habrá una sección titulada cinco siglos de arte, en la que además de las obras de los maestros flamencos conservadas en el país, se admirarán otras dispersas por Europa, y que debido a gestiones del comité organizador han sido enviadas a la exposición.

EL CLAVEL ROJO.

A SEGURA "Paris-Soir" que la policía de Viena se vió en una situación de perplejidad a causa del famoso clavel rojo del príncipe de Gales.

Durante su visita a aquella ciudad, el príncipe cenó y bailó en un restaurante nocturno, y a la noche siguiente toda la juventud vienesa había adoptado las modas con que fué visto en esa ocasión: la camisa blanda y cuello doblado con el smoking, y sobre todo, el clavel rojo.

Ahora bien, dice "Paris-Soir", la flor roja es el distintivo de los socialistas vieneses, y la policía de Viena la tiene prohibida...

Como el clavel del príncipe de Gales es rojo obscuro, tal vez la policía de Viena se haya conformado con el escrupuloso respeto del matiz. Que sea rojo, pero obscuro.

Instituto de Higiene para la Tez "COSTAFORT"

¿Por qué tener VELLOS, PECAS, PASOS Y ARRUGAS que tanto afean el cutis cuando pueden eliminarse con el COMPUESTO VEGETAL "COSTAFORT"?

Con motivo del traslado de su LOCAL a la calle VIAMONTE N° 1145, el "INSTITUTO COSTAFORT" obsequia a toda su clientela con una linda NOVEDAD.

UNICO LOCAL DE VENTA:

VIAMONTE 1145 — U. T. 41 Plaza 1964 - Bs. Aires

GRATIS: Se envía el NUEVO PROSPECTO de los PRODUCTOS "COSTAFORT" con amplias explicaciones sobre embellecimiento de la tez.

SUFRIR SIENDO TAN FACIL EVITARLO!

En épocas irregulares, atraso, falta, escasez, unas tazas de infusión calliente de TE DAMA, obran rápidamente. Elimina el sufrimiento y normaliza. Sea Vd. previsora: tenga siempre en su hogar TE DAMA, y tómelo en momento oportuno.

En farmacias, a $ 0.70 y $ 2.— Prod. DAMA. - Republiquetas 2170. Bs. Aires.

Los lectores de "MUNDO ARGENTINO" pasarán un buen rato de hilaridad todos los miércoles con las divertidas travesuras de

Los Sobrinos del Capitán

SALUS - para todo el MUNDO

NOVEDAD PAQUETE DE 1/8 KILO $ 0.10

SALUS, ilex argentiniensis pura, pasea triunfante la bandera argentina sobre 13 distintos países, ensanchando así las fronteras de la Patria. SALUS triunfa en todas partes por sus virtudes de alimento vivo, por su extraordinaria riqueza vitamínica, por su sabor, su fragancia y su rendimiento. SALUS es el punto brillante de la industria yerbatera nacional. Sea patriota: Consuma SALUS Vd. también.

Paquete de ¼ de kilo $ 0.10, de ¼ $ 0.20, de ½ $ 0.40, y de 1 kilo $ 0.80.

SALUS

EL PABELLON CUBRE LA MERCADERIA — MACKINNON & COELHO LTDA COMPAÑIA YERBATERA VICTORIA 2666 BUENOS AIRES. — EL PABELLON CUBRE LA MERCADERIA

Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

LAS FRASES HECHAS

Hay una porción de frases usadas vulgarmente, que tienen, sin embargo, un sentido completamente vacío e inútil. Véase una anécdota al caso.

Cuando el Mahatma estuvo en Londres, al realizar una visita a un barrio extremo, uno de los acompañantes propuso que el regreso se efectuara en automóvil.

—¿Para qué?—interrogó Gandhi.

—De esta manera ganaremos veinte minutos—explicó el solícito acompañante.

—¿Ganar veinte minutos?—repuso entonces el Mahatma, dulcemente. —Y cuando los hayamos ganado, ¿qué hacemos con ellos?

DE SOBREMESA

Cuando era calvo, José,
nadie le tomaba el pelo,
y ahora que usa bisoñé
se lo toman sin recelo.
Eso lo ocurre, no dudo,
porque olvida el desdichado
que una cosa es ser "pelado"
y otra cosa es ser "peludo".

Sufriendo el genio imprudente
de su jefe vive Antón,
mas éste, humilde y paciente,
defiende su situación.
Y es que a veces, lo sostengo,
sin arrastrarse en el fango,
para conservar el "rango"
hay que hacerse el "chancho rengo".

Con más de un rico vestido
consiguió el amigo Sola
calmar los nervios de Lola,
tormento de su marido.
Nada hay agrio que no pueda
suavizarse, si acomodo;
para la mujer, la "seda"
es como al whisky la "soda".

Como ansioso de cumplir
mejor, se pasa Manuel
sin comer y sin dormir,
todos se aprovechan de él.
Afán generoso y santo
del cual juzgo, pór lo pronto,
que es torpe trabajar "tanto"
para hacer al cabo el "tonto".

Tancredo

VISTO Y OIDO

En el restaurante:

El cliente.—A mí me gusta comer bien; conque, toma la propina por adelantado y dime qué me recomiendas.

El mozo.—Que se vaya a comer a otra parte, señor.

El servicio doméstico:

La señora.—Usted es la sirvienta, y debe hacer lo que yo le mando, pues estoy en mi casa.

La sirvienta.—¿Y qué? ¿Acaso no estoy yo también en ella?

—¡Qué lindas pieles!... ¿Te las regaló tu marido?

—Sí...

—Habrán costado muy caras...

—¡Oh, no! Solamente dos ataques de nervios.

EL TIEMPO Y LA ACTUALIDAD

—¿Sabes que ha vuelto Fresco?

—Pues, hija, con el calor que hace, no lo parece.

EPIGRAMAS CLASICOS

A Job el diablo tentó
con tanta solicitud,
que los bienes, la salud
y los hijos le quitó.
Mas no pudiendo vencer
su virtud, con inquietarle,
trató de desesperarle...
y le dejó la mujer.

Pablo de Jérica.

—¡Mira si será fea Timotea que hasta a su madre le parece fea!

Alberto Casañal Shakery.

Del carnet de Bolonio

Había una vez un padre que se preocupaba tanto de que sus hijos no anduviesen en malas compañías, que nunca los dejaba ir al teatro.

Eran de tal condición las obras de cierto autor, que le aconsejaron que mejor se dedicase al ramo de construcciones.

Los malos autores siempre tienen un recurso para consolarse: el creer sinceramente en la ignorancia del público.

Le tenía tal horror al pito aquel autor dramático, que nunca se acercaba a los vigilantes ni iba a los partidos de football porque se le figuraba que la tenían con él.

Cuando le dijeron al padre que su hijo tenía condiciones para las tablas, lo hizo carpintero.

Los aplausos anticipados salvan los finales tontos.

A juzgar por la vestimenta, el batacián es una prolongación escénica del verano.

Si en vez de matar a los personajes en el último acto los hubiese eliminado en el primero, el menco hubiera sido más suave.

Y a propósito: aquel autor fracasado le tenía tal terror a los menos que no tomaba nunca cocktails ni andaba en ómnibus.

Para justificarse, algunos autores denominan sus piezas "disparates". No hay crítica que pueda con ellos.

Como el drama en vez de hacer llorar hizo reir a toda la sala, salió fácilmente del mal paso llamándole, en adelante, sainete.

Cuando la gorda fué a ofrecerse al empresario, éste le advirtió que en el teatro no se admitían actrices de peso pesado.

Tenía aquel autor la ingenua vanidad de pensar que los pateos le habían hecho autor sonado.

Treinta crímenes, Egidio está purgando en presidio. ¿Tantos?... No hay mejor autor de dramas al por mayor.

P. E. BUENOS AIRES - BLANCO ENCALADA 3143 U. T. 6 2590 BELGRANO

Las aventuras del perro Bonzo

Por

G. E. Studdy

EL ULTIMO MEDIO LITRO DE LA TEMPORADA

Cherchez la femme, señora

Carta a una amiga

Por

Carlos Alberto Silva

Ilustración de Pedro Roca

Mi venerada amiga: He recibido su desolada y desoladora carta, espesa de nostalgias y de rebeldías. Le confieso que me ha conmovido profundamente. Y me han conmovido más sus lamentos que sus reproches. Para aquéllos no queda más remedio que el recuerdo que su pasado, rico en emociones y ternuras, puede depararle apenas usted recurra a él. Ya ve usted cómo, al cabo, tendrá que convenir conmigo que el espíritu es más generoso que la materia, porque para lo otro... Lo otro sabe usted mejor que nadie que es una fatalidad sin remedio. Contra los años nada se puede, desgraciadamente, salvo la inocente y piadosa mentira de los institutos de "beauté", lo que en buen romance equivale a hacer trampas en el solitario. Pero si ello puede proporcionarle, frente al espejo, un relámpago de dicha que atenúe las tinieblas de su noche sin alborada — como se complace en reiterar, — enhorabuena vengan los afeites. Con referencia a este capítulo nada me queda por decir, pues su brillante inteligencia me impide entrar en el consuelo fácil, que irremediablemente me llevaría al ridículo, finalidad que no entra en mis cálculos. Pasemos, mejor, a los reproches.

Me aconseja usted que recurra al oculista, porque *su visión se ha tornado deficiente y necesita cristales que le permitan apreciar las cosas tal cual son.* Sigue acumulando, y afirma: *está empeñado en el absurdo de pretender adjudicar ternura a los marimachos que han barrido con la feminidad de otrora. En su torpe obsesión llega a sostener que la mujer (la de hoy, por supuesto) es el único motor que acciona al hombre en el bien y en el mal.* Y termina apocalíptica: *Ya no quedan sobre la tierra ni hombres ni mujeres, porque los hombres han dejado de ser hombres y las mujeres, mujeres.* Bien. Usted ha operado su descarga, lo que me place por el alivio que habrá experimentado al terminar la carta. Esa noche, con seguridad, durmió más tranquila. Pero su vehemencia le ha impedido caer en la cuenta de la injusticia que asiste a sus afirmaciones. Lo más grave es que penetra usted en el ciclo vital de la serenidad, de la comprensión, de la tolerancia, con visible malhumor y celosa irritabilidad. Malo y vulgarcito, amiga mía. Con un espíritu y un pasado como el suyo, está usted obligada a penetrar con paso firme y ánimo resignado; con sonrisa en los ojos y con sonrisa en los labios. ¿Cree posible que una vida estética pueda rematarse de otro modo? ¿Se propone destruir el mundo porque usted se siente cansada? ¡Por Dios, señora!...

Yo no estoy *empeñado en el absurdo de pretender adjudicar ternura a los marimachos que han barrido con la feminidad de otrora.* Jamás malogré esfuerzo alguno ante lo imposible; de ahí mi inhibición para proponerme absurdos. La ternura no es un invento mío; es, para nuestra dicha, una realidad palpable. Tan palpable que la encontramos en todos los seres, más o menos dosificada, más o menos despierta, más o menos veloz en su reacción, pero innegable siempre en la condición humana. No pretendamos incluir a todas las mujeres en la injusta rotulación de marimachos, que sólo alcanza a una suerte de infelices que en la inconsciencia de su audacia desbordan de las buenas formas, ávidas de personalidad despersonalizada, que se estandardizan de alma y de cuerpo y más parecen surgidas de una máquina que de la sagrada entraña maternal. Esas mujeres, que no cuentan para nuestra admiración, tampoco deben ser pasibles de nuestro desdén. Démosles, mejor, cabida en nuestra piedad, ya que sobre ellas pesa la fatalidad de una vida vacía. Mas, con todo, me parece que tampoco tenemos derecho a negarles, porque sí, la ternura que anida, aunque recóndita y pequeña, en un repliegue de sus almas. ¿Por qué hemos de exigir que la afectividad, fondo en el que reposa la ternura, sea siempre vehemente y expansiva? Que la anestesia de la emotividad lleva

(Continúa en la vág. 26)

BUENOS AIRES BLANCO ENCALADA 3145 U.T. 25-3696 BELGRANO

Pst—!... Pero no digan que yo se lo dije...

EN algunos círculos de esta ciudad existe la tendencia de magnificar las cosas, de dar crédito a cualquier bolazo inventado por ahí, y a convertir en tragedias los sucesos más normales de la existencia común. A un chusco cualquiera se le ocurre imaginar un episodio que sólo tiene realidad en su imaginación, y, corriendo de boca en boca, cada vez más desfigurado, llega a convertirse en una versión corriente que todo el mundo acepta sin beneficio de inventario. En los últimos tiempos se ha venido hablando en nuestra sociedad sobre un hecho ocurrido en la vecina orilla, a consecuencia del cual dos personas muy conocidas en Buenos Aires mantendríanse en la recíproca hostilidad que requieren los pleitos judiciales. Puedo asegurarles que no hay tal cosa, ni encono, ni resentimiento, ni hostilidad. El caso es muy sencillo: el distinguido escritor y viejo amigo de los argentinos Emir Emin Arslan arrendó al simpático caballero don Pastor Obligado la magnífica posesión que posee en Punta del Este, cuyo tipo arquitectónico no podía ser más grato al hijo del autor de las "Tradiciones Argentinas" en sus continuas nostalgias por los "cottages" de Biarritz y de San Juan de Luz. No hace muchas noches, por imprudencia de un obrero que arreglaba el techo de "La Chaumière", que tal era el nombre de la villa, los esposos Obligado, al llegar a la casa, la encontraron completamente incendiada. El suceso no tiene nada de extraordinario, pero, contra lo que se ha dado en decir, entre propietario e inquilino no ha habido reproches ni demandas, puesto que, por el contrario, esa misma noche, en una conversación telefónica entre el Emir Arslan y don Pastor Obligado, mantenida en francés, se hizo derroche de humorismo sobre la fragilidad de las cosas humanas.

A propósito de "La Chaumière", me dice mi hermano Perucho que ese es el nombre de la última "boîte" abierta en Buenos Aires. La circunstancia de ser propietario de este "dancing" un simpático joven, nieto de un ex presidente de la república, muy vinculado por familia y por afectos a nuestros círculos sociales más calificados, hace que "La Chaumière" sea un punto de atracción, donde las personas de nuestra "élite" mundana se encuentren de tarde y de noche como en su propia casa.

PERO todo no ha de ser música, bailes y copetines. Por iniciativa de la Sociedad Amigos del Arte, que tan dignamente preside doña Elena Sansinena de Elizalde, en breve comenzará en el prestigioso salón de la calle Florida una serie de conferencias dedicadas exclusivamente a la historia nacional y a la revelación de nuevos antecedentes para el mejor conocimiento del pasado argentino. Iniciará el ciclo el intendente municipal. don Mariano de Vedia y Mitre. quien disertará sobre "La conquista", siguiéndole luego en la tribuna los señores Carlos Ibarguren, Juan B. Terán, Carlos Correa Luna, Enrique de Gandia y otros historiadores calificados, quienes desarrollarán temas de acuerdo a un plan ya establecido.

CON el cambio de estación las modistas no dan abasto, y una simple jira por sus respectivas casas demuestra que la crisis debe estar pasando, dada la cantidad de vestidos, tapados y sombreros que entrarán en seguida a la circulación. A la clientela normal súmase, para las artistas de la costura, la intensa labor que requieren los "trousseaux" para las novias que próximamente contraerán enlace. Sin perjuicio de que en cada oportunidad me ocupe de las prendas descollantes de las futuras esposas, puedo adelantarles, gracias a mi curiosidad incorregible y a mi afán de pizpar un poco por todos lados, que serán magníficos los "trousseaux" de Marta Quirno Lavalle, Nelly Maguirre, Nelly Travers Campos Urquiza, Ernestina Barruti Lanús, Edelmira Naón, Florencia Crespo Victorica, Irene Ugarte Haedo, Susana Gómez Aguirre, Amalia de Anchorena, Dolly Sojo y Estela Schindler.

ENTRE los miembros de la comisión oficial de recepción al presidente de Brasil, don Getulio Vargas, que están de acuerdo en dar a las fiestas el mayor brillo y grandiosidad, existe una pequeña disidencia, según me lo ha hecho saber el eterno indiscreto que me cuenta secretillos de la cancillería. Se trata de determinar si el gran baile semioficial que la sociedad de Buenos Aires ofrecerá al ilustre huésped ha de efectuarse en el Jockey Club o en el Círculo de Armas. En favor y en contra de cada uno de estos locales se dan argumentos poderosos y convincentes. Se me ocurre que el conflicto puede solucionarse realizando ese gran baile en la propia Casa de Gobierno, cuya planta de recepción, desde los tiempos del doctor Roque Sáenz Peña, según me dice mamá, está en condiciones para servir de marco al sarao más espléndido.

ES muy frecuente en los hombres públicos que practiquen la promesa como procedimiento para captar simpatías, ya que nada es más amplio y agradecido como la esperanza del ser humano. Esta regla, vieja como el mundo, es un arma de dos filos que los políticos emplearon siempre para crear con intereses más o menos mediatos una atmósfera de buena voluntad derivada de muchas ilusiones en potencia. Es cierto que de prometer a cumplir hay una larga distancia, pero un político hábil puede fácilmente eludir el cumplimiento de su palabra, atribuyendo a terceros y a fuerzas extrañas la imposibilidad de cumplir lo prometido. Este afán de prometer, tan explicable tratándose de los que gobiernan o de los que quieren gobernar, debe ser practicado con mucha cautela. Un episodio reciente ocurrido en esta capital demuestra la necesidad de ser parcos en promesas, de no decir "sí" a todos y a todo, para quedar bien, como pueden hacerlo los políticos electorales en busca de votos. En el despacho de un simpático magistrado a quien le cuesta mucho decir que "no", se presentó vez pasada una señora pidiéndole la solución de un asunto en un sentido determinado. El caballero, de puro galante, prometió una sentencia en sentido totalmente favorable a los intereses de dicha señora. Pero hete aquí que al estudiar a fondo los detalles de la causa, el magistrado se siente en la obligación de fallar absolutamente en contra de la dama aludida. Sólo la crónica policial podría referir el episodio de esta desgraciada promesa que no se llegó a cumplir. Amigos míos, no prometan si no pueden cumplir.

ULTIMOS ecos del casino del Club Pueyrredón de Mar del Plata. Un distinguido caballero que al principio de la temporada se caracterizó por la violencia de su juego en el "punto y banca", exigió que se aumentara el máximo de la cuota de partida, pues de lo contrario no seguiría jugando. La empresa se opuso a esa innovación, y el caballero cumplió su palabra al no poner una ficha hasta tanto se modificara la condición antedicha. Después de dos meses de abstención y en vista de la intransigencia del caballero, los dueños de la ruleta concluyeron por permitirle actuar en el máximo solicitado. Mejor hubieran quedado las cosas como estaban, pues al ponerse en práctica el nuevo régimen, en sólo dos horas el referido caballero perdió la bonita suma de ochenta mil pesos. ¡Qué lástima!

DURANTE el "cocktail party" que ofrecieron recientemente Felipe Larrivière y su esposa, María Luisa Torres Duggan, fiesta divertidísima donde llamaron la atención por su elegancia Sara Josefina Anchorena de Leloir, María Luisa Salas de Atucha, Carmen Rodríguez Larreta de Gándara, Julia Helena Hunter de Nelson, Carola Cárcano de Martínez de Hoz y Marcela Torres Duggan de Helguera, un animoso joven allí presente manifestó en rueda de damas que, según sus noticias, no se llevaría a cabo la innovación en el Jockey Club según la cual las señoras e hijas de los socios podrían disfrutar del edificio central de la institución. Según parece, la simpática iniciativa de las autoridades de ese aristocrático club ha encontrado resistencias en el egoísmo de algunos señores, por lo visto poco admiradores de las que pertenecemos al bello sexo. Ni siquiera la circunstancia de que las señoras y niñas hubiéramos concurrido a un piso aparte e independiente de los varones ha suavizado las asperezas de ciertos caballeros a quienes nuestra presencia no resulta absolutamente grata. No obstante la versión transmitida por el animoso joven del "cocktail party", es de esperar que el buen sentido se imponga, y que la primera institución social de Buenos Aires no sea el privilegio de aquellos para quienes no se ha inventado la palabra galantería.

Zulema Ramos Pacheco

"PEDRO LLORABA. LOS VECINOS PREGUNTABAN."

En la ágil ficción de un cuento moderno, de interesante y original factura, vivaz análisis psicológico, se encuadra un problema de fantasía novedosa y sutil, cautivadora por la amenidad sugerente de sus variadas y complejas situaciones.

Un cuento de

Raquel Grünberg

El hombre del corazón

ADIOS, bonitilla.

—¿Nada más que bonitilla?

Pedro quedó perplejo. Se esperaba un silencio displicente; no una respuesta aguda.

La siguió. La mujercita era deliciosa. Su andar, armonioso.

—Tiene usted razón, señorita. Rendidamente le suplico acepte mis disculpas por la parquedad de mis palabras. Es usted maravillosa, divina, excepcional...

—No tanto. No se precipite en otro callejón. Regularcita, nomás.

—¿Regularcita?...

Ya estaba cerrado el circuito y en contacto las pilas.

Siguieron conversando. Siguieron caminando. Siguieron escuchándose. Siguieron encantados. Siguieron pensativos. Siguieron silenciosos...

Estaban flechados. Se amaban.

Se despidieron hasta mañana.

Pedro estaba radiante, y frenético, y lírico. Amaba.

Las calles eran cortas. Los pasos, breves. Las casas, pequeñas. El cielo, cercano. El mundo, chico.

Su amor abigarraba las cosas. Estrujaba el panorama. Constreñía el mundo externo. Todo quedaba disminuído junto a la inmensidad de su sentir.

Obscurecía.

Regresó a la pensión. Cerró la puerta con llave. Estaba ebrio. Aturdido. Amaba.

Eran las nueve de la noche. ¿Comer? No tenía estómago. Amaba. ¿Dormir? No tenía sueño. Amaba.

Pensar... Sentir... Soñar... Amaba.

Le latían las sienes. Le latían los pulsos. Le latían las arterias. Todo él era un intenso latido. Y la garganta, angustiada, apretaba la respiración y henchía de besos los labios temblorosos.

El pecho oprimía.

Se llevó una mano al corazón. La ahuecó para dar cabida, a través de la piel, al noble órgano sentimental.

Deslizóla suavemente sobre la zona donde se albergaba el latido isócrono.

Sobó su pecho. Subió y bajó la mano. La llevó, espantado, a la garganta. Volvió al pecho. Inclinó la cabeza y aproximó la oreja.

Inútil. No latía. Su corazón no latía.

Creyó enloquecer. Hundió la cabeza en la pileta bajo la canilla abierta.

Con el cabello empapado, puesto el saco y desabrochada la camisa, volvió a auscultarse.

Se le erizó el vello. Se le endurecieron los músculos. Temblaba de miedo.

Abrió la puerta. Llamó a la patrona.

—¡Señora, por favor!... ¿Quiere oír si mi corazón late?

La mujer lo miró. Lo olfateó. Creyó percibir olor a alcohol. Lo empujó hacia dentro de la pieza.

—A dormir.

—No, señora, no. No estoy borracho. Quiero oír mi corazón, pero no lo consigo. Está mudo.

—Vamos, hombre; no sea estúpido. Si estuviera mudo, usted estaría muerto.

Un sollozo de Pedro la hizo retroceder.

—Muerto... Justamente ahora que amo...

La mujer, burlona, lo tomó por las solapas y apoyó la oreja.

A los pocos segundos, su rostro desencajado se estremecía.

—No oigo nada.

Pedro lloraba. Los vecinos se asomaban al patio. Preguntaban.

El silencioso pecho de Pedro fué aplanado por todas las manos y atisbado por todos los oídos.

Ilustración de

BUENOS AIRES - BLANCO ENCALADA 3143 U.T. 6 23 YO BELGRANO

derecho

El corazón no marchaba. Y si no marchaba era porque no lo tenía. Porque vivo estaba. Y bien vivo, ya que hasta amaba. Pero, ¿cómo podía amar si no tenía corazón?...

— Vea, amigo; lo mejor será que vaya a un médico.

Todos aprobaron. Sí; era lo mejor. Pero ya era cerca de medianoche. Ningún médico lo atendería. Debía esperar hasta la mañana siguiente.

Se abrochó la camisa y salió a la calle. A la madrugada, aún recorría los pasos felices que había dado con ella.

La ciudad, ahora, le parecía enorme e inhospitalaria. Las calles, caminos sin fin. Los pasos, lentos y pesados. Las casas, moles amenazantes. El cielo, infinito. El mundo, inconmensurable.

Su espanto dilataba las cosas. Ampliaba el panorama. Agrandaba el mundo externo.

Y se sentía pequeño y solo.

Una luciente chapa de bronce en una puerta. Una escalerilla. Pedro entró en un consultorio médico.

Esperó. Sobre la mesa del cirujano, un estetóscopo erguía su talle gentil. Lo tomó entre las manos temblorosas e intentó observar con él su corazón.

Entró el médico. Lo saludó, extrañado frente a la actitud del cliente.

— Doctor, mi corazón no late.

Bien. Tenía que habérselas con un maniático o un neurópata.

— ¿No late? Será que usted no sabe oír.

— No, doctor; todas las personas que han querido escucharlo no lo han logrado.

— Sugestión colectiva.

— No, doctor, no...

— Vea. Usted está perturbado y con un miedo bárbaro. Desabróchese el pecho. Extiéndase en esa camilla. ¡Cómo no va a latir su corazón, desde el momento que lo tiene! Estese quieto. Tiembla tanto que no oigo nada. No respire. No trague saliva. ¿No ve que me molesta y no puedo oír? Pero... ¿Dónde está su corazón? ¡Demonio! ¿Quiere decirme qué ha hecho con él?

— Doctor, yo...

— Silencio. Es que usted jadea en tal forma que tapa el latido. No hay seres humanos sin corazón. Pues, no hay caso. No oigo nada. A ver, póngase de espaldas. Así. Bueno. Ahora, gire sobre el costado. ¿A ver el lado derecho? ¡Cómo! ¡Silencio! ¿Qué es esto? Aquí está el corazón. Ya decía yo que no podía haber un hombre sin corazón.

"Pues sí, señor. Tiene usted corazón. Y late. Pero está del lado derecho. Es el suyo un caso simple, aunque no común. Tiene usted lo que se llama en medicina transposición de vísceras. El órgano existe y funciona normalmente, pero está ubicado en el lateral simétrico.

"La consulta, por ser la primera, es de cincuenta pesos."

Pedro salió a la calle con el corazón recobrado y cincuenta pesos perdidos.

La vida había perdido su sentido para él. Las cosas derechas eran izquierdas, y las izquierdas, derechas.

Todo estaba invertido. Su orden era el desorden. Vivía en una anarquía anatómica.

Todos amaban con el lado izquierdo. El, con el derecho. No podía resistirlo.

Mientras no buscó su corazón, vivió tranquilo. Ahora, que lo necesitaba y estaba a la derecha, no podía acostumbrarse a sí mismo.

No podía vivir.

Estaba desorientado.

Se detuvo en una esquina. Su espanto agravaba la situación. Creyó que se había invertido

(Continúa en la pág. 26)

"— ¡CARAMBA! RECIÉN CAIGO EN QUE MI BARBERO ES ZURDO. ¿ZURDO? SÍ. ME ESTÁ AFEITANDO CON LA MANO IZQUIERDA."

Rodolfo Claro

KODAK PORTEÑO. TIPOS QUE PASAN...

El cultivador de embajadores

Por *Américus*

PERSONAJE absolutamente imprevisto por Pradiez-Foderé y rigurosamente insospechado por los congresos de Viena y de Aquisgrán, el cultivador de embajadores, creación burguesa de fines del siglo XIX, y que hasta hace diez años sólo florecía en los círculos "snobs" de las grandes capitales europeas, ha tomado ya carta de ciudadanía argentina, y le vemos pasear, ufano, por las calles de Buenos Aires.

El cultivador de embajadores es siempre un distinguidísimo caballero, más bien ilustrado, rico, elegante, ceremonioso, que a fuer de rentista sin inquietudes y de patriota que de alguna manera quiere servir a su patria, decide establecer por su cuenta algo así como una cancillería particular, destinada a mantener nuestras mejores relaciones con el mundo entero. Dueño de una cuantiosa fortuna y de un "home" espectacular capaz de competir con los de las duquesas de Paul Bourget en el "faubourg" Saint-Germain, este diligente y gratuito cultor de la confraternidad internacional, amante de la paz y de los "repas", cumple voluptuosamente su misión, considerando la dicha, el apetito y el bienestar del cuerpo diplomático acreditado ante nuestro gobierno como la razón de ser de su propia vida.

Ante su íntima conciencia, este simpático personaje se siente un perfecto aunque oficioso ministro de Relaciones Exteriores, con la ventaja de que no necesita ser nombrado por decreto del Poder Ejecutivo, de que nunca puede ser objeto de interpelaciones parlamentarias, de que no tiene que recibir diariamente doscientas recomendaciones para nombrar cónsules o vicecónsules, cancilleres o vicecancilleres, de que no tiene que sufrir las cuitas del jefe del ceremonial por los pequeños líos del protocolo, y de que no tiene que padecer a las cinco mil viudas, más o menos auténticas e inconsolables, que se consideran con derecho a recibir por decenas los billetes de la Lotería Nacional.

El cultivador de embajadores, que ignora todas las ingratitudes del oficio de Dossat, de Temple y de Bismarck, saborea, en cambio, la parte agradable del "métier", sin que llegue nunca para él la doble preocupación de la responsabilidad y de la renuncia. Los verdaderos ministros de Relaciones Exteriores pasan y se suceden según sea la suerte cambiante de la política; en cambio, él, bajo todos los regímenes y bajo todos los gobiernos conserva imperterrito la independencia de su acción y la dignidad de su apostolado. Porque este hombre es, ante todo y sobre todo, no un ministro, sino un apóstol sin cartera.

Así como Talleyrand decía que los diplomáticos son unas personas muy respetables que se mandan a "mentir" al extranjero, nuestro personaje amplía el concepto afirmando que se les manda a "comer lo mejor posible" allí donde se les destina. Ese es su principio, esa es su norma, ese es el secreto de su fuerte personalidad; de ahí que la mesa bien tendida y mejor servida constituya su arma, su instrumento, su decoro, su orgullo. El cultivador de embajadores conoce a fondo la historia de la diplomacia, y parodiando al soneto de Joachim de Bellay sabe que un verdadero embajador ama:

Plus qu'un pâté sournois un bon petit lapin,
Plus le pontet-canet que le chianti latin,
Plus que le quart-Evian la bouteille angevine.

Y es por eso que la primera figura de su cancillería particular, su colaborador más importante, su brazo derecho, su gran bonete, es el "chef" que manda en la cocina, siempre agitada, olorosa y reluciente. Se necesita toda la enorme fortuna del cultivador de embajadores para conseguir uno de esos grandes "chefs" ecléctico e internacionales que saben conciliar los diversos gustos que traen consigo los plenipotenciarios de los países más distantes de la tierra.

Su dinero le cuesta; mas cuando el invitado principal es el nuncio, nunca falta en el "menú" "Le filet de sole Cardinel, sauce pomard en turban de brochet"; si es el embajador de Francia, el "Canard sauvage aux olives farcies d'anchois", o el "Halbran rôti" con bastante gusto a limón; si es el de los Estados Unidos no dejará de brindarle "L'homard à l'américaine", según la fórmula inventada por Constant Guillet en 1853; si se trata del de Alemania no le privará de "L'oie à la mecklembourgeoise", rodeado de uvas, o del "Schmarr à la bavaroise", con agudo sabor a tortilla; si el huésped es el embajador de Italia, le brindará "Canelloni gratinés à la Parme", o una "Timbale de spaghetti au ris de veau"; si, en cambio, es el de Inglaterra, no le mezquinará el "Hadock de Finnan aux pommes sautés" ni el "Rumpsteak brisé Brummell à la crème"; si la comida es en obsequio del plenipotenciario del Brasil, no puede faltar el "guiso de abadejo" ni "o frango con farofa", más por razones de regionalismo que de elegancia; así como tratándose del ministro del Japón, un aromático "Warack Malfouff à la parisienne" le traerá perfumes de Oriente, del mismo modo que al representante de Polonia un "Krupnik à l'orge perlé", con su aroma de laurel, le traerá dulces reminiscencias de su patria.

El cultivador de embajadores es, pues, un "gourmet" con todas las de la ley, y su personalidad se agranda cuando en las sobremesas, frente a una "Fine Edouard VII Imperial" y saboreando un "Partagas, crème de la crème", los invitados no ocultan su admi-

Ilustraciones de Mirabelli

PAPEL BOLSOS BUENOS AIRES - BLANCO ENCALADA 3145 - U.T. 6 - 2590 BELGRANO

ración por el tino con que sabe escalonar entre plato y plato un Jerez Tío Pepe, un vino del Rhin Winker Hombreg de 1921, un Brane Cantenac y un Moutan Rodschild de 1924 hasta concluir en un raro Champagne Nature Gerobean de la cosecha de 1913.

No hay para qué puntualizar el grado de simpatía que alcanza este Carnegie culinario, benefactor de la humanidad, entre los miembros del cuerpo diplomático que frecuentan su mesa; el silencio opíparo con que los estómagos agradecidos escuchan sus opiniones, y la amable cortesía con que se agrantan sus más jugosas como sus anécdotas, no siempre originales ni interesantes, concluyen por rodearlo de cierta aureola que basta para satisfacer su vanidad y colmar su amor propio. ¿Quién no encuentra simpático e inteligente al generoso anfitrión que sabe llevarlo con elegancia a la casa de Lúculo?

El cultivador de embajadores, que a la manera de lord Manchester y del marqués de Cascaes es un diplomático de afición a quien nadie le ha encargado misión concreta de especie alguna, no sólo brinda a los representantes de las naciones amigas la suntuosa hospitalidad de su residencia metropolitana, sino la de su yate, la de sus palcos en el Odeón y en el Colón, la de su quinta suburbana con pileta y todo, la de sus estancias en los cuatro puntos cardinales de la República, y la de todos los bienes muebles, inmuebles y semovientes que integran su vasto acervo patrimonial. El hombre cultiva a sus embajadores con una asiduidad tan amorosa como impresionante, los enloquece a atenciones, los invita continuamente, los halaga, los mima, les presta libros y les manda pequeños obsequios, los atiende magníficamente y sin cesar; cumple con inefable puntualidad en los aniversarios y efemérides de sus respectivas patrias, y por nada en el mundo olvidaría la fecha del cumpleaños del rey Jorge V del príncipe heredero del Japón.

¿Por qué y para qué este cuidadoso que resulta un calendario en acción invierte su tiempo en agasajar tan espléndida y onerosamente a los plenipotenciarios acreditados ante nuestro país? ¿Por qué y para qué pasa tantas fatiguitas, se crea tantas preocupaciones y se rompe la cabeza en cada almuerzo o comida para distribuir el asiento de sus comensales dentro de las reglas rígidas del protocolo? ¿Por qué y para qué sufre tanto cuando algún rival suyo bate en su mesa o en su "party" el "record" de diplomáticos invitados, obligándole a superarse en su próxima invitación? ¿Qué quiere, qué persigue, qué espera este magnánimo sibarita que podría comprar todos los años una envidiable propiedad de renta con sólo ahorrarse lo que gasta en obsequiar a esos personajes apetentes y decorativos a quienes apenas conoce?

Los espíritus mal prevenidos y amargados que abundan por ahí dicen que el "snobismo" y la figuración pública constituyen la fuerza motriz del cultivador de embajadores; agregan que si por razones de reciprocidad él resulta invitado por fuerza a las fiestas más brillantes del mundo diplomático, recibe con ello el premio perseguido por sus afanes; afirman que se tira el lance de obtener condecoraciones espectaculares — legiones, toisones, órdenes del Baño, cruces, collares, etc.; — y no son pocos los que aseguran que con ese derroche de "savoir faire" y esos alardes alimenticios de internacionalista en disponibilidad trata de impresionar al gobierno para que éste a su turno le otorgue un alto cargo en la representación exterior.

Mentiras. El cultivador de embajadores es un hombre sincero, leal y desinteresado; en realidad de verdad, es un lírico amante de la paz y de la confraternidad internacional. Ya le hemos dicho: es un apóstol. Y sobre todo, sin mengua de su hondo fervor pacifista, es un hombre que goza de una salud excelente, a quien le gusta comer bien y en la mejor compañía. Además, es un patriota. Ama tanto a su patria, que le parece poco un solo ministro de Relaciones Exteriores para cumplimentar a los altos emisarios extranjeros; ama tanto a su patria, que le parece anticuado y mezquino el "menú" que la confitería del Aguila prepara, desde hace cuarenta años, para los banquetes oficiales en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno; ama tanto a su patria, que ofrece su actividad, su patrimonio y su vida entera para que ningún diplomático se aburra o se entristezca en jurisdicción del territorio nacional.

Este infatigable "animateur", que vive pendiente de los enviados extraordinarios que ya existen, y que se desvive en acecho para agasajar a los que vendrán mañana, es una columna ignorada en el monumento de la Paz Universal. Cuando ese monumento, que algún día se concretará coronando el edificio de la Sociedad de las Naciones, necesite figuras simbólicas que lo decoren y lo enaltezcan, en algún bajorrelieve tendrá que aparecer nuestro inefable cultivador de embajadores en toda su magnificencia representativa. Veo su figura de próder tallada en piedra, adosada al gran banquete de la eterna reconciliación mundial; sobre un hombro la paloma de la Paz proclamando su triunfo definitivo, en la mano derecha un tenedor de cinco puntas y en la izquierda una espumante botella de Moët Chandon. A no ser que el escultor, por escasez de fondos o por rendir un homenaje más completo a nuestro país, en lugar de una botella de Moët Chandon prefiera una de Champagne Monitor. De todas maneras — tengamos fe en el porvenir, — el Arte, como siempre, se encargará de hacer Justicia.

VISITA DE NOVIO

(Continuación de la pág. 5)

agricultura y las tareas afines. Las profesiones liberales ya no tienen entre nosotros objeto. Si a ello se agrega el interés que actualmente está demostrando un mercado tan importante como el del Japón por nuestros productos de granja, por nuestras carnes...

Carlos sintió que el padre seguía hablando de ese tema, al parecer, apasionante. Mientras asentía con la cabeza, buscó con la mirada el rostro de Alicia. Luego clavó la vista en sus manos.

Sea MECANICO DENTAL

LE ENSEÑAMOS EN POCOS MESES, CLASES DIURNAS Y NOCTURNAS para ambos sexos. Los EXPERTOS GANAN HASTA 1.000 PESOS MENSUALES.

Se otorga diploma. Usted podrá abrir laboratorio propio. HAY GRAN DEMANDA. No hace falta experiencia mecánica previa. ABRASE UN CAMINO EN LA VIDA. — FOLLETO GRATIS. Pida inmediatamente el interesante folleto explicativo, o mejor pase a conversar personalmente.

Escribanos hoy mismo, ESCUELA DE MECÁNICA DENTAL DE BUENOS AIRES 2021, Rivadavia, 2021, Bs. As.

No se dictan clases por correspondencia.
Nombre .....
Calle .....
Ciudad ..... E. H.

Lea "MUNDO ARGENTINO"
SALE TODOS LOS MIERCOLES
20 centavos

CALMA
GENIOL calma los mas fuertes dolores de cabeza sin dejar rastros.

ENTONA
GENIOL entona y levanta el ánimo por deprimido y angustiado que esté.

DESCONGESTIONA
GENIOL descongestiona los nervios y permite la libre circulación de la sangre y los humores.

30 cts
EL LIBRITO DE CUATRO

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

1.30

UN TUBO DE GENIOL UNO TREINTA

Fin de temporada

Con el otoño se produce el desbande de la población turista que invade playas y sierras, y este éxodo forzoso, aunque previsto y cómodo, sugiere emociones y origina escenas pintorescas que están irónicamente reflejadas en las impresiones recogidas en esta sentida y amena página.

Por
Catalina Nevin

NOS vamos.

Mañana, los pocos que se quedan disfrutarán de una tranquilidad desconocida.

Se va la señora del 28, con los nenes que recorren en monopatín las galerías a la hora de la siesta.

Se van las chicas del 31, que corean desaforada y desafinadamente cuanto tango transmite la radio.

Se va el señor del 40, que ha narrado una docena de veces, sin perdonar detalle, cada una de las cuatro intervenciones a que se ha sometido con entusiasmo en el curso de una vida quirúrgicamente azarosa. Primero, para el profesor de matemáticas, que es su vecino de mesa, y luego para todos, ha llegado a ser "el de las cuatro operaciones".

Se va el matrimonio joven, desprovisto de auto, que ha intimado sucesivamente con todos los dueños de buenos coches que aquí se alojan.

En fin, nos vamos casi todos.

ANOCHE partieron los telegramas que dicen: "Salimos para ésa".

Unas cuantas personas de aquellas que permanecen fieles a la vieja moda de las tarjetas postales despacharon apresuradamente la última remesa, dirigida a los amigos que estuvieron a punto de olvidar. Garabatean, prontas ya las valijas, el consabido "en medio de estas hermosas sierras, nos acordamos mucho de ustedes".

Llegarán a Retiro con sus postales y tendrán la satisfacción de haber cumplido.

TODOS duermen.

Hace dos horas se ha obrado sin testigos el milagro siempre nuevo del amanecer.

Bajo al arroyo.

Brilla el rocío en el césped, y bajo el pie que los aplasta suspiran, con aliento perfumado, el tomillo y la hierbabuena. Los sauces dejan caer en el remanso una que otra hoja amarilla; a su manera, peinan canas otoñales.

Las aguas mansas no reflejarán ya trajes de baño ni prendas exóticas. Aquellas imágenes ciudadanas se borraron a la espera de otro verano que las renueve.

En el espejo del agua no se retratarán sino los seres y los objetos que en esta tierra arraigaron, que de ella se nutren o que sobre ella pasan: sauce y espinillo de la ribera, tropilla y majada que vienen a beber, jinete serrano de mirada hosca que cruza por el vado, pájaro que hiende el espacio limpio, nube que se mira en el agua hermana.

¿Cuántos siglos hará que baja por este cauce pedregoso el arroyo serrano? ¡Quién sabe qué torrente arrastró un día aquellas piedras, que no guardan proporción con el pequeño caudal de las aguas!

¿Cuándo recogió el arroyo por primera vez la estampa gallarda de un caballo árabe..., de un jinete blanco?

¿Cuándo se tiñó de sangre, y cuándo llegó, para convertir en bautismales estas aguas, el primer misionero?

En el pueblo hay una vieja iglesia de puertas carcomidas, fundada, nos dicen, en 1640; pero el agua no perpetúa imágenes ni fechas; el agua, cuando ha lavado manchas de sangre y de lodo, vuelve a reflejar las estrellas y el sol.

VAMOS al comedor. Es éste el último almuerzo "de vacaciones"; esta noche ya no cenaremos aquí.

Los que se quedan, poquitos, están un tanto mustios; los que se van, bulliciosos.

Los chicos se apoderan del menú y comprueban que hay helados. No nos "toca", pero en este día de tantas despedidas, y aprovechando un calorcito de principios de otoño, nos los sirven por condescendencia.

El señor de las cuatro operaciones, fiel a una arraigada costumbre, asegura a sus vecinos de mesa que los postres helados le hacen mal, y luego se los traga con cierta melancólica satisfacción.

AQUELLA señora, sistemáticamente reservada, está casi expansiva en su charla con los dos matrimonios de las mesas más próximas. Posiblemente le encante la perspectiva de perderlos de vista; el hecho es que se prodiga en amabilidades de última hora, de aquellas que no comprometen...

LAS dos hermanitas asesinas de tangos se despepitan por averiguar hacia cuál de ellas van las preferencias del joven propietario del coche azul. El muchacho pone todo su empeño en mantener el equilibrio perfecto. Sospechamos que es norma suya atender a dos niñas simultáneamente, cuando no a cuatro o a seis.

SIRVEN los helados. El menor de los nenes del 28 rompe en desconsolado llanto. Los helados son de chocolate y él los quería de vainilla. ¡Pobrecito! Temprano le toca aprender que la felicidad, que imaginamos rubia, tiene siempre la cara morena.

La radio nos obsequia con la última ranchera. Ya no se oye cómo sorbe el café aquel señor gordo del rincón, que come habitualmente con la nariz en el plato: "con el hocico en el comedero", dice el amargado profesor de matemáticas.

El nene del 28, a instancias de la mamá que le ofrece doble ración de postre, acepta dos sólidos helados de chocolate en lugar de un ensueño a la vainilla. El nene del 28 hará carrera.

GALERIAS llenas de luz, de algarabía y de valijas; hay ataditos de hierba (peperina, carqueja, poleo) y montones de agresivos cactos que van a emigrar de la sierra nativa. Se tropieza a cada paso con el equipaje del prójimo; también con los mozos y las mucamas..., hasta con aquella pequeñita y bizca que se presentaba a la media hora de oír el timbre.

(Continúa en la pág. 68)

Dibujo de López Osorno

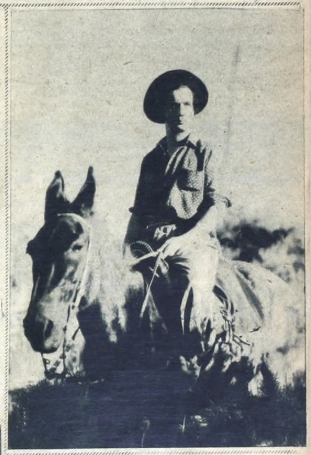
BUENOS AIRES BLANCO ESCALADA 3145 U.T. 6 2596 BELGRANO

Hasta las sierras de Córdoba ha llegado el esfuerzo de la cinematografía nacional

He aquí una típica escena serrana del film "Piedra y corazón". Bajo el alero del rancho que fué en otro tiempo capillita colonial, Leonor Fernández filma una escena.

LENTAMENTE, con paso firme y seguro, la cinematografía nacional prosigue su avance. Lo que tanto hemos ambicionado está ya convirtiéndose en una bella realidad que el tiempo no tardará en perfeccionar. Ya su radio de actividad no es nuestra capital. Pequeño resulta el escenario que ésta puede ofrecerle, y es por ello que las cámaras han llegado hasta más allá, hasta nuestras provincias, plenas de riquezas y de maravillosos paisajes. La región serrana de Córdoba ha sido últimamente teatro de la filmación de una película nacional, "Piedra y corazón", realizada por la empresa "Cinefonía", que entra con esta producción a tomar parte activa en la cinematografía local. Guillermo Casali, Margarita Sola y Leonor Fernández son los principales intérpretes de esta cinta, totalmente rodada bajo la dirección del periodista y escritor Armando Maffei.

Margarita Sola, sorprendida en un momento, rodeada del magnífico escenario serrano, con su agreste vegetación, sus rocas y sus límpidos riachos.

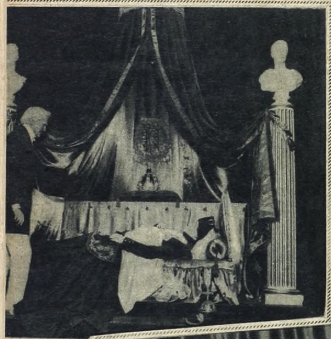


El conocido intérprete de la pantalla Guillermo Casali, figura masculina principal, que anima un personaje típico en la vida del interior de la república.

Intérpretes y colaboradores de la producción nacional posan en Cuchi-Corral para el fotógrafo durante un descanso del rodaje, llevado a cabo el verano pasado.

Las extraordinarias figuras de cera de Madame Tussard

Aquí aparece reproducida una parte de la real familia británica. Las condecoraciones de los trajes son copia fiel de las originales. Puede verse al rey Jorge V, la reina María, lord Lascelles, su esposa la princesa María, el duque de Gloucester y más atrás el príncipe Jorge, actualmente duque de Kent.



Fiel reproducción de la verdad histórica, vemos aquí la figura en cera del emperador Napoleón Bonaparte en su lecho de muerte. Gran cantidad de visitantes se aglomeran diariamente a contemplarlo.

En uno de los pisos inferiores del Salón de Madame Tussard está la Cámara de los Horrores, que recuerda muchas tragedias de la historia y crímenes de la época moderna. He aquí a varios criminales con un periodista que parece dormido.

En manera alguna podía faltar la presencia del rey Enrique VIII rodeado de una parte de sus esposas. Obsérvese el gran parecido que su rostro guarda con los retratos que de él se hicieron.

... BELGRANO ARGEN. BLANCO ENCALADA 3143 U.T. 63-3080 BELGRANO

TODO aquel que visita a Londres quiere visitar también el Salón de Madame Tussard, lugar que durante muchos años ha tenido fama por los magníficos muñecos de cera que allí hay. Hace tiempo el fuego lo destruyó casi totalmente, y esto dió lugar a que se construyese un nuevo edificio y se renovase a los muñecos, que son, en cera, copia de grandes personajes de todos los tiempos. Reproducimos aquí algunos de sus aspectos más destacados, que darán al lector la sensación de la justeza con que tales figuras han sido reproducidas, no sólo en lo que a la parte física se refiere, sino también a todo cuanto guarda relación con sus vestimentas y respectivos adornos.

Tres verdaderos héroes del aire, que también han sabido conquistar un lugar en el Salón de Madame Tussard. Se trata de Amelia Earhart, Jimmy Mollison y su esposa Amy. Una pequeña visitante rinde tributo a la valiente pareja colocándole sobre los hombros una corona de flores.

Dos de las figuras incorporadas últimamente a esta curiosa exposición de muñecos de cera fueron las del duque de Kent y su esposa la princesa Marina de Grecia. Aquí se les ve siendo admirados.

Y, por último, el Mahatma Gandhi con su vestidura típica. En estos momentos acapara la atención de una sola visitante, pero bien pronto el público irá a observarlo y a reconocerlo.

CHERCHEZ LA FEMME

(Continuación de la pág. 16)

a estados en que todo lo afectivo parece ausente, estamos de acuerdo. En esos casos, lo noble es intentar que despierte el sentimiento dormido, y ello casi siempre se logra, aunque a veces muy trabajosamente. Pero saliendo de este núcleo sui géneris, snob, que pasará como pasan todas las modas para volver a las diferenciadas de siempre, vamos a ocuparnos de las otras, de las que saben amar con fuerza de sacrificio y de dolor, como tuvo usted la suerte de amar, señora. ¿Negará que ellas existen? ¿No las ve desparramadas por todas partes en la ansiedad de su querer? El que usted haya amado mucho, ¿la autoriza a ejercitar el monopolio del amor? ¡Vamos, sea un poquito más generosa!

Sí, amiga mía: afirmo y sostengo que la mujer es el único motor que acuna e impulsa la vida del hombre. *Cherchez la femme*, la célebre y certerísima frase de Dumas baila ante mis ojos y se ubica por derecho propio en estas líneas. Nada grande ni pequeño; ni bueno ni malo; ni sublime ni abyecto, se ha hecho, se hace y se hará sin la maravillosa influencia de la mujer, ya sea en recuerdo, en presencia o en anhelo. En este momento evoco un recuerdo, aun cuando no ubico bien la forma ni la circunstancia, pero sé que hace algunos años escribí en alguna parte, más o menos esto: "Sólo del amor o en el amor se vive. El hombre que no tiene una mujer en la realidad o en la mente, es un paria. Las mujeres mandan en presencia o en recuerdo." Esto, y a pesar de los años transcurridos, que comienzan a desteñirme el pelo en los temporales, hoy lo ratifico plenamente, aun cuando mi entusiasmo ya no combustiona fácilmente. Podría citar ejemplos, pero renuncio a esta forma de latosa erudición porque equivaldría entrar a saco en la historia, amén de la prehistoria. Si nos internamos en las Sagradas Escrituras, ya vemos que Adán comete el primer disparate por complacer a Eva. ¿Y si habláramos de los disparates que usted obligó a ejecutar, como así también de todas las grandezas que al conjuro de su nombre sus tantos aforturnados emprendieron? ¿Qué mejor ejemplo?

Mas lo importante aquí es proporcionarle remedio para su mal. No insistiré en las formas de evocación, porque si bien ellas son indispensables al espíritu, su propia inercia nada hará por distraer ni emplear su energía. Usted, más que medicación para el alma la reclama para el cuerpo, para su acción, para su energía. Es muy de lamentar que no tenga nietos, porque ellos procurarían magnífico empleo a su dinamismo, pero como este aspecto entra en lo irremediable, intentaremos la solución por otro lado. ¿Qué le parece la filantropía? ¿No cree usted que la práctica de esta bella virtud se ha hecho para estos trances? Nada mejor que entregar el corazón a todos cuando el corazón ya no tiene fuerzas para concretarse en uno solo. Entregar los labios al amor fraterno cuando se sienten fatigados para el amor sublime. Convénzase, amiga mía: la filantropía es un remedio extraordinario, lo que no obsta, claro está, para que le resulte desagradable. Pero este desagrado no reconoce más que la repulsa pasajera de todo medio terapéutico, insoportable en su administración pero exitoso en sus resultados.

Ahora, para su consuelo, permítame usted que le diga con Chamfort: *Es menester aprender en la vida, a sufrir la vida.*

Beso sus manos con admiración y respeto.

Me daría pena ver estropeadas estas preciosas prendas

Duplica la duración de sus prendas

Nuevo PRECIO 35 ctvs.

el paquete *grande*

Rebajado de ~~45~~ ctvs.

Día a día, son más las mujeres que adoptan la única manera de conservar sus prendas delicadas - lavándolas con LUX. Las más frágiles de las prendas salen de su espuma suave como si fueran nuevas. Es una lástima arruinarlas con un mal lavado, pero hoy la mayoría de las mujeres conocen el buen resultado que da LUX.

Es tan puro, y *no contiene sodu* que pueda dañar las fibras frágiles o palidecer los colores.

LUX ha sido probado y usado miles de veces, y siempre con el mismo resultado. Confíe Vd. también sus prendas delicadas a estas escamas puras y transparentes y quedará encantada.

LEVER HNOS. LTD. ESMERALDA 70 - BUENOS AIRES L. X. 112

MUÑECA DE TRAPO

(Continuación de la pág. 11)

piedra de toque que le había revelado la inconsistencia de los valores morales que él esperó encontrar. La miseria había sido la simple reactiva cualquiera, como de no mediar ella, podía haberlo sido un capricho insatisfecho, un deseo desenfrenado, en fin, cualquier cosa. La vida moderna, sin freno regulador, había formado de ella, una esa mujer que él eligió para compañera, una muñequita muy linda, muy frágil y muy adorable; pero, como todas las muñecas, con el alma de aserrín. En cambio, pensaba en su hijito con íntima ternura, y por él y para él exclusivamente, volvía a Buenos Aires. Si este vínculo no hubiera existido, nada ni nadie lo sacara de las selvas misioneras donde su alma se había retemplado.

"Llegó a Buenos Aires y fué de inmediato a la casa a cuya dirección giraba mensualmente. Allí, en una modesta habitación de un casi inquilinato, encontró a su hijito que estaba al cuidado de un matrimonio de modestos trabajadores."

—¿Y la madre? — preguntó el solterón.

— Ella sólo concuría a la casa una vez por mes, para buscar el giro. Llegaba en un lujoso automóvil particular, permanecía unos pocos minutos y se marchaba hasta el mes siguiente.

"Una vez — según le informaron aquellas honradas personas, — hubieron de llevarle el giro a un lugar en que había muchas luces y música y parejas que bailaban."

—¿Y qué fué de tu amigo, entonces? — inquirió el solterón.

—Se llevó a su hijo y hoy vive para él.

Un silencio subrayó las últimas palabras del narrador.

— ¡Mozo, un whisky con soda, bien helado!

—¡Qué! ¿Vas a beber, tú, que siempre nos recriminas los copetines?...

—Sí... Con la charla del cuento me ha dado sed, mucha sed...

EL HOMBRE DEL CORAZON DERECHO

(Continuación de la pág. 19)

hasta el punto de tener las vísceras por fuera y la piel por dentro.

Le parecía que caminaba con las manos y accionaba con las piernas.

¿Y cómo ocultar su estado a los demás?

Cuando le dijeran "adelante", él marcharía "atrás". Cuando le dijeran "arriba", para él sería "abajo".

Quería morir.

Resolvió ir a Palermo, para así encaminarse a Constitución, donde vivía.

Resolvió vivir, para así morir de inmediato.

Todo al revés. Sólo así podía entenderse consigo mismo. ¿Acaso él no estaba hecho al revés?

Se dijo:

—"Iré lentamente." — Y echó a correr.

—"No entraré." — Ya estaba en su pieza.

—"Me estaré quieto." — Se estaba desvistiendo.

—"Me enseguiaré." — Se lavaba.

—"Quedaré desnudo." — Se ponía ropa limpia.

—"Me pondré el traje de todos los días." — Se vestía el traje nuevo.

—"Me iré al diablo." — Fué a la peluquería.

Había resuelto vivir. Luego, se mataría.

La vida no tenía ya significación.

Amar... Se estremeció. ¿Amar con el corazón derecho? ¿Y cuando ella

(Continúa en la pág. 63).

... ESMERALDA 0145 U. T. 6 2590 BELGRANO

El contorno del escote en este vestido de moire obscuro lleva motivos plegados, adorno que se repite en el borde de la falda. Cierra con una hilera de botones forrados.

De faille anaranjado es este vestido. Sobre el conjunto de líneas sencillas se destacan los grandes panneaux plegados de la falda y las bandas cruzadas que forman el corsage.

Por sus líneas originales se destaca este modelo de crêpe chiné verde y blanco. Lleva incrustaciones drapeadas, que cierran en el delantero con lazos de crêpe satín verde obscuro.

Este traje de noche es de tul negro bordado en strass. Lleva mangas largas ajustadas. Un lazo marca el talle, y el decolletté es muy pronunciado. Es un modelo muy elegante.

LA MODA FEMENINA

Modelos para recepción

Dibujos de M. R. de Siegriat.

La sencillez de este modelo hace resaltar la originalidad de los detalles. El cuello y los puños son de crêpe romain opaco. En el corsage lleva un grupo de alforzas.

Los motivos plegados vuelven a estar de moda. En este modelo figuran en el cuello y las mangas. La falda está cortada al bies y un lazo anudado señala el talle.

De lana azul marino es este tailleur fantasía. Las solapas, de piqué, animan el conjunto. Una hilera de botones cierra la falda.

Interesante conjunto en marrocain de lana color avellana. El saco, tres cuartos, lleva motivos pespunteados, de efecto original.

Lo que nos llega

Vestido para cocktail en terciopelo chiffon. El saquito, de taffetas a lunares, esta cortado al bies.

Una amplia capa en alpaca cuadrillé resulta chic sobre un vestido de duvetyn. Echarpe de seda imprimé.

Indicado para las mañanas frías es este ensemble en lana gris. Recortes en el saco, que cierra con una écharpe del mismo género. El vestido es de tela cuadrillé.

de París

En lana gruesa color beige es este traje "deux pièces". En la falda lleva recortes en tono más obscuro, que adornan también el cuello.

Cuatro modelos de actualidad

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la pág. 80)

Modelo 535
Para talles desde el 42 al 50

Interesante es este modelo en lainage Rodier. Las mangas ranglan llevan recortes, repitiéndose el mismo adorno en los bolsillos y en las solapas.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 536
Para talles desde el 42 al 54

De tejido bouclier negro es este abrigo. El cuello y las botamangas están forradas en el mismo tejido en blanco. Lo completa un cinturón anudado.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 537
Para talles desde el 42 al 50

En lana verde es este tapado. Lleva grandes puños y bolsillos, y cierra adelante con botones de fantasía, dando un bonito efecto. El cuello es chic.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 538
Para talles desde el 42 al 54

El cuello de corte irregular da elegancia a este modelo de tweed. Lleva una solapa forrada en piel. Un cinturón marca el talle. Es un modelo original.

Precio del molde: $ 2.50

Almuerzo criollo en la estancia "San Martín"

Los invitados efectúan un paseo por los alrededores de la estancia después del almuerzo criollo.

Un grupo de concurrentes, en una excursión a un brazo de las sierras de Balcarce, propiedad del establecimiento.

Señoras de Avellaneda Huergo y Abella Caprile, señoritas de Nazar Basualdo, Cuestas y Campos, y señores Abella Caprile y Schlieper.

En un aparte, el doctor Alfredo Avellaneda Huergo y la señorita Estela Nazar Basualdo, conversan, sin duda, sobre cosas amables.

El señor Miguel Alfredo Cuevas, como buen criollo, sabe que el plato está de más para comer el asado. Lo acompañan la señora de Villanueva y la señorita Carmen Campos.

La señora de Campos en la avenida de entrada del establecimiento, dispuesta a acompañar a sus invitados en un saludable paseo a caballo.

Este es el dentífrico

que limpia, blanquea y embellece la dentadura

MILLARES de PERSONAS HAN COMPROBADO los RESULTADOS de este ECONOMICO DENTIFRICO

EMBELLECE la dentadura . . . y la sonrisa también, éste dentífrico de doble acción de **limpieza**. Libra los dientes de las 7 clases de manchas que los afean, mediante:

1º Una espuma penetrante que elimina casi todas estas manchas;

2º Una acción pulidora que elimina las demás, porque contiene el mismo ingrediente pulidor especial que usan los dentistas.

Así deja el Colgate los dientes más limpios y brillantes. Es la forma más segura, delicada y natural de alcanzar una luminosa sonrisa.

Le agradará asimismo el delicioso sabor del Colgate, que refresca la boca y deja el aliento perfumado.

Compre hoy un tubo, úselo después de cada comida y observe atentamente los resultados. Sabrá enseguida porqué cada día más personas usan Colgate - el más económico de los buenos dentífricos!

SOLO 70 ctvs.

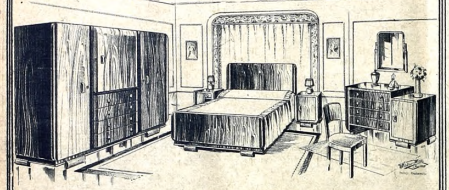
TUBO GRANDE DE IGUAL CALIDAD QUE ANTES A $ 1.20

CREMA DENTIFRICA
COLGATE

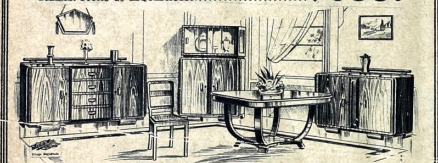
A precios de LIQUIDACION

vendemos todo nuestro extraordinario stock de MUEBLES MODERNOS, apremiados por la modificación del frente de nuestro edificio afectado por el

ENSANCHE DE CORRIENTES



DORMITORIO moderno, líneas sobrias, inmejorable construcción en nogal claro, interiores cedro, lustre refinado, herrajes de estilo. Com. **ROPERO** desarmable, 2 mts., cantos con moldura, parte central cajones, puertas laterales, interiores perchero; mesa **TOILETTE** forma cómoda, costado lateral con puerta y luna de colgar; **2 MESAS** de luz de distinta forma; **CAMA** 2 plazas con elástico Imperial y 2 **SILLAS**. Precio de LIQUIDACION..... $ **635.-**



COMEDOR para acompañar, en rigurcso estilo, al dormitorio, líneas sobrias, construcción inmejorable en nogal claro. Com. amplio **APARADOR** de mts. 1.70 de frente, parte central con cajones, original **VITRINA** parte baja con barguefio, interiores estantes, parte alta cristales corredizos; **TRINCHANTE** de mts. 1.25; **MESA** extensible de 8 a 10 cubertor; 6 **SILLAS** asiento tapizado en cuero. Precio de LIQUIDACION ..... $ **660.-**

Juego de **ESCRITORIO** enchapado en nogal, interiores de cedro, sobrio estilo moderno, prolija terminación de lustre. Se compone de **BIBLIOTECA** ancho mts. 1.55, 3 puertas, amplias comodidades internas para libros; - **ESCRITORIO** 1.85 x 1.85 mts., puertas y gavetas internas; **SILLON** asiento y respaldo en cuero tapicería insuperable. Las 3 piezas, precio de LIQUIDACION..... $ **465.-**

GRAN CATALOGO GENERAL

Se envía gratis al Interior únicamente. Solicítelo.

MUEBLES

SIRLIN HNOS

CORRIENTES 1170

En Bolívar fué agasajada nuestra enviada especial

Concurrentes a la reunión que en honor de nuestra enviada especial, señora Elvira Ferreira, ofreció la comisión directiva del Club Buenos Aires, presidida por el doctor José S. Fabrés.

En el Club Social de Bolívar, entidad presidida por el doctor Correa Ayrar, se llevó a cabo un vermouth danzante en honor de nuestra enviada especial. El intendente municipal y su esposa y distinguidas señoritas de la localidad acompañaron deferentemente a la señora de Ferreira.

Un aspecto del baile que se improvisó en el Club Buenos Aires, y que estuvo muy animado.

Otro aspecto de la reunión danzante que se improvisó en el club.

Momentos antes de partir nuestra enviada especial, el intendente municipal, doctor M. Capredoni, las señoritas de Cáceres y Amodeo y los doctores Segura y Portela acompañan a la conocida periodista.

Cutis Impecable

La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Leguy, es insubstituible para embellecer la piel. Con su uso se notan los siguientes resultados:

1º Elimina las arrugas y protege la piel contra los estragos del tiempo.

2º Destruye y limpia las impurezas y la excesiva grasitud de la piel.

3º Corrige los poros dilatados y suprime los barritos y puntos negros.

4º Quita las manchas, rojeces, pañca y pecas, dejando el cutis limpio, suave y con nueva lozanía.

5º Refresca, tonifica y suaviza el cutis.

La Dra. Leguy ofrece mil dólares a quien pueda comprobar que ella no posee ocho medallas de oro ganadas en diversas exposiciones por su maravilloso aparado de belleza. La Dra. Leguy pagará también mil dólares a la persona que pruebe que sus certificados de curas no son espontáneos y auténticos.

En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Bs. Aires. —En Rosario: Farmacia "El Cóndor", Córdoba 864. —En Córdoba: M. Munté (h.), Rosario de Santa Fe 165, y en todas las farmacias y perfumerías.

RUGOL

Una fiesta social en La Cumbre

En honor de los doctores Carlos Ernesto Debeza y su esposa, Fernando Escalera y su esposa y Pastor Achával, se efectuó en el hotel Cruz Chica de La Cumbre una reunión social. En esta fotografía aparecen bailando el señor Juan Buelink y su esposa y el señor Emilio Olmos y la señorita María A. González Capdevila.

Otro aspecto de la fiesta realizada en el hotel Cruz Chica, en honor de los doctores Debeza, Escalera y Achával.

Señoritas Angelina Debeza, Rita Dodero y Carmen de Uribelarrea, que contribuyeron con su presencia al éxito de la fiesta de referencia.

Señoritas Isabel de Uribelarrea, María E. Aliaga, Ernestina Mantilla y Susana Dubau, en la fiesta del hotel.

Hoy como Ayer

la mujer-tejedora siempre exigente-sigue prefiriendo la lana pura, la lana tibia, suave y cariñosa, la lana que no encoge, la mejor lana del mundo, la lana que justifica el trabajo de tejer:

"LA RELIGIOSA"

He aquí algunas variedades de la lana La Religiosa, de la que siempre hallará Vd. surtido permanente de colores, en todas las tiendas y Casas del ramo.

Lanas y Telas
LA RELIGIOSA
PARA TEJEDORAS EXIGENTES

Complemento indispensable para la conservación de los tejidos de lana:

JABON MASBELLA

35 cts. la pastilla.

FRENTE AL ESPECTACULO

Lo que todos callaron o lo que nadie percibió en la comedia brasileña "Amor"

El autor de "Amor", señor Oduvaldo Vianna, la protagonista que animó la obra, señorita Paulina Singerman, y el primer actor, señor Lalo Bouhier.

Milagrosa originalidad

LOS críticos habituales han ponderado hasta el exceso la originalidad de la pieza en tres actos, divididos en treinta y seis cuadros, titulada "Amor", del escritor brasileño don Oduvaldo Vianna, estrenada en el teatro Cómico por la compañía nacional Paulina Singerman, en su función inaugural. De todos los reparos fundamentales que se han hecho a "Amor", siempre quedó a salvo su milagrosa originalidad. Unos críticos dijeron que era una obra confusa, insubstancial y frondosa; y que su fábula y contenido dramático se parecían asombrosamente — como un huevo a otro huevo — a la conocidísima novela que Cervantes intercala en el "Quijote" con el título de "El curioso impertinente". No obstante, la obra del señor Vianna seguía siendo pasmosamente original...

Algunos cronistas se arriesgaron a afirmar que "Amor" era simplemente un remedo de "Otello", un "Otello" con faldas; pero, ¡claro está!, sin la profunda y arrebatadora poesía, ni la verdad y sentimiento humanos de la creación shakespeariana. En síntesis, los personajes del escritor brasileño no eran criaturas dramáticas, animadas por vida interior, sino pintados muñecos, rellenos de estopa, que hacían una conocida farsa de celos. No obstante, "Amor" seguía siendo milagrosamente original...

Otros críticos, por último, demostraron que la aparatosa técnica cinematográfica de "Amor" era cosa vieja y fracasada en el teatro. Y citaron, entre otros ejemplos, la obra "Criminales" de Bruckner, estrenada años atrás en el teatro Smart de esta capital, con sus escenarios superpuestos y divididos en compartimientos, que permitían las mutaciones rapidísimas y la realización de cuadros y escenas simultáneos. No obstante, "Amor" seguía siendo milagrosamente original...

Mas si la fábula dramática no ha salido de la atrevida fantasía del señor Vianna; si éste no ha inventado la técnica cinematográfica, ni se le debe tampoco su adaptación al teatro, ¿qué nos queda, entonces, de "Amor"? ¡Ah, maliciosos lectores! Nos quedaría siempre su milagrosa originalidad...

Sorpresas del análisis

YA que nadie lo ha hecho, vamos a analizar nosotros las cosas estupendamente originales que oculta esta obra. Las primeras sorpresas nos las deparan el título y la clasificación: "Amor", comedia en tres actos.

A través de sus escenas comprobamos, con creciente extrañeza, que el amor está ausente, en absoluto, de la obra. Los protagonistas no sienten ni manifiestan su amor en ningún momento. Ella, Liana, no es un temperamento pasional: una de esas mujeres que arden por dentro y abrasan los contornos; sus celos no nacen de locura de amor por su marido — el doctor Arturo de Oliveira, periodista, — sino de su impertinente estupidez.

"Amor" tampoco es comedia, como cree su autor. ¿Quién podría dar con el género teatral de esta obra, si su propio autor lo ignora? Si apelamos al certero juicio de los críticos para indagar el dudoso género de este "Amor", tendríamos que cavilar así: parece una comedia, pero no es comedia; parece una farsa, pero no es farsa; parece un grotesco, pero no es grotesco; parece un sainete, pero no es sainete; parece una pantomima, pero no es pantomima.

Entonces, ¡por San Pedro y Belcebú! (personajes de esta obra), ¿qué es "Amor"? Imaginad, lectores, que una junta de médicos está examinando a un recién nacido, y, llenos de estupor y duda, exclaman: parece varón, pero no es varón; parece mujer, pero no es mujer; parece negro, pero no es negro... Tal confusión de género y cualidades sólo podría darse en un producto monstruosamente híbrido.

Pero preguntaréis: ¿por qué no es comedia la originalísima obra del señor Vianna? Por la misma razón que una mariposa no es una rana. En "Amor" faltan todos los elementos que definen la comedia como tal. En primer término, la obra carece por completo de ambiente. El cementerio, con que se inicia — lúgubre y jocosamente, — se nos presenta sin el ambiente que le es propio; tampoco lo tiene la redacción del diario donde el protagonista deja "pedazos de cerebro" — según la pintoresca frase del señor Vianna; — lo mismo se advierte en el café, la farmacia, el hotel y otros lugares en que actúan los personajes durante los treinta y seis cuadros. El propio hogar de los protagonistas sólo se justifica para que entre una adivina a echar las cartas, para que la criada se haga la boba, con indiscutible gracia, y vaya y venga contando los pasos que el atormentado marido debe dar hasta llegar a la redacción, para que su celosa consorte se pasee y dé carreras, como una fiera en su jaula..., y hable por teléfono. *¡El teléfono!* Ese es el personaje más importante de la obra. Los protagonistas — Arturo y Liana — se pasan los tres actos hablándose constantemente por teléfono, repitiendo en todos los cuadros la misma situación cómica, el idéntico recurso ingenuo de la farsa telefónica, hasta convertirse en una obsesión pesadísima, insoportable. El teléfono en la casa, el teléfono en la redacción, el teléfono en el café, el teléfono en la farmacia, el teléfono en el hotel, el teléfono en la calle. ¡Hasta Jehová, desde un rincón del cielo, le habla a la humanidad por teléfono sin hilos — un transmisor radiotelefónico — lanzando campanudas frases libertarias, dignas de un Lenin de pacotilla!

La neurosis de Liana

OTRA de las inexplicables originalidades del señor Vianna es suponer que la protagonista de su obra, Liana, es una histérica. Los celos — aun los auténticos, motivados por esa especie de autohipnosis alucinatoria de las grandes pasiones—no pueden clasificarse dentro de la neurosis. Y, en el mejor de los casos, Liana es sólo una celosa sin amor y sin pasión. En ella no se percibe ningún síntoma verdadero de las enfermedades neuróticas. Liana es, simplemente, una mentecata, sin ningún enigma interior. Neuróticas, sí son casi todas las heroínas de Ibsen. El teatro ibseniano contiene la más inquietante galería de almas misteriosamente atormentadas; Ibsen es en el teatro el primer psicólogo de las profundidades, pues vislumbró y escrutó antes que Freud la fauna y la flora tenebrosas de los abismos del alma. En "La dama del mar" y en "El niño Eyolf", entre otras, expone casos típicos de histeria de angustia; en "El pato silvestre" plantea el enigmático problema de una neurosis obsesiva, con delirio persecutorio.

Carácter y condición social

SERIA tarea vana buscar en la obra del señor Vianna verdaderos caracteres, de los cuales no se puede prescindir en la comedia. Los personajes de "Amor" carecen de *carácter*, ese modo de ser, privativo e intransferible, que diferencia a los individuos en la vida. En ellos sólo se percibe el uniforme o disfraz externo de su condición social. Se diría que el señor Vianna hubiera seguido al pie de la letra el descabellado precepto de Diderot, que desterraba del teatro los caracteres individuales, para substituirlos por las *condiciones* sociales de los personajes, por ejemplo: el médico, el abogado, el militar, el literato, el sacerdote. Estos, además de su uniforme propio, debían de tener las ideas y sentimientos genéricos de su estado social. Idénticamente se comportan los personajes de "Amor". Vemos allí al *abogado* pillo e hipócrita — condiciones atribuídas a este tipo, — con sus postizos de filólogo hilarante; éste se llama Catón Carneiro. Desfilan luego, el *literato* (Arturo de Oliveira), el *periodista* (Jocelyn), que siente y vive exclusivamente su profesión; la *criada*, la *adivina*, el *detective*, que actúan en condición de tales, sin que se adviertan en ellos sentimientos, ideas o anhelos individuales.

La antigüedad de la nueva técnica

PARA tranquilidad de conciencia del señor Vianna, deseamos manifestarle que no tiene nada que agradecer a los autores que adaptaron al teatro—antes que él—

Bajo la mirada amenazante de Paulina Singerman (en retrato), comentan el estreno de "Amor" Daniel Suero, Darthés, Irma Córdoba, Rogelio Cordone y Fernando Ochoa. Fotos de Bravo Flores.

(Continúa en la pág. 55)

XXII aniversario de la Caja de Ahorro Postal

Festejando el vigésimosegundo aniversario de la fundación de la Caja Nacional de Ahorro Postal y los cien primeros millones de pesos depositados, se realizó una comida en el restaurante Corrientes, asistiendo las autoridades de la citada institución.

En la cabecera de la mesa estuvieron presentes el presidente de la Caja Nacional de Ahorro Postal, doctor Ricardo Caballero, y el director de Correos, doctor Carlos Risso Domínguez, consejero de la institución.

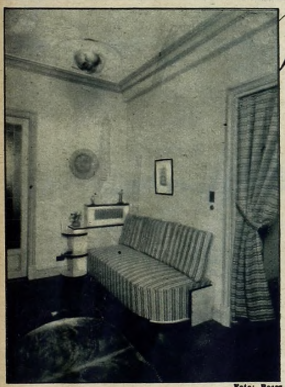


Foto: Boser

Problemas resueltos

En este pequeño hall existe un radiador que inhabilita la pared del fondo, detalle éste — como otros — que los arquitectos no siempre pueden evitar. Nuestro Dpto. Técnico resolvió este problema, felizmente, — al proyectar el amueblamiento de un distinguido hogar de la Capital — creando esta "couch", con lo que se oculta al antiestético radiador, sin disminuir la calefacción.

•

Sin compromiso, pídanos proyectos de amueblamiento completo y decoración para su departamento, piso o chalet. Obtendrá economías y el confort que anhela, con su sello personal. U. T. 35, Lib. 0583-1678.

•

Visite nuestra "Selección Florida" FLORIDA 665

muebles para toda la vida

mir, chaubell & Cía

sarmiento 1155 · BsAs

50 - 637 - La Plata

CAPRAL

¿Sabe Vd. contar bien? Pídanos detalles de este CONCURSO

...en sus visitas de novios, observan todo lo que tenga relación con el orden y la limpieza; se fijan hasta en el lustre del piso, que consideran como un indicio muy seguro de pulcritud...

Por eso las muchachas casaderas son tan amigas de "BRILLANTE ROYAL", que refleja los muebles y las luces, que pone la casa con aire de fiesta. Ellas saben que "BRILLANTE ROYAL" da mucho más brillo con menos trabajo, que seca muy pronto, que no marca las pisadas, que dura muchísimo, que es desinfectante y que siempre resulta el más económico.

Ya casadas, el brillo límpido y confortable de "BRILLANTE ROYAL" retiene al marido en la dulce paz del hogar...

"BRILLANTE ROYAL" es, pues, un excelente aliado de toda mujer. ¡Con razón se vende tanto! ¡Empléelo Vd. también!

"Brillante Royal"

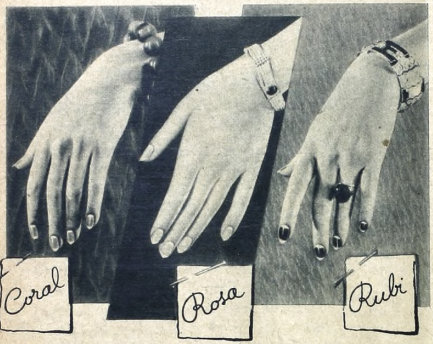
ALBARIÑO

DIA de LIMPIEZA, DIA de "Brillante Royal"

-Considero los colores de Cutex sumamente elegantes,-

DICE *Mary Louise*,

árbitro de la Moda.



PERO CUANDO VD. PIDA CUTEX, EXIJA QUE EL ENVASE DIGA "CUTEX"

Cutex viene en *siete* diferentes y hermosos tonos que dan a Vd. ese "cachet" tan característico, que la identifica como mujer elegante y chic.

En menos de cinco minutos, Cutex habrá aplicado sobre sus uñas una fina y encantadora capa de esmalte de un fascinante brillo, que se mantiene durante largos días sin descascararse, sin quebrarse, sin decolorarse... durando mucho más que cualquier otro esmalte.

Cutex es fabricado por la más famosa eminencia en "manicure" y lo prefieren las más elegantes mujeres de Nueva York, París y Londres.

¡NUEVO! *El QUITA ESMALTE OLEOSO CUTEX. Las anticuadas preparaciones a base de ácidos y acetona, son peligrosas... secan la cutícula de las uñas. El Quita Esmalte Oleoso Cutex, por el contrario, beneficia las uñas y no seca su cutícula, dándoles una superficie limpia y lisa, ideal para aplicar el esmalte.*

TAMBIEN NUEVO - *Pruebe en sus uñas el nuevo ESMALTE CREME y obtendrá un brillo más intenso y una capa de esmalte más espesa. El Esmalte Creme es ideal para los tonos más obscuros y realmente conveniente para las uñas. - Pruébelo también y se convencerá.*

Con este deslumbrante modelo de Mary Louise, en taffetas imprimé con moño y detalles del cinturón en taffetas negro, combinan deliciosamente las uñas esmaltadas con el tono Natural de Cutex.

Cutex *Esmalte Líquido* — *Para esmaltes livianos*

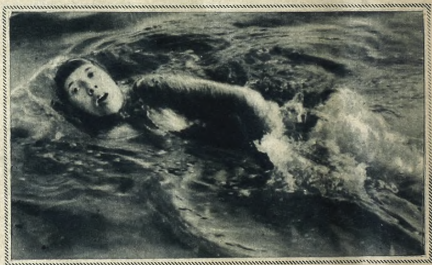
Esmalte Creme — *Para esmaltes espesos*

Precios: $ 0.70 y $ 1.50 en la Cap. Fed. - Unico Concesionario: H. E. Herzfeld, Río de Janeiro 233, Buenos Aires y en Montevideo: P. Ferrando, Sarandí 675.

Notas cordobesas

Ante el gobernador de la provincia, doctor Pedro J. Frías, y miembros del Superior Tribunal de Justicia prestaron juramento los magistrados judiciales doctores Olivas Vélez, Garzón Funes, Alvarez y Cortés Funes.

Señoritas de la sociedad cordobesa que asistieron a la inauguración de la pileta de natación del regimiento 4 de artillería, realizada hace poco.



La señora María Garzón de Padrós, que logró batir el récord suramericano femenino de permanencia en el agua, en la pileta de natación del parque Sarmiento, permaneciendo nada menos que veinte horas.

Fotos de Ardiles.

CLINICA PRIVADA de CIRUGIA ESTETICA y PLASTICA

Corrección de todos los defectos de la forma NASAL (giba, punta, gruesa ó caída, narices anchas, largas o torcidas, etc.) SENOS grandes o caídos. OREJAS grandes o apantalladas. LABIOS gruesos. Afinamiento de BRAZOS o PIERNAS. ARRUGAS de la cara, cuello, papada. PATA de gallo. PARPADOS. Agrandamiento de OJOS. CICATRICES feas. LUNARES artificiales. DEPILACION definitiva. Regímenes de ADELGAZAMIENTO.

Dr. RAMON PALACIO POSSE

Miembro correspondiente de la Sociedad de Cirugía Estética de París y Nueva York.
MONTEVIDEO 1069. - U. T. 44 Juncal 4387.—Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 18.
INFORMACIONES GRATUITAS SOBRE LAS OPERACIONES DE CIRUGIA ESTETICA.

NO HAY FAMILIA ACOMODADA QUE NO DESEE UNA BUENA

Actualidad de la capital

Con motivo de su próximo viaje al Japón, Mme. Isbiy, esposa del ex secretario comercial a la legación de dicho país, ofreció un té en el Comega Club para agradecer atenciones recibidas. He aquí un sector de la mesa durante la reunión.

Otro núcleo de asistentes a la reunión ofrecida por Mme. Isbiy la semana anterior en el Comega Club, y que congregó a un distinguido grupo de familias argentino japonesas.

Señoras de Guerra y Yokohama, y señorita de Isbiy, durante la fiesta a que hacemos referencia.

Fotografías de Bravo Flores.

El distinguido médico argentino doctor Rodolfo Vacaretza, autor del trabajo "Curvas Pronósticas", presentado a la Academia Nacional de Medicina de Río de Janeiro, y que ha motivado un concurso para su divulgación científica en Brasil, a iniciativa de la importante revista "Syniatrica"

León Mirlas, autor de la obra "Lily, carne y sueños" recientemente estrenada por la compañía argentina de comedias de repertorio universal que dirige don Octavio Palazzolo, en el teatro Moderno recién inaugurado.

Fotografías de "El Hogar".

Quite las

Pecas

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis nuestra Ud. duerma, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demostrará su poder mágico.

Quite las Pecas — Blanquee el cutis

CREMA BELLA AURORA

De venta en toda buena farmacia

Depositarios

FARMACIA FRANCO INGLESA

SARMIENTO y FLORIDA — Bs. Aires

TOME **TE TOVAR**

cuando necesite

ADELGAZAR

"ALO: chicas espero que seamos grandes amigas - sobre todo porque quiero que se entusiasmen como yo con las nuevas modas para este otoño y de las cosas maravillosas que se pueden hacer con Viyella - esa tela inglesa que nunca encoge ni pierde su color - y a propósito, ¿qué les parece este trajecito Viyella que llevo? Les explicaré cómo es:

"Miss Viyella"

Modelo No. 1

Interesante modelo en Viyella a cuadros blancos y negros, con mangas cinturón y detalle en los bolsillos de Viyella negra - falda abierta adelante que cierra con botones negros, motivo que se repite en la bata.
No permita que le den cualquier lanilla por Viyella - fíjese en la marca en el orillo antes de comprar.

"Clydella"

Para vestidos económicos, "Clydella" lleva la misma garantía que la Viyella legítima.

Busque esta marca en el orillo de la tela, sin ella no es Viyella

DAY & NIGHT WEAR

tejidos y lanas para tejer

VIYELLA

RIVADAVIA 973 — BUENOS AIRES

Baño ideal

¿Ha notado usted lo suave y limpio que queda el cutis bañándose con Heno de Pravia? La deliciosa espuma transmite a la piel su perfume y su suavidad. Heno de Pravia es jabón puro, de aceites finísimos: idealiza el cutis y lo protege. Por sentido práctico y por higiene, miles de personas lo usan también para su baño matinal. Concédale usted la misma preferencia.

JABÓN HENO DE PRAVIA

$ 0,70
EN TODA
LA REPUBLICA

PERFUMERÍA GAL
MADRID.-BUENOS AIRES

Para limpiar los dientes suavemente, desinfectar y perfumar la boca, Pasta Dens (tubo, $ 1,35). Para baño y fricciones, y para perfumar el pañuelo, la finísima Agua de Colonia Flores del Campo (Floralia).

LOS MAESTROS DE LA PINTURA FRANCESA

EL BUEN BOCK

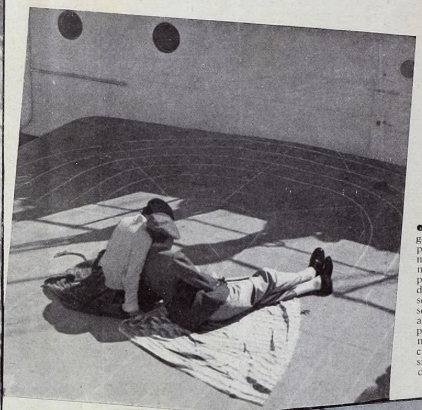
Por EDOUARD MANET

(1832-1883)

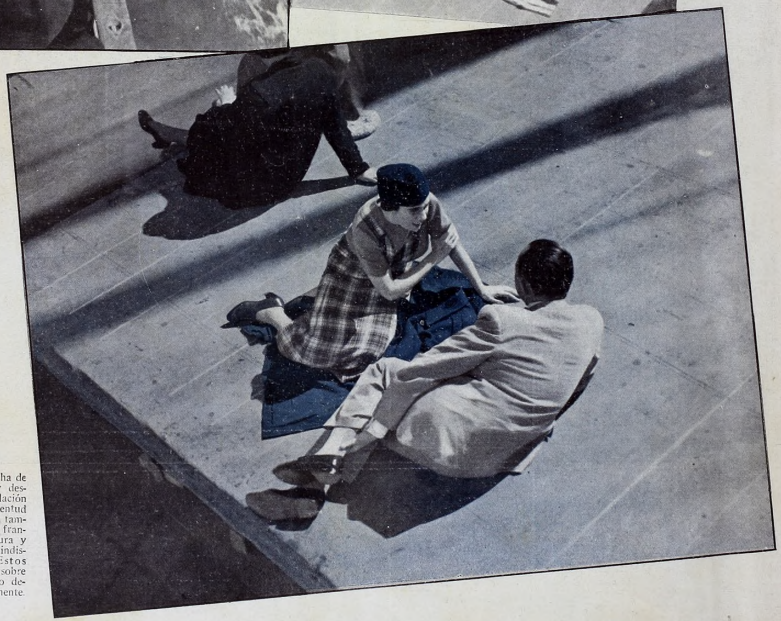
● Edouard Manet, célebre pintor francés, nació en París el 23 de enero de 1832. Fué alumno de la escuela naval, pero bien pronto abandonó la carrera de marino para dedicarse a la pintura. Hombre de buena posición, en cuanto a dinero se refiere, viajó mucho, sobre todo en su juventud, visitando las principales ciudades europeas en las que se conservaban verdaderas joyas pictóricas. Frans Hals fué uno de los pintores que mayor influencia ejerció en el estilo de Edouard Manet, quien dejó de existir en Rueil en 1883.

EL FLIRT

● En cubierta, inclinadas sobre la borda, las parejas conversan. Saben que la contemplación del mar es un pretexto aceptable para que la intimidad sea cada vez mayor, sobre todo cuando se apela al romanticismo, hondamente sentido en el viaje.



● Nada de juegos con los compañeros de viaje, nada de tertulias ni de pasatiempos. La práctica del flirt requiere soledad, mucha soledad. En ese aislamiento las palabras suavemente pronunciadas adquieren, sin duda, su verdadero encanto.



● Pero no todo ha de ser intimidad y desmayada modulación de frases. La juventud de a bordo sabe también charlar con franqueza, con soltura y sin temor ante indiscretos oídos. Estos dos jóvenes, y sobre todo ella, así lo demuestran claramente.

NO HAY FAMILIA ACOMODADA QUE NO RECIBA "EL HOGAR"

A BORDO

● El fotógrafo, eterno inoportuno, no ha querido perder esta gran ocasión, y retrató a la señorita Angela Irene Arcella y al doctor Jorge H. Marenco cuando ambos preferían un momento de conversación a los juegos que sobre cubierta se estaban practicando.

● ¿Qué múltiples encantos encierran las espumosas aguas para que en tal grado logren atraer la atención del viajero? Reconcentrada en el vaivén de las ondas blancas y azuladas, esta pareja no debe sentir que el tiempo vuela. ¿O es que acaso lo siente y hace como que no lo advierte?

● Una revista suele ser, a veces, cómplice de flirts juveniles. Y cuando la pareja escucha un ruido de pasos que se aproxima, sirve también como pretexto para que ambos simulen enfrascarse en su lectura y corten el diálogo delicioso, que será reanudado en cuanto los pasos se alejen.

● La explicación del compañero de viaje debe ser muy interesante a juzgar por el gesto de la dama y por el hecho de que aún no ha advertido la presencia del fotógrafo. Es que a veces las conversaciones abstraen.

NUESTRO GRAN MUNDO

JOSEFINA MEYER DE LAVALLE

NO HAY FAMILIA ACOMODADA QUE NO RECIBA "EL HOGAR"

LOS ULTIMOS VERANEANTES EN LA REGION DE LOS LAGOS

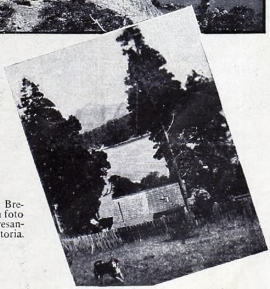
● Fotografía tomada en Piedras Blancas, isla Victoria, en Nahuel Huapi, durante este último verano, mientras unos peones bañan caballos en las aguas del manso lago.

● Señorita de Cramer y señor José A. Negri en la isla Victoria, ascendiendo una cuesta que conduce a "La Maravilla".

● El doctor Francisco Belgeri suele pasar sus vacaciones en el Sur. Aquí le vemos disfrutando del interesante panorama.

● Un detalle del "Brazo de la Tristeza", en Nahuel Huapi. En el centro de la roca que aparece en primer término puede verse a la Sra. de Belgeri.

● El Dr. Francisco Belgeri con su perro "Sultán" en la playa del Toro. El prestigioso facultativo ejercita a su can en la práctica de la natación.



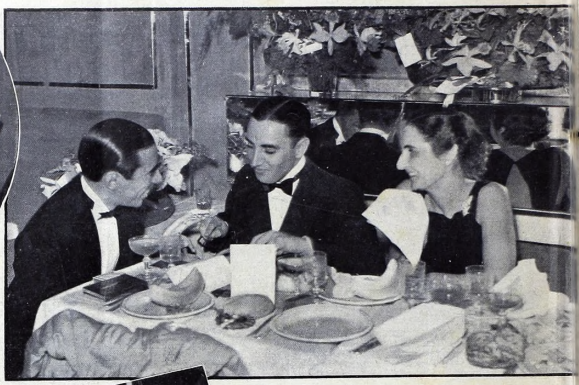
● Desde la avenida Le Breton ha sido tomada esta foto que muestra otro interesante aspecto de la isla Victoria.

● Bahía López. Angostura entre los lagos Nahuel Huapi y Moreno. A la izquierda un refugio abandonado.

LA PRIMERA GRAN FIEST

● Don Carlos Alfredo Tornquist y miss Macdonald, que integraron el núcleo de invitados en la interesante fiesta.

El señor Tornquist ha llegado hace poco al país después de una prolongada permanencia en el extranjero, y ya se ha incorporado, como puede apreciarse en esta foto a nuestras actividades sociales.



● La condesa de Bearn y los jóvenes Carlos N. Acuña y Eduardo Elizalde, rodeando una de las pequeñas mesas durante la cena.

Puede advertirse en esta fotografía, sobre la artística chimenea, la profusión de orquídeas que fueron enviadas a la Sra. de Avecedo por sus invitados.

● Un aspecto de la fiesta realizada la semana anterior en "Monseigneur", mientras buena parte de los concurrentes gustan de un fox ejecutado por músicos de color.

Por su suntuosidad, buen gusto y elegancia, esta reunión —que congregó a buena parte de nuestro gran mundo,— ha iniciado brillantemente la serie de "saraos" a efectuarse esta temporada. Bellas "toilettes", color, alegría y distinción, fueron las principales características de esta primera reunión.

● La señorita Jane Leslie, joven y nueva figura llegada no hace mucho a Buenos Aires, ha sido fotografiada en el momento en que se dispone a bailar un tango con el señor Manuel Green.

STA DE LA TEMPORADA

● La señorita Ana de Olazábal y el doctor Adolfo Orma (hijo), durante la fiesta recientemente ofrecida en "Monseigneur" por el señor Juan Manuel Acevedo y su esposa, Inés de Anchorena. Con esta reunión se ha iniciado la nueva "saison".

● La señora Sara Josefina Anchorena de Leloir, cuya singular belleza y elegancia son de todos conocidas, sorprendida en un momento de la danza con el señor Carlos Demaría Sala.

Fotografías exclusivas de "El Hogar".

● La señora Inés Anchorena de Acevedo ocupó una de las pequeñas mesas con un núcleo de caballeros, tomando ubicación a su lado, el señor Rafael Pando.

La señora de Acevedo, que celebraba en esta oportunidad una fecha íntima, fué muy cumplimentada por sus amistades.

● Sector de una de las pequeñas mesas ocupado por las señoras Magdalena Castro de Ortiz Basualdo y Ana Cárcano de Acevedo, y el joven José E. Uriburu.

● La señorita Susana Torres Dugan y el señor Juan Manuel Acevedo han hecho un paréntesis al baile.

Dinah se ha llegado junto a su mesa para regalarles con una de esas exquisitas canciones que tanta fama y popularidad le dieron.

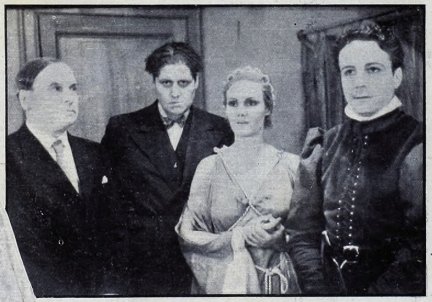
"ROMEO Y JULIETA" CON INTERPRETES NACIONALES

● Una escena del baile en casa de los condes de Capuleto, de la obra "Romeo y Julieta", estrenada recientemente en el teatro Odeón por la compañía que dirige el doctor Enrique T. Susini. La versión del drama de Shakespeare se debe al poeta Pedro Miguel Obligado, y lleva comentarios musicales de Carlos López Buchardo.

● Una de las rencillas entre Montescos y Capuletos en una de las callejuelas de Verona. Es esta una de las escenas más movidas e interesantes de la obra que se representa en el teatro Odeón

● Amanda Varela (Julieta), y Miguel Faust Rocha (Romeo), en una escena que tiene lugar en el jardín de la casa de los condes de Capuleto.

● Amanda Varela, una de nuestras más jóvenes actrices nacionales, a quien se confió el difícil papel de "Julieta".

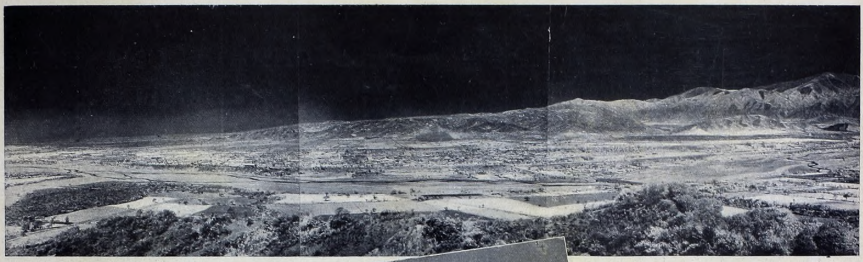


● De izquierda a derecha: Pedro Miguel Obligado, traductor de la obra de Shakespeare; el doctor Enrique T. Susini, director y escenificador; Amanda Varela que encarna a Julieta, y Miguel Faust Rocha, a cuyo cargo se halla el papel de Romeo.

● Miguel Faust Rocha, que acredita una vez más sus excelentes dotes de actor en su "Romeo".

Fotografías especiales de "El Hogar".

MAGNIFICENCIAS DE LA CORDILLERA NORDICA



● *Vista panorámica de la ciudad de Jujuy, obtenida con placa infrarroja y a tres mil metros de altura.*

Por primera vez han sido tomadas estas vistas de la cordillera, a nada menos que tres mil metros de altura. La nitidez extraordinaria de los detalles ha sido lograda por la cámara fotográfica con el sistema infrarrojo, que, como es sabido, capta pormenores que la vista humana no puede observar. Así se explica que el fotógrafo haya conseguido estos curiosos panoramas volando a la mencionada altura, y dándonos la impresión de que fueron obtenidos desde pocos metros.

● *He aquí el valle de Los Chorrillos y el cerro Potrero Escondido, en la alta cordillera, cuya fotografía también fué lograda a tres mil metros de altura y con el método infrarrojo. El conjunto es admirable.*

● *Aquí vemos la Quebrada de Humahuaca y la Quebrada Goiruro, tales como la placa infrarroja las ha captado a tres mil metros de altura. Nótese la singular nitidez de los detalles que presenta la foto.*

Fotografías especiales para "El Hogar" tomadas por Carlos Molinari.

EL CHIC DE UNA DAMA ARGENTINA

• Vestido para diner, en "peau de souris" de tono celeste pálido y hebilla de strass.

• La señorita Ana de Olazábal luce aquí un vestido de noche en satín doble faz blanco, elegantísimo. Todos los modelos que lleva la señorita de Olazábal son de Germaine Leconte.

• Lleva en esta fotografía un vestido de tarde imprimé marrón, rojo y blanco. Sombrero de feutre marrón de Rose Valois. Cartera y guantes haciendo juego, en antílope.

• La señorita Ana de Olazábal es, sin duda, una de las personas más elegantes y distinguidas de nuestra aristocracia. Ha tenido la gentileza de facilitarnos estas fotografías para nuestras páginas. En ésta exhibe un elegante abrigo de lana roja con cuello de armiño de verano; sombrero de terciopelo marrón, modelo de María Guy. La cartera es de gamuza marrón con adorno de carey.

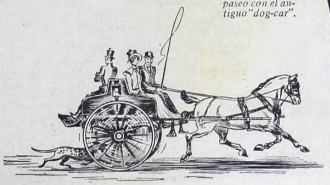
EL PERRO DALMATA: MODA ELEGANTE DE ESTOS DIAS

Hace aproximadamente cuarenta años, cuando en nuestra ciudad y en las principales del mundo tan de moda estaban los paseos en "dog-car", los perros "dálmatas" gozaban el privilegio de dar con su presencia una nota de distinción a quienes acompañaban. Pero el automóvil desplazó al elegante y fino carruaje, cuya desaparición marcó también la del manchado can. Hoy, sin embargo, parece que el perro "dálmata" vuelve a conquistar el favor de sus amos, debido a que su paso, breve y arrogante, se adapta al de una persona practicando el footing. En Buenos Aires son ya varias las niñas de nuestra sociedad que poseen diversos ejemplares, como puede verse aquí.

● *La señorita Magdalena Crespo Victorica vuelve su paseo matinal acompañada por su perro dálmata, que por la pose parece ya acostumbrado a que lo retraten.*

● *Un breve paréntesis en el paseo, que la señorita Carmen María Vidal aprovecha para darle algunas golosinas que son una recompensa por su tan excelente compañía.*

● *A la izquierda puede verse la cabeza de un magnífico ejemplar de perro dálmata. Abajo, el can acompañando a sus amos en el paseo con el antiguo "dog-car".*



● *Las señoritas Carmen Vidal y Dacma Elliot también se disponen a practicar el footing, secundadas por el compañero que ahora vuelve a estar de moda.*

● *Sonriente, la señorita Sara Vidal parece estar pensando que al lado de su perro dálmata, el footing se hace mucho menos pesado y más agradable.*

Fotos especiales de "El Hogar".

TRADICIONAL FIESTA INDIGENA DEL NEUQUEN

● *En este grupo aparecen los hijos del extinto y famoso cacique Namuncurá: Amalia, Aníbal, Alfredo, el actual cacique, Clarisa Segunda y María. Son los descendientes de aquel fuerte tronco racial que, como un símbolo, aparecen aquí teniendo a su lado la bandera nacional.*

● *La cabalgata de indígenas, durante las rogativas, en que piden a sus dioses benéficas lluvias, buenas cosechas, abundante caza y salud para todos. La larga caravana de jinetes pone todos los años, durante la fiesta tradicional, una fuerte nota pintoresca en Paso de San Ignacio.*

● *Durante el desarrollo de la fiesta, vemos unos indígenas ejecutando la danza el "loncoñeo" (mover la cabeza), que es uno de los bailes litúrgicos del rito sureño. Todos balancean la cabeza en forma sorprendente, y con ello quieren predisponer en su favor al "espíritu que gobierna", y creen que lo conseguirán.*

● *Danza de las mujeres, que ejecutan al compás de la "trutruca", instrumento genuinamente indígena, consistente en un rústico flautín de caña, y el "cuntrún", nombre que dan a su primitivo tambor.*

● *Así pintarrajeados y adornados con penachos de plumas, los indígenas bailan el "loncoñeo". Esta fotografía ha sido obtenida en un descanso de la extraña danza, que debe dejar rendidos a los entusiastas bailarines por la extraordinaria movilidad que les exige continuamente.*

Fotos La Vía.

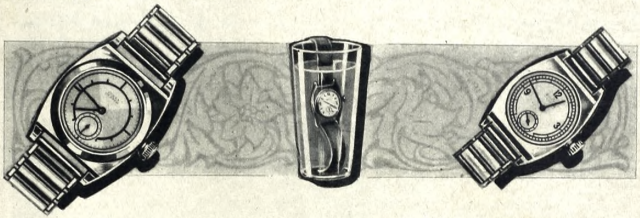
Todos los años se celebra en Paso de San Ignacio (Neuquén) la tradicional fiesta del "Nillantún" en que los indígenas hacen sus rogativas para pedirles a sus dioses el bienestar y la salud para todos. Esta antigua costumbre da margen para que se verifiquen ciertos ritos extraños y pintorescos a la vez, ataviándose los aborígenes en la forma que aparecen en esta página. Al son de sus rústicos instrumentos danzan el "loncoñeo", el baile ritual en que los bailarines se extenúan de cansancio moviendo incesantemente la cabeza. Las mujeres también participan de estas fiestas y hacen sonar rítmicamente el "cuntrún" (tambor), con tanto entusiasmo como sus jubilosos compañeros.

NO HAY FAMILIA ACOMODADA QUE NO RECIBA "EL HOGAR"

ROLEX

"OYSTER"

El cierre científicamente hermético de los relojes Rolex Oyster los hace invulnerables al polvo, la humedad y los cambios de temperatura; hasta se les puede sumergir sin que sufran el menor daño. Además de esta cualidad tan práctica, los Rolex Oyster tienen un aspecto espléndido y marchan con precisión cronométrica. Vea el extenso surtido de modelos que Mappin & Webb exhiben en sus salones.



ROLEX

"PERPETUAL"

A la perfección alcanzada por el Rolex Oyster se ha agregado un refinamiento más: el de tener cuerda automática. Este Rolex Oyster, así completado, se ha denominado "Perpetual". Es un reloj que Vd. coloca en su muñeca y que funcionará solo, perpetuamente, como si formara parte de su cuerpo, sin que Vd. se preocupe por él, y sin darle cuerda jamás. En los salones de Mappin y Webb gustosos le explicarán las ventajas de este maravilloso reloj. Visítelos.

MAPPIN & WEBB

28 - Florida - 36 • Bs. Aires

Geralina
BLAN-BERT

DEPILACION PERFECTA

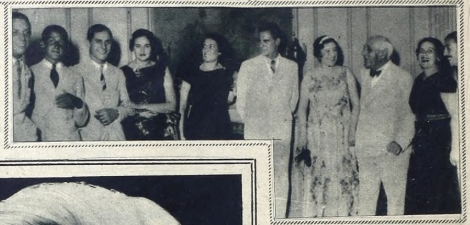
La aplicación de la CERALINA BLAN-BERT es de un efecto maravilloso, extirpa el vello de raíz (NO LO CORTA.) Pídalo en Harrods, Gath y Chaves, Casa Chibo, Casa Silvie; farmacias: F. Ingless, Sarmiento e Ingless y demás casas del ramo. Solicite gratis folleto explicativo.

PRODUCTOS BLAN-BERT
Lavalle 1059 — Buenos Aires

Excelente tónico
PERBIOTINA
MALESCI
PARA:
DEBILES
ANEMICOS
NEURASTENICOS

Demostración ofrecida a la señorita Carmen Torras, en Azul, con motivo de su retiro del Instituto Musical Fontova y presentación de las nuevas directoras, señoritas Matilde y Blanca Girbent. Cabecera de la mesa, en que aparecen obsequiadas y organizadores.

De la provincia



Un animado grupo de concurrentes a la reunión social que ofreció a sus relaciones la familia del señor Joaquín J. Cueto en su residencia de Ramos Mejía.

Foto Ferrandis.

Señoritas Rosita Hirscbl y Susana Villanueva, ataviadas con los trajes con que se presentaron en la fiesta organizada por el Swift Golf Club de Manuel B. Gonnet.

Foto de la Mela.

CAROLE LOMBARD
ESTA DE ACUERDO CON
Cupido

CUPIDO - "Hola, carita de angel, tu cutis es tan hermoso que parece que recién te hubieras lavado con el rocío del alba".

CAROLE - "Acabo de lavarme con algo mejor - y que es tu propia prescripción".

CUPIDO - "Cuándo te he prescripto algo? Has perturbado tantos corazones y cerebros masculinos tan a menudo que no recuerdo que hayas requerido mis consejos".

CAROLE - "Bueno, una vez me aconsejaste que siempre usara Jabón Lux de Tocador - y estoy de acuerdo contigo que "es el mejor amigo de toda muchacha" - estas fueron tus propias palabras, Cupido".

CUPIDO - "Tú no eres la única muchacha que he visto rodeada de admiradores después de seguir este mismo consejo mío. Sabes? Este jabón es mi aliado favorito".

CAROLE - "Verdaderamente, los hombres se enamoran de un cutis hermoso, no es así Cupido? Y te estoy sinceramente agradecida por el consejo que me diste hace años".

Carole Lombard
Encantadora estrella
de Paramount.

Tiene Vd. un cutis suave y fresco, angelical? Si su tez no despierta admiración, por qué no hace lo que 9 de cada estrellas de cine hacen - usar Jabón Lux de Tocador? El consejo de Cupido será bueno para Vd. también - le conseguirá un cutis deliciosamente terso y suave... y luego romance... amor..

"UN VIAJE A HOLLYWOOD" - Escuche a Avilés en su programa de Radio los Lunes y Jueves, de 20.30 a 21 horas, por Radio Splendid L. R. 4.

"MI MEJOR ALIADO"

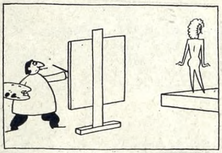
Jabón LUX de Tocador AHORA 25 CTVS

9 de cada 10 Estrellas de Cine usan Jabón LUX de Tocador

LEVER HNOS. LDA. ESMERALDA 70 - BUENOS AIRES L. T. 112

Primer salón del personal de las Obras Sanitarias de la Nación

Por Pilar de Lusarreta



NO sé cuál será el objeto de estas calificaciones que ponen al espectador de una exposición de pinturas en antecedentes de las actividades profesionales, no artísticas, de sus autores. No sé qué interés puede tener que un paisaje de otoño haya sido pintado por un empleado de ferrocarril; un bodegón por un dentista, o un desnudo femenino por un fabricante de camisetas de lana. Y, sin embargo, alguna importancia debe tener la aclaración cuando, desde hace un tiempo, no es extraño que ciertas exposiciones de pintura colectiva se designen con nombres ajenos por completo a toda actividad artística, y que ponen en autos al público de la profesión u oficio de sus autores. Desde luego será como un escudo para posibles críticas; la cura en salud, para las apreciaciones, del que se dice, no pintor profesional, sino aficionado... ¡Ay! Triste, y bien triste, es ya este reconocimiento de inferioridad para quien no obstante tiene la presunción de creer su obra digna de la publicidad.

Porque si el conjunto artístico es mero goce espiritual de sus autores, aun cuando sea francamente malo, nada puede decirse en su contra; pero entonces, ¿para qué exponerlo al juicio ajeno? Y si es digno de otorgar placer espiritual no sólo al que lo hace, sino también a quien lo contempla, ¿no quiere esto decir que el autor, por muy empleado de las obras de salubridad que sea, es antes y principalmente un artista?

Yo no creo que Rubens exhibiera sus telas diciendo "cuadros pintados por un diplomático flamenco", porque pintando era un pintor, y acaso, en sus funciones de embajador también lo era. Es, desgraciadamente, lo contrario que ocurre con la mayor parte de los expositores del "Primer salón de artes plásticas del personal de Obras Sanitarias de la Nación", que pintando son mucho más empleados de las obras sanitarias que pintores.

Nada digo del conjunto de proyectos, porque carezco de autoridad profesional para emitir un juicio sobre arquitectura. Me atengo a pintores, escultores y artistas decorativos. Y lo que hay que decir es bien poco.

Ni una sola obra destaca del conjunto, por personal, por vigorosa, por audaz. Todo es mediocre, más o menos técnicamente pasable; pero sin fuerza, sin convicción, preciso es decirlo, sin arte.

Los escultores sanitarios son tres: Alfredo Luciardo, que exhibe tres cabezas en yeso; discreto y frío, atento a la forma más que al espíritu de sus modelos, logra una pizca de sentimiento en "Cabeza de estudio". Juan Pozzi, autor de tallas en madera, con su poco de influencia de Ercia; su "Nido de hornero", con ser obra sin reflexión, tiene cierta gracia ingenua. Y Daniel Pretile, autor de tres cabezas modeladas con simpatía.

Al arte decorativo se dedican los señores Bellini — en estilo japonés; — Bevilacqua, Vicente Morra, que expone tres platos cincelados, y Pastor Funcasta, que además ha enviado un proyecto y un pergamino.

Una sanguina y dos dibujos coloreados, corresponden al señor Descole; a éste hay que concederle vigor en el trazo y una visión directa y realista. Su envío se resiente de cierto "ambiente de taller"; se ve al empeñoso trabajador, pero en él hay fuerzas y sobriedad que hacen que sus trabajos se señalen entre lo mejor del salón. Sirimarco es desigual en sus trabajos; recio y penoso en "Esmeralda", mejora su técnica en "Retrato". Su autorretrato le revela muy joven, por lo que puede esperarse algo de su tesón y sus aficiones. Nogales es el propietario de lo convencional y lo bonito en su "Patio de Carabanchel". El señor Carlos Luis se presenta fuera de concurso; sus trabajos son proyectos y bocetos — al carbón — de decoraciones murales; a esto añade varios paisajes al temple, tipo ilustración, sintéticos, el mejor de los cuales es "Capillita blanca", y una pequeña monocopia. Roberto Cascarini es otro desconcertante. "Calcheros" es tan duro y convencional como una oleografía; pero en su "Costa del río", con todo que el agua está tratada sólidamente, se siente la atmósfera húmeda en la claridad desvanecida de los verdes. El cuadro es, además, ingenuo con sus palmeras o sus sauces, incalificables. Abel Camps cultiva el peor género: el de lo compuesto, coloreado y adornado. Abanicos y flores en jarrones decorados, sobre fondos complicadísimos o de color violento. "Reliquias de mi abuela" llama a una de sus composiciones. Tiene, además, un desnudo convencional.

Julio Da Rocha cultiva un género por el estilo, sin más eficacia. Florencio Jimeno tiene dos paisajes que atraen por la técnica en que están realizados. Sin duda jamás pisó el pintor una escuela de pintura; se guía por un instinto ingenuo, y de ello resulta que sus óleos tienen coloración de acuarela antigua y que parecen dos viejas tablas a lo Vidal.

Miloc presenta una "Cabeza", discretamente tratada, una naturaleza muerta y un "Paisaje".

Chareun cultiva el paisaje sin tener para ello condiciones excepcionales, aunque "Atardecer" sea un acierto de color. También son paisajistas, García, de coloración agria; Morales, que expone "Eucaliptus" e "Iglesia entre montañas"; José Ripol y Luis Berraz, que cultivan el género postal, pintando minúsculos paisajes triviales. Berlofa es autor de un paisaje y un retrato. Borello realiza una pintura mascada y mezclada hasta el neutro, pero pese a su "Desnudo", puede confiarse en el autor del "Autorretrato", obra — me parece — que ya fué expuesta.

Carbonell tiene dos obras al pastel que más bien parecen impresas. Un "Desnudo", en el que abusa de los reflejos hasta el punto de que parece haberle dado al modelo una mano de brillasol, y un retrato.

Sixto David Costa tiene un retrato ictérico; Cotone es el paisajista de más aliento de la exposición, es decir, el que se anima a la realización de obras de grandes dimensiones; pero su pintura es pesada, su paleta poco sobria y mezclada. "Danza exótica" titula Roberto Ortiz su acuarela.

El conjunto es mediocre y vano. La intención habrá sido buena.

Sus coyunturas chirriaban como zapatos nuevos

Hinchada por el reumatismo a los treinta años

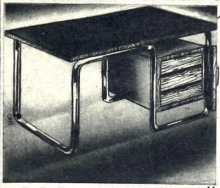
Aliviada en seis meses con Kruschen

Ella había empezado a sentirse vieja — pero solamente tenía treinta años. Sus coyunturas sonaban como zapatos chirriantes; sus manos y tobillos estaban notablemente hinchados. Luego empezó a tomar Sales Kruschen. Lea lo que nos dice después de seis meses:

"Me siento en la obligación de decirles lo mucho que las Sales Kruschen me han beneficiado. Tengo treinta años de edad y he sufrido de artritis reumática. Mis manos y tobillos estaban terriblemente hinchadas, y las coyunturas de mis rodillas chirriaban como un par de zapatos cuando subía las escaleras. Estaba empezando a sentirme vieja. Después de gastar muchos pesos en diferentes remedios, probé Kruschen. Las tomo como se indica, en un vaso de agua caliente. Mis manos y rodillas están normales después de seis meses de Kruschen, y me siento diferente en todo sentido." — Sra. M.

Los dolores del reumatismo son causados por depósitos de cristales de ácido úrico puntiagudos como agujas en los músculos y coyunturas. Los disolventes más eficaces de estos cristales son el sodio y el potasio. Las Sales Glauber contienen sodio únicamente. Las Sales Epsom no tienen acción disolvente alguna, y no son absorbidas por la sangre. Pero las Sales Kruschen contienen igualmente sodio y potasio. Son las *únicas* sales que tienen una *doble* acción que emplean en disolver los cristales del ácido úrico.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

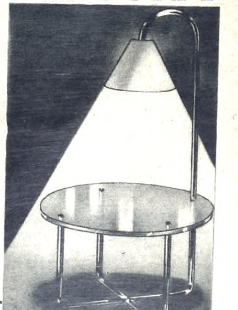


Modernice

su HOGAR, su ESTUDIO o su ESCRITORIO, con MUEBLES CROMADOS

-la última expresión del confort y la belleza con todas las ventajas de lo hermoso y de lo práctico.

LOS MUEBLES CROMADOS "FULGURA"



son, ante todo, "muebles finos", construídos a conciencia en todos sus detalles. Muebles sólidos que no reservan sorpresas. Muebles compatibles con la función social que deben cumplir dentro de los ambientes modernos.

Invitamos a Vd. y a los suyos a que los examinen; a probar su resistencia y a admirar su línea esbelta en un ambiente grato dentro del cual se sentirá como en su propia casa. Concédanos el honor de su visita.

Muebles Cromados
"FULGURA"
SARMIENTO 752
U. T. 35. Libertad 4579 Bs. As.

El perfume de Moda

Consagración del obispo de Río Cuarto

El intendente municipal, señor Carlos Vismara, en el momento de pronunciar su discurso de bienvenida al primer obispo de Río Cuarto (Córdoba).

Monseñor Buteler agradece las palabras de bienvenida pronunciadas por el intendente municipal.

A la solemne ceremonia de la catedral concurrieron el gobernador de la provincia, doctor Pedro J. Frías, el intendente municipal, el jefe político y numerosas familias.

Fotos S. Drago

¡Esa película sobre los dientes!

Causa de numerosos males dentales

Porqué se manchan y se pican los dientes

EL mal reside en esa película pegajosa y tenaz que puede sentirse con la lengua.

En esa película se alojan las manchas que echan a perder la belleza de sus dientes. Combinándose con otras substancias, la película se endurece y se convierte en sarro.

Esa película retiene las partículas de alimentos que no tardan en descomponerse y en formar ácidos. Los ácidos, según las autoridades dentales, son la causa principal de las picaduras de los dientes.

Por lo tanto, una pasta dentífrica debe, ante todo, eliminar esa película—y es lo que hace Pepsodent.

La eficacia con que Pepsodent elimina la película se debe a que contiene un material de limpiar y pulir especial. El objeto de este material es eliminar la película—eficazmente y sin peligro. Hay otros materiales para limpiar que eliminan la película, pero que rayan el esmalte. Otros hay que son inofensivos, pero que son demasiado suaves para ser eficaces. Por lo tanto, para tener la seguridad de eliminar la película perfectamente y sin riesgo, use Pepsodent—la pasta para dientes especial para eliminar la película.

Muestra Gratis

Laboratorios de Guido Horvath, Monroe Esquina Colodrero, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme gratis un tubo de Pasta Dentífrica Pepsodent para diez días. Les remito 10 cts. en sellos de correo para el porte.

Nombre .....

Dirección ..... *Ciudad* .....

6-5-5

UNA CREACION MAS!!

Seguimos manteniendo las Ofertas Especiales de nuestros SOFAS-CAMAS "GICOVATE"—Al Interior CATALOGO GRATIS

MUEBLES Casa Gicovate SOFAS-CAMAS

1134 · CORRIENTES · 1134

FRENTE AL ESPECTACULO

(Continuación de la pág. 34)

esa famosa técnica cinematográfica. La práctica de los escenarios superpuestos, giratorios y rodantes, que permiten las mutaciones rapidísimas y las escenas simultáneas, es mucho más antigua que el cinematógrafo. Esa técnica la usaron los anónimos autores de los *Misterios* medievales, y alcanzó su máximo esplendor y eficacia en los Autos Sacramentales de Lope de Vega, Tirso de Molina y Calderón de la Barca. Si desea el señor Vianna enterarse de las maravillas escenográficas y de los efectos de magia que deslumbraron a los espectadores del siglo XVII, lea el erudito estudio que antecede a la colección de Autos Sacramentales, por don Eduardo González Pedroso. También advertirá que su audacia de poner a Dios y a San Pedro en escena, y hacer que diga chistes de mal gusto Belcebú, danzando con los Vicios una zarabanda de todos los demonios..., es cosa antiquísima.

Interpretación y escenografía

SIN la interpretación de la señorita Paulina Singerman, la Liana de "Amor" hubiera resultado un personaje desagradable y pesado. La joven y notable actriz creó a la contradictoria heroína a su imagen y semejanza. Quiere decir, que la ennobleció e idealizó con su gracia de exquisito gusto, con finos matices de mímica y dicción, con su alegría juvenil, con el dinámico y ajustado juego de sus gestos y poses escénicas. En esta heroína de "Amor" han culminado, sin duda, la inteligencia artística, rica en variados recursos, y el depurado temperamento cómico de esta bella primera actriz nacional. Pero debemos advertirle, lealmente, que no ha realizado creación dramática alguna. Ha repetido, perfeccionándolo, el mismo tipo de muchacha alocada, hilarantemente ingenua, mal criada y algo neurótica, que le ha brindado sus mejores éxitos en temporadas anteriores. Un espectador que llegara al Cómico durante aquella escena en que la señorita Singerman amenaza al actor señor Bouhier con un revólver, no podría saber si presenciaba un estreno o veía nuevamente "Un bebé de París" de Darthés y Damel, "Yo no sé decir que no" del doctor Pico, o "Hay que casar a Susana" de Arturo Cerretani. Si la señorita Singerman, que es una de las mejores esperanzas de nuestro teatro cómico, no quiere malograrse, debe estudiar e interpretar nuevos tipos dramáticos, que den más variedad y flexibilidad a su repertorio. La señorita Singerman debe sus mejores éxitos a los autores nacionales. Quizá si, como un obligado tributo de gratitud, hubiera elegido una obra de un autor argentino para su debut, en lugar de haber obtenido un éxito interpretativo más, hubiera podido obtener un éxito nuevo, creando a su vez un nuevo personaje, con el talento que todos le reconocemos.

Los demás intérpretes de "Amor" secundaron a la primera actriz con eficacia y discreción, destacándose la actriz señorita Pepita Muñoz y el actor señor Arturo Navarro.

El director artístico del Cómico, señor Carlos Calderón, merece una mención especial. No podemos olvidar que el año anterior, a su dirección se debió el brillante comienzo de la temporada de Eva Franco, con "La niña boba", y que hoy, a su esfuerzo infatigable, a su gran experiencia teatral, hay que atribuir el hecho, raro en nuestra escena, de que el estreno de "Amor" no ofreciera ni una falla en la decoración, en la utilería, en el vestuario, en los difíciles juegos de luces y en los complicadísimos cambios de escenas.

El espectador

Nuestros críticos, autores e intérpretes más distinguidos asistieron al estreno de "Amor". Aquí tenemos tres figuras muy conocidas en los círculos teatrales: Laurita Hernández, Armando Moock y Agustín Remón, a quienes parece que les ha interesado mucho la obra.

Rafael José de Rosa, autor nacional, y José Ojeda, el reputado crítico, conversan con Odyvaldo Vianna, el autor de "Amor", en un entracto.

Fotos de Bravo Flores.

BELLEZA

Bríndesela a su cutis

Vd. puede hacer que su cutis adquiera, en poco tiempo, una acentuada belleza, usando, diariamente, la perfumada espuma de seda que produce el Jabón CORYDALIS.

La razón es simple: en su estudiada composición entran finísimos aceites vegetales que nutren la piel, manteniéndola constantemente fresca, limpia y suave.

Adquiera hoy mismo una pastilla de Jabón CORYDALIS. Su precio está al alcance de todos.

25 cts la pastilla

Jabón de tocador

Corydalis

Todo un tratamiento de belleza en forma de jabón

CAMAR

Terminado el Verano, su Cutis Necesita

Cera Mercolizada

LUPE VELEZ
Metro-Goldwyn-Mayer

Terminado el verano, muchas mujeres notan que el color broncead adquirido durante esa época empieza a desaparecer y el cutis presenta un aspecto feo y amarillento. Los rayos solares, tienden a endurecer la piel y la ponen áspera. Para combatir esto y quitar las pecas y otros defectos, no hay nada tan eficaz como la Cera Mercolizada. Aplíquela todas las noches, a su cara, cuello, brazos y manos. Suave e imperceptiblemente, la cera absorbe el cutis exterior descolorido con todas sus imperfecciones, permitiendo lucir la tez suave, blanca e inmaculada que se halla inmediatamente debajo. Conserve siempre su cutis joven y hermoso con el constante empleo de Cera Mercolizada. No hay nada mejor ni tan bueno. Su uso resulta económico.

Rubinol da color natural al rostro. Un simple toque de Rubinol en polvo dará al instante, a sus pálidas mejillas, un color juvenil completamente natural. Es mucho mejor que el rouge común. Las mujeres distinguidas lo han adoptado sin titubear.

Pelo superfluo. Para extirpar el vello, que tanto afea a la mujer, por hermosa que sea, basta aplicar a las partes afectadas, ya sea la cara, cuello, brazos o piernas, una pasta hecha con Poriac. El vello desaparece al instante, dejando el cutis liso y suave. De venta en todas las farmacias, tiendas y perfumerías de categoría.

Inauguración de "Dogs"

El señor José Luis Vocaturo, jefe de la sección perros de la Policía de la Capital, con uno de los ejemplares que se exhiben en "Dogs", establecimiento recientemente inaugurado y que se dedicará en Bs. Aires a la venta de canes de pédigree.

La presidenta del Kennel Club Argentino, señora Raquel Cabrera Vernet de Anabia Elejalde, demostrando ante la señorita María Teresa Rivadavia las excelentes condiciones de uno de los canes puestos en venta.

Mrs. Doris Sneath, a cuyo cargo están, conjuntamente con la señora de Anabia Elejalde, las tareas del establecimiento, muestra a uno de los visitantes un lindo cachorro de bull-dog.

Parte de las personas que asistieron la semana anterior a la inauguración de "Dogs", brindando por el éxito del establecimiento, que es el primero de su clase y condición que se ha instalado entre nosotros.
Fotografías de "El Hogar".

ZORROS - MARTAS

Las Pieles más novedosas y los modelos más originales los hallará en la

PELETERIA SUIPACHA

La Peletería de todos los hogares. — Solicite Catálogo

ZORROS PLATEADOS la mejor selección, a
$ 250.-

MARTAS FRANCESAS, de gran moda, el par, a
$ 95.-

CUELLOS DE ZORRO limit. modelos novedosos, a
$ 25.-

CREDITOS

PELETERIA
SUIPACHA
LA CASA DE CONFIANZA
SUIPACHA 517 - U.T. 35 Lis. 1572
BUENOS AIRES

Fotografías publicadas en EL HOGAR

Si Vd. tiene interés en ellas, diríjase a nuestra Sección Publicidad.

Avda. ROQUE SAENZ PEÑA 655
U. T. 38 - Mayo - 2012 y 2013

UN SIGNO QUE JAMAS ENGAÑA

No sin razón los viejos médicos, cuando examinan un enfermo, atribuyen gran importancia al aspecto que ofrece la lengua. Esta refleja, en efecto, el estado del tubo digestivo y de los órganos que de él dependen.

Una lengua blanca, saburral (sucia, como se dice vulgarmente), es indicio cierto de constipación (estreñimiento), y es por todos sabido que el estreñimiento abre las puertas a una serie de enfermedades.

NO DESCUIDE SU CASO. Tome todas las noches, antes de acostarse uno o dos comprimidos de JUBOL. Desde el día siguiente notará Vd. un bienestar general: no tendrá más la lengua sucia y pastosa, ni la saliva ácida, que causan su mal aliento.

JUBOL

Limpia los órganos y depura la sangre.

Los Sordos Oyen

En seguida con el aparatito "Acusticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición.

Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folleto a Julio Valle (especialista en aparatos para sordos), calle C. Pellegrini 603, Buenos Aires. Remita $0 [illegible] en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis. No tenemos sucursales ni agentes.

En la falta

cesasen o atraso del período ténsec

Amenorrol

Frasco: $ 4.—

contenido inofensivo.

EN EL PERIODO dolorosos y desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etcétera, deben tomar el

Específico Scheid's

Frasco: $ 4.—

Son estos dos productos de resultados positivos y recetados por los médicos. Venta en farmacias y droguerías. Si no tienen existencia, pídalos a Buenos Aires. No admita otros. Depósito General: Carlos Pellegrini 603.

GRATIS Pida folleto, en sobre cerrado, con copias de certificados médicos a: J. Valle.—Carlos Pellegrini 603, B. Aires. En Montevideo: Droguería, Buenos Aires 570.

Lea
MUNDO ARGENTINO
Sale todos los miércoles
20 CENTAVOS

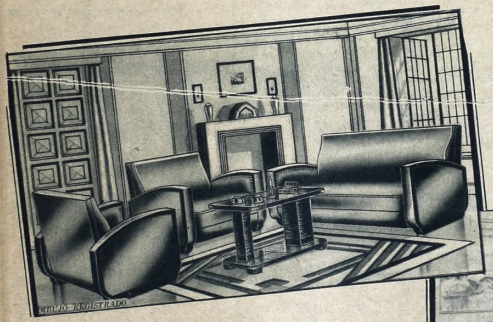
En el Plaza Hotel de Córdoba

Mesa ocupada, entre otras personas, por las señoritas de Minetti, Ford y Gonzales Palau, durante una fiesta ofrecida en el Plaza Hotel de Córdoba.

Aparecen aquí las señoras Susana del C. de Mitre, Teresa G. de Zapiola, Dora B. de Dodero, Eugenia de Debeza, Mercedes D. de Escaleta y Ernestina B. M. de Montero.

Mesa ocupada por las familias de Torres Ferrer, de Mansion y Gordillo, durante el dinner ofrecido en la terraza del Plaza Hotel.

Señoritas de Ford y Martínez de Hoz, el señor René Novarro Ocampo y el doctor Belgor Moyano y señora, en un momento de dicha fiesta.



Ofertas de Fábrica...

que representan a Ud. un 40 % de economía, son las que ahora le brindamos.

Visítenos... y verá las últimas novedades para el Hogar.

Las últimas creaciones 1935 para amueblar con confort y buen gusto su "Living-Room", son dignas de verse. Las hay muy finas, desde ..... $ 120.-

También en juegos de Comedor podrá apreciar muchos modelos tentadores, todos de Alta Calidad, desde ..... $ 300.-

Solicite gratis Nuestro Gran Catálogo H. Ultima Edición.

EUGENIO DIEZ Y CIA
682 Bernardo de Irigoyen 694

Siga el ritmo del progreso

ELECTRICIDAD.

Vista su hogar de fiesta con una cocina eléctrica D.U.O. disco PATENTADO y con un calentador eléctrico de agua marca "CUMULUS".

Ellos le brindarán:
Confort - Limpieza - Economía - Amplias facilidades de pago.

D. U. O. American Company
VICTOR A. BINDA y Cía.
PERU, 650 - U. T. 33 Av. 5805
Buenos Aires

A los que piden más

Por

María Elena Fernández Madero

Público simpaticón
Que escucháis con atención
Mis humildes desatinos;
Sin duda por compasión,
O porque os pasáis de finos.

Vuestra cordial acogida
No sabéis cuánto me halaga.
Mas no olvidéis que, en la vida,
En versos como en comida,
Lo mucho nos empalaga.

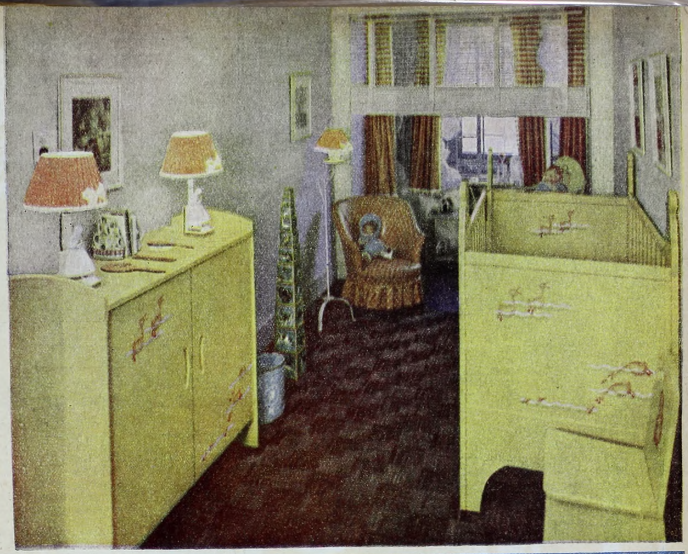
Si no; decid francamente:
¿Hay algo más imponente
Que un verso de Victor Hugo,
O la vista de una fuente
De tallarines al jugo?

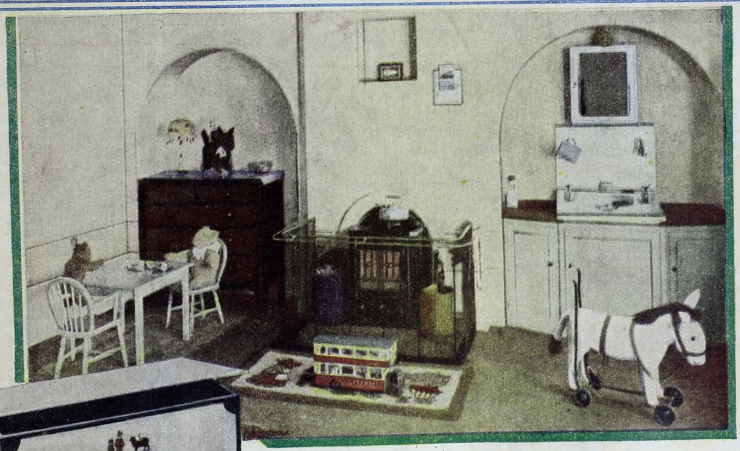
Pues bien; pedid a un señor
Que os declame todo el día
Versos del célebre autor,
Y os llevarán, a fe mía,
De cabeza al Open Door.

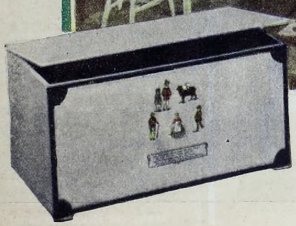
¡Y pobre aquel que se meta
A repetir tallarines!...
¡Tendrá que ponerse a dieta...
Aunque los llame el poeta
Cabellos de serafines!

Por eso no es disparate
Que, al mirarse en tal espejo,
Exclame este humilde vate:
¡Adiós, señores! ¡Os dejo
Antes que alguno me mate!

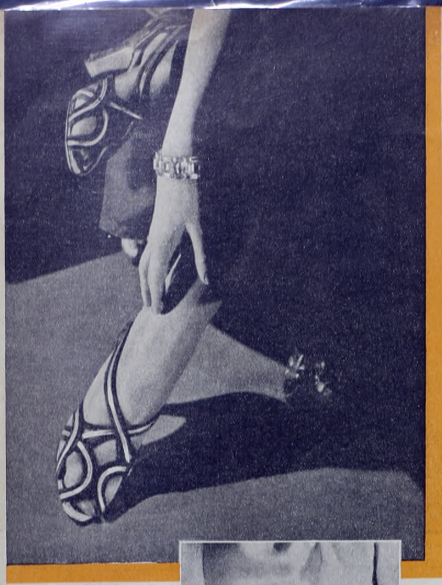
Interiores infantiles





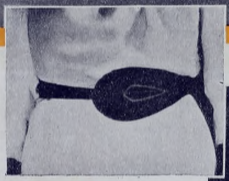


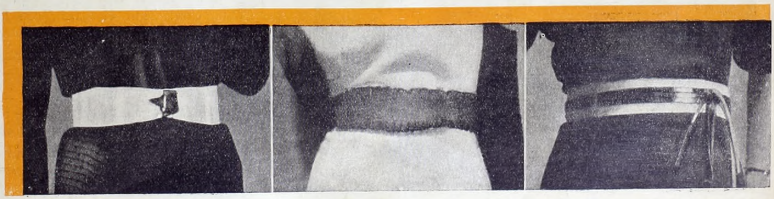
He aquí dos interesantes interiores para niños, estilizados, en los que el gusto moderno pone su nota simpática. El de arriba puede servir de dormitorio y el de abajo de salita de juegos. Los tonos claros, delicados, de las decoraciones, contribuyen a hacer grato el ambiente destinado a los niños, pues ya se sabe que la claridad de los tonos pone alegría en los ojos infantiles.



Los accesorios de una "toilette" elegante

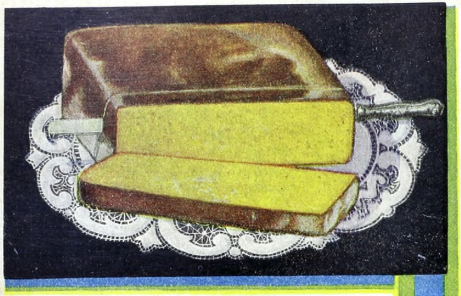
CUANDO la moda se resuelve por un estilo determinado, los accesorios recobran su indiscutible importancia. Es así que para esta temporada se anuncia el auge de los cinturones, interpretados en los materiales más diversos: gamuza, antílope, charol y, naturalmente, el celophan, cuya transparencia lo hace indicado para acompañar trajes de noche. Los zapatos, carteras y guantes se prestan también a combinaciones muy personales. En definitiva, para estar a la moda, hay que preocuparse por los accesorios, aun a riesgo de parecer frívola. Seña de que la feminidad ha dejado de ser una cosa "demodé".





Preparación de bizcochuelos

Por Petrona C. de Gandulfo



BIZCOCHUELO MARUJA

Ingredientes:

Doce yemas.
Doscientos gramos de azúcar molida.
Doscientos setenta gramos de harina.
Cincuenta gramos de manteca.
Ralladura de limón.
Una cucharadita de polvo de levadura.
Seis claras batidas a nieve.

Preparación: Batir las yemas con el azúcar hasta que esté esponjosa o espumosa la preparación; agregarle la ralladura y, poco a poco, la harina, intercalando con las claras bien batidas, mientras se va revolviendo muy suavemente; agregarle después la manteca derretida, y por último el polvo de levadura. Mezclar y colocar en un molde cuadrado, enmantecado y enharinado, y cocer en horno suave durante una hora y diez minutos, más o menos.

Detalles: Los batidos para los bizcochuelos deben hacerse muy bien para que resulten livianos.

Se deben cocinar en horno suave y parejo.

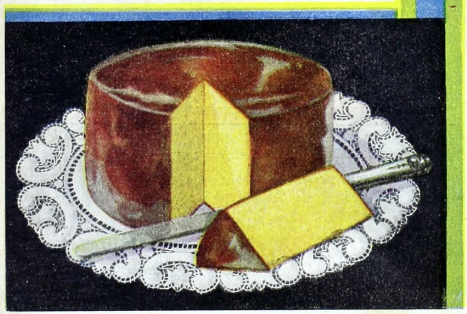
Con ellos se preparan postres exquisitos.

BIZCOCHUELO SOUFFLE

Ingredientes:

Seis yemas.
Seis claras.
Ciento cincuenta gramos de azúcar molida.
Ciento ochenta gramos de harina.
Una cucharadita de esencia de vainilla.

Preparación: Batir las yemas con el azúcar hasta que esté espumosa, y una vez en este punto agregarle las claras batidas a merengue, y, poco a poco, y moviendo muy suavemente, la harina y la esencia; mezclar bien y colocar en un molde enmantecado y enharinado, y poner a cocinar en horno suave durante una hora. Desmoldarlo una vez cocido y dejarlo enfriar.



BIZCOCHUELO ECONOMICO

Ingredientes:

Siete huevos.
Doscientos gramos de azúcar molida.
Doscientos veinte gramos de harina.
Una cucharadita de esencia a gusto.

Preparación: Batir el azúcar con los huevos, entibiando apenas la preparación al baño maría, y seguir batiendo hasta que esté bien espumosa la preparación; una vez en este punto agregarle, poco a poco, la harina mientras se revuelve muy despacio; se le agrega la esencia, se mezcla y se coloca en un molde redondo, enmantecado y enharinado, y se coloca en horno de temperatura suave dejándolo cocinar durante una hora, más o menos. Una vez cocido, desmoldarlo sobre una rejilla.

Dibujo de Dino P. Mazza.

Apertura de clases en la Universidad de La Plata

El presidente de la Universidad de La Plata, doctor Ricardo Levene, acompañado de los rectores de las universidades de Córdoba y del Litoral, doctores Novillo Corvalán y J. Golián, y de otras personas, durante el acto de apertura de las clases.

Banquete en honor de los rectores de las universidades de Córdoba y del Litoral, ofrecido por un grupo de profesores de la Universidad de La Plata, que tuvo lugar en los salones del Jockey Club de la localidad.

Fotos de la Mela.

EL HOMBRE DEL CORAZON DERECHO

(Continuación de la pág. 26)

supiera?... Nunca. Antes, vivir. Es decir, morir.

El barbero de todas las mañanas lo afeitaba.

—Quiero...—pensó—No. Si quiero, debo pensar que no quiero, para así significarme que quiero. Me vuelvo loco. Me pica el brazo. ¿Cuál? No sé si es el izquierdo o el derecho. ¿Tengo yo acaso brazo izquierdo? Sí. Pero es el derecho. ¡Socorro! Me pica y no puedo rascarme porque no sé dónde me pica. ¿Qué va a ser de mí? Nada. "Vivirás." ¡Qué bien me embromé! Sólo yo entiendo que quiero decir "moriría".

La navaja bajaba por la cara y arrastraba copos de jabón. La boca adquiría forma al ser despojada de la abundante espuma. La mano del barbero se movía sobre su rostro rítmica y suavemente.

—Hombre feliz —pensó Pedro.— Para él, todo está bien colocado.

Sus ojos seguían el movimiento en el espejo que lo reflejaba entero.

—¡Caramba! Recién caigo en que mi barbero es zurdo. ¿Zurdo? Sí. Me está afeitando con la mano izquierda. Sin embargo, es evidente. Si el barbero se coloca en la posición que devuelve el espejo, su lado izquierdo coincidirá con el derecho de la imagen. De modo que es zurdo.

Dió un alarido. Besó su propia boca en el espejo. Abrazó al barbero.

Creyó enloquecer de alegría como antes de horror.

Estaba salvado. Podía vivir.

En adelante, pensaría, hablaría, amaría y viviría colocado en la posición de su imagen en el espejo.

¿Que eso era ficticio? ¿No eran, acaso, también ficticias y convencionales las palabras "derecho" e "izquierdo"?

Pues así sería. En lo sucesivo, tenía sus órganos bien colocados.

Es cierto que ya no sería más él, sino su imagen. Pero la imagen le pertenecía, puesto que él la engendraba y sin él moriría.

Hizo un guiño frente al espejo, guiño que le fué devuelto con una sonrisa de fraternal complicidad.

Estaban de acuerdo. Se entendían. El y él eran uno solo.

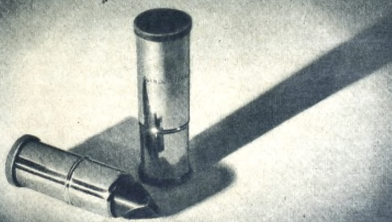
A las cinco de la tarde paseaba con ella, resuelto a amar por EL y por él.

Como un hombre que amara pobres.

el rouge indeleble de

GUERLAIN

en su lujoso estuche cromado con tapa bakelite



en cinco tonos

Claro - tapa roja
Mediano - tapa verde
Obscuro - tapa azul
Orangé - tapa naranja
Tropical - tapa marrón

Precio $ 7.60

Olavarría,

El nuevo palacio municipal de la ciudad de Olavarría, que fué inaugurado oficialmente durante el año pasado.

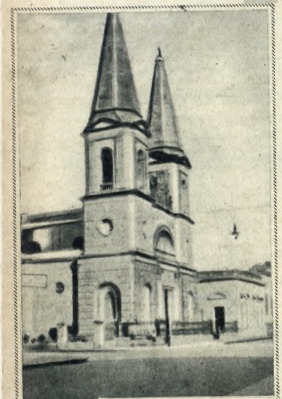
NUESTRA ENVIADA ESPECIAL REVELA LA SOCIABILIDAD

Una de las varias bellas plazas de la ciudad, con jardines cuidados, que hablan del esfuerzo de elevación de sus autoridades municipales.

AUTENTICA, con esa fuerza de las poblaciones que viven defendidas por sus propios medios, Olavarría encara al turista con la mirada franca, llena de claridad. Apenas un paseo ligero por el centro, y ya la opinión está formada sin variantes. Edificación homogénea, edificación buena. Calles limpias, asfalto reluciente, veredas lisas, aseo, plazas cuidadas. Un palacio municipal cuya fachada habla de sobriedad y elegancia; una bonita iglesia, un Colegio Normal que impresiona por su perspectiva, un parque magnífico, un club deportivo que todo lo abarca — Estudiantes, — muchos otros clubs interesantes, como el Social y el Español; el Museo Arce, las obras de beneficencia, el hospital municipal, el comercio, etc. Una sensación de riqueza, de solidez y de tranquilidad material emana de este pueblo, que es un hallazgo en esta línea del Sur.

Defendida por la ganadería y la agricultura, tiene otra formidable riqueza: la de sus canteras, fortuna propia que explota a gran escala. Sierras Bayas y Loma Negra, San Jacinto, con sus fábricas de portland, que dan trabajo a un sinnúmero de obreros, es otra de las riquezas de la zona.

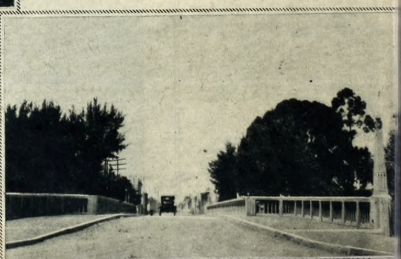
— ¿Qué impresión tiene usted de Olavarría? — me han preguntado insistentemente, con un poquito de orgullo en la voz.



La iglesia parroquial, cuyas torres se elevan sobre la edificación de la ciudad, como anunciándose a todos los fieles.

El corazón de Olavarría, con su edificación moderna y sus her-

Una vista del Parque Guerrero, que es uno de los más hermosos de la progresista ciudad del Sur.



Los caminos bien pavimentados son una nota común en la ciudad.

Y LA CULTURA DE LAS CIUDADES ARGENTINAS

bella ciudad del Sur

Por Elvira Ferreira

Otra vista del Parque Guerrero, que siempre se ve concurrido por la población infantil de la bella ciudad.

He aquí la plaza de recreo para los niños, del Parque Guerrero. Como se ve, no falta en él nada para solaz de los innumerables pequeños.

—¡Magnífica! —he respondido, con la seguridad de no falsear mi sentimiento.

Ahora, al preguntarme yo misma cómo es Olavarría, me detengo un instante y sonrío a la visión que se aparece. Conserva las costumbres tradicionales. Vida de labor hogareña, vida quieta, sin ostentación, vida tranquila. Como una flor rara, en la intimidad de algunos hogares, una mujer con grandes sueños en la luz melancólica de sus pupilas. Una llama de artista dentro de un cuerpo frágil de criatura sensitiva: ¡Georgina Acuña! Más allá, un ave de paso que ha detenido el vuelo y canta su canción vibrante: ¡Huttner! Después, en tosca envoltura de un hombre simple, un artista del cincel: ¡Arce! Una maestra que lleva cincuenta y dos años de enseñanza: ¡Delmira Pinto! Una falange de mujeres, muy mujeres, compañeras de lucha del hombre enérgico. Una juventud femenina delicada y sensible, con anhelos contenidos, con aspiraciones difícilmente realizables, con inquietudes que propician el espíritu para ir adelante.

Olavarría, historia que pasa a través de un nombre, historia nuestra, pequeñita, en este caso preferiría cambiarte y buscar en la etimología de la palabra una emoción más romántica; algo que me evocase con la eufonía del conjunto un trozo vivo de naturaleza.

nosas calles. Esta fotografía fué tomada desde un aeroplano.

Estatua del coronel Olavarría, que se alza en la plaza principal.

Vista de las inmediaciones de Olavarría. Al fondo se ve el blanco caserío de la ciudad.

Olavarría ofrece a los ojos de los turistas los más caprichosos panoramas. Uno de ellos es el que muestra la presente fotografía, que por cierto no puede ser más atrayente.

(Véase la página siguiente)

El Club Social de Olavarría se remoza cada vez más

SOBRE la plaza principal, como si el jardín que no posee se le ofreciese en compensación para el regalo de los ojos, con su fachada de dos pisos y sus balcones salientes, está el Club Social de Olavarría

Todas estas instituciones tienen el mismo rostro familiar. La blanca escalinata de mármol que lleva hasta el hall, solitario.

Las puertas del salón bostezan abiertas, mostrando su interior de sillas alineadas, sillas en vacaciones que parecen reir desde los bordados de colores de sus vistosos tapices. De día el club permanece vacío. A la caída de la tarde algunos caballeros suben familiarmente esa escalera; se encuentran con el agrado de quienes han dejado de verse hace muy poco, y distraen sus horas de descanso en las mesas de entretenimientos, mientras el humo de los cigarrillos y las voces cordiales alegran el ambiente inmóvil de las horas que parecen no pasar en la soledad y el silencio.

Los clubs sociales, destinados a llenar una misión de acercamiento, cumplen su cometido con múltiples desventajas con respecto a los clubs de deportes. Es tan discontinuo el acercamiento, que la sociabilidad tendría muy pocas ocasiones de ponerse en evidencia, si sólo se contase con las grandes casas, solitarias y silenciosas los más de los días, y que guardan salones magníficos para ser utilizados solamente en las fechas patrias o en carnaval.

El Club Social de Olavarría no escapa a la falange; sufre la consecuencia de su austeridad, y como todos los de su índole, es en la imaginación de las chicas el sueño que se prolonga en una espera que a veces es un largo camino de días apretados en la monótona regularidad de esta vida.

Fué fundado en el mes de enero de 1903 por un grupo de caballeros que invitó al vecindario a una reunión, a fin de constituir un centro social. Como consecuencia de esa reunión, y debido al empuje de una comisión formada por los señores Arrieta, Puga, Prebende, Laplace, Indavere, Márquez, Aldasoro y Aldape, el 20 de febrero de 1903 quedó constituído el Club Social Recreativo, eligiéndose la siguiente comisión directiva: Presidente, José Franzi; vicepresidente, P. Laplace; secretario, Pedro F. Arrieta; prosecretario, Alberto Aldape; tesorero, Juan R. Puga; vocales: Francisco Indavere (hijo), Valentín Aldasoro, Benjamín A. Sánchez, Juan Baldana y Benito Márquez; suplentes: Pablo Casazza y Rudecindo Herbón.

Como lo establecen los estatutos de la época de la creación del Centro Social Recreativo, los fines que se propuso desarrollar fueron: dar periódicamente bailes, tertulias y veladas, pudiendo desarrollar su acción para el mayor perfeccionamiento moral de sus asociados o la mejora material de la sociedad.

Esto rezaban los estatutos de 1903. Posteriormente, con fecha 20 de noviembre de 1933, a raíz de la reforma del estatuto y obtención de la personería jurídica, la sociedad pasó a denominarse Club Social, y llena en forma — en lo posible — los propósitos que se tuvieron en cuenta al fundarse, ampliando su órbita de acción a toda manifestación cultural y artística que esté en armonía con el estado de progreso a que ha llegado la sociedad de Olavarría.

El Club Social cuenta con local propio, situado, como ya he dicho, frente a la plaza principal, en pleno centro comercial, y es mediante la colaboración de sus asociados que va amortizando con puntualidad los compromisos contraídos y que marcan un esfuerzo ciclópeo para afrontarlos, esfuerzo que entraña, además, el deseo de la comisión directiva de ver año a año acrecentado el patrimonio social y material de la entidad.

No obstante ser la sociedad olavarriense un tanto apática para la vida social, el club ha obtenido en todas las reuniones el mejor de los éxitos. Carnaval, 25 de Mayo y Reyes son las fechas que celebra con más pompa, y durante el resto del año tienen lugar también reuniones breves, que se improvisan y que, no obstante ello, resultan lucidas, como estimulando a la comisión a que se repitan.

Quizá esa apatía que se nota en las relaciones sociales sea reflejo del espíritu de los hombres, entregados al trabajo durante todo el día y con la consiguiente fatiga nocturna. Por otra parte, el ambiente del club no ofrece esa intimidad de pequeña salita que propicia el "petit comité", que atrae y reúne para la "causerie" amable. No es el club el rincón donde se hace un alto en el caminar de la tarde, por ejemplo. Sería bonito, sin embargo, que esas mismas chicas que en las horas primeras de la noche pasean insistentemente por la misma calle y la misma vereda, olvidando la bonita plaza, sin otro horizonte que las ya muy sabidas novedades, se corriesen hasta el club, mirasen los diarios y revistas, sonriesen un poco a esas paredes que se mueren de soledad, y al llenar el bonito y sobrio comedor de risas y alegrías, "aclarasen" el obscuro moblaje y dejasen el eco de su juventud de cada día en el ambiente de esa casa. Quizá eso se haga; quizás algún día, rompiendo el molde austero de lo "establecido", ellas vuelquen su inteligente concurso en el Club Social de Olavarría.

La actual comisión directiva la integran los siguientes señores: Presidente, señor Ascencio Camelino; vicepresidente, ingeniero Luciano Indavere; secretario, señor Casildo R. Alonso; prosecretario, doctor Luis J. Sacher Visconti; tesorero, señor Domingo Combessies; protesorero, señor Oscar Oliver; vocales, doctor Pedro Fernández y Garay, señor Juan F. Imeroni, doctor Reinaldo J. Taborelli y señor F. Juan Balbi. Cuenta, aproximadamente, con 250 socios en la actualidad. La comisión directiva se propone en estos momentos renovar el moblaje del hall, esperando dar un ambiente de modernismo a la austera casa.

Frente del edificio del Club S. de Olavarría.

Una vista de los salones del Club Social, durante un diner-dansant realizado en honor de sus socios.

El presidente de la institución, señor Ascensio Camelino, aparece aquí rodeado de un grupo de socios.

El rincón del bebé

LOS JUGUETES Y EL NIÑO

Un detalle que, probablemente, muchas madres ignoran es que para que un bebé se entretenga no resulta necesario darle juguetes costosos. Hay criaturas que gustan mucho más tener entre sus manos una simple cajita de madera o un trozo de papel que el juguete más lujoso y más caro.

Esto lo pueden observar las madres, y resulta aceptable, sobre todo si se tiene en cuenta la incomprensión de la criatura ante lo que tiene entre sus manos.

DEL BAUTISMO

La primera ceremonia en una familia es el bautismo.

Pero antes de llegar a ella hay que examinar algunos puntos preliminares relacionados con el nacimiento del que más tarde se ha de bautizar.

La llegada del vástago impone al padre la inmediata obligación de cumplir con los requisitos de la ley; en ausencia del padre corresponde la denuncia al pariente más cercano.

Se sabe ya que se exigen dos testigos.

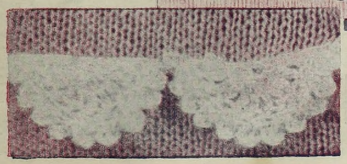
La ceremonia del bautismo debe hacerse dentro del plazo más breve que sea posible; así lo dispone la iglesia y tal es el hábito en nuestras familias.

Antes de esta ceremonia, la madre habrá ido ya a la iglesia para agradecer a ***Dios*** *su infinita bondad.*

PARA LAS BUENAS TEJEDORAS

Dos modelitos encantadores, para varón y nena.

Para mayor claridad, publicamos el detalle del adorno en grande.



DE LA HABITACION DEL NIÑO EN EDAD ESCOLAR

Disponer una habitación para el niño o niña no es costoso: es cuestión de proponérsele.

Deberá tener su habitación adecuada para que con comodidad extienda sobre su mesa de trabajo cuadernos, libros, mapas, debiendo disponer de mucha luz.

Los muebles serán cómodos y tendrán el suficiente espacio para que pueda guardar sus cosas sin esfuerzo alguno.

Diariamente se inspeccionará para que cada cosa esté en su sitio; así adquirirá idea de orden de gran importancia, de trabajo, de método y de la satisfacción del deber cumplido.

El decorado será de tonos alegres; hay que hacerle agradable el trabajo, y así el estudio será una tarea feliz a cumplir, lo mismo que la labor y demás quehaceres escolares. Se tendrá, si es posible, especial empeño en rodear su habitación de atractivos que le hagan preferir la suya a la de los demás. Si es amplia y ventilada como corresponde, será la indicada.

El amor de los padres hallará sin duda alguna recursos para hacer del niño un enamorado del trabajo y un ciudadano digno de su país.

CUNA

Es importante que la madre se provea de una cuna con anticipación, pues no conviene que duerma con su hijo. La criatura, demasiado tierna y delicada, puede ser apretada o tapada con exceso y morir por asfixia. Conviene, pues, una cuna por sencilla que sea, con un colchoncito de lana y una almohada chata para que la cabeza y cuello del niño no estén en posición forzada.

Si fuera invierno, se pondrán en la cuna botellas de barro con agua caliente, envueltas en algún trapo, pues el contacto directo puede quemar a la criatura. A ser posible, son más recomendables otros medios modernos para la producción de calor, como ser la bolsa de goma, la bolsa eléctrica, etc.

Se cambiará la postura del niño para evitar deformaciones de la cabeza por la continua compresión de una parte de ella.

No es necesario acunarlo en cunas movibles. Puede esto constituirle un hábito que resulta demasiado incómodo para la madre, que muchas veces necesitará de su tiempo para otros quehaceres más pertinentes e indispensables.

Convendrá a la madre, para proteger su sueño, acostumbrar gradualmente al niño a dormir de noche, tratando de tenerlo cada vez más tiempo despierto de día, y asegurándole un sueño largo, evitando que permanezca mucho tiempo mojado, que las ropas estén muy apretadas, que algún alfiler, nudo o insecto lo moleste.

Así el niño empezará a hacerse un hombre de hábitos y molestará menos.

Lo que no parece posible es evitar el llanto tan molesto, pero con tal que el niño no sea enfermo, puede disminuirse este llanto a un límite razonable, con las prolijas atenciones.

Conviene que las cunas sean de un metal cualquiera; esto les da solidez y hace que se las pueda lavar fácilmente.

Ahora hay un modo rápido de Blanquear y Embellecer los Dientes Manchados

Kolynos quita las manchas amarillentas, e inmediatamente blanquea y embellece los dientes de modo increíble. ¡Cerciórese usted!

Ahora todo el mundo puede tener dientes blancos y una sonrisa seductiva. Todo lo que usted necesita es usar Kolynos al levantarse y al acostarse. Y pronto se convencerá de que blanquea y pule la dentadura como ningún dentífrico ordinario.

La eficacia de Kolynos se debe a que contiene ciertos ingredientes importantes que no se encuentran en las pastas dentales ordinarias. Al limpiar y pulir los dientes destruye los millones de gérmenes que se reúnen en la dentadura, manchándola y robándole su atractivo.

Por eso Kolynos posee una rápida acción embellecedora, que millones de personas aseguran ofrece el medio más sencillo y más seguro de blanquear y pulir los dientes, al instante.

CREMA DENTAL
KOLYNOS

POP

FIN DE TEMPORADA

(Continuación de la pág. 22)

Los jóvenes pronuncian el "adiós" con alborozo y sin pena.

Las despedidas de la gente madura son más pausadas.

Varias damas rodean al señor de las cuatro operaciones. Todos conversan en voz baja, con un dejo de ternura. Son personas que han entregado los secretos del corazón, como también los del hígado, el estómago y los riñones. Cada uno sabe al dedillo los componentes del régimen que sigue el otro o la otra. Se ve que les cuesta separarse.

Los autos esperan, al pie de la escalinata, el momento de la partida.

VIAJEROS y bultos atestan la plataforma de la estación serrana. Entre despedida y despedida damos un vistazo último al camino blanco, estriado de finas sombras de álamos; al arroyo escondido entre sauces; a las cumbres que retienen pinceladas de sol vespertino; a las faldas que recogen sombras azules en sus huecos y quebradas.

—Bueno, nos toca el coche de la punta. Adiós... Saludamos... Todavía hay tiempo, no se sofoquen... Mi tarjeta, señora... ¡Cuidado con las tunas!... Escriban... Llamen por teléfono... ¡Adiós!

CÓRDOBA. Nueva ráfaga de agitación, nuevas despedidas.

En el dormitorio de al lado están las chicas del treinta y uno. Viajan con una tía, la cual, en el momento de arrancar el tren, pone punto final a una envenenada discusión entre las hermanitas.

—Pues, a ninguna de las dos, ¿saben? Estos festejantes de vacaciones no escriben nunca. Son festejos que no cuajan, hijitas... ¡Si lo sabré yo!

CÓRDOBA no era más que un puñado de luces. Ya la noche cerró la mano, no las vemos más. Ya vienen juntos a nuestro encuentro Buenos Aires y el amanecer.

Para estar bien segura

¿Su hijito cuenta con las reservas orgánicas necesarias para afrontar sin desfallecimientos el desgaste físico y mental que la escuela exige?

Para estar bien segura, déle Toddy. Toddy repone las energías que el estudio, el ejercicio y el crecimiento demandan diariamente a los niños. Toddy proporciona vigor a los músculos, lucidez a la mente, color a las mejillas, brillo a la mirada. Toddy es más rico, más nutritivo, más económico, más fácil de preparar y más fácil de digerir y asimilar que cualquier otro alimento. Toddy es único. Toddy no tiene ni puede tener similares.

SOLAMENTE 4 CTVS. POR TAZA
PERO, VALE MUCHO MAS

TODDY
NUTRE FORTALECE Y VIGORIZA

LO QUE CONTIENE Y LO QUE HACE TODDY

Toddy contiene en proporción correcta las
PROTEINAS - que son indispensables para el desarrollo de los músculos y tejidos;
CARBOHIDRATOS - que generan energías;
HIERRO - que aumenta los glóbulos rojos de la sangre;
FOSFORO ORGANICO - que vigoriza el cerebro;
CALCIO - que contribuye a la formación de los huesos y de los dientes;
VITAMINAS - que estimulan el apetito y vigorizan el organismo.

Sería posible imitar el color y las apariencias de TODDY; pero la científica dosificación y alta calidad de sus componentes nunca podrán igualarse. Por eso Toddy es único. Toddy no tiene, ni puede tener similares.

CRITICA DE ARTE Y LETRAS

El indio americano

Por Ramón Doll

LA novela titulada "Huasipungo", del joven escritor ecuatoriano Jorge Icaza, es un libro lacerante, cruel, que expone con fría parsimonia la situación real del indio en aquella parte de América. Más que novela es una "documental", en la que el brioso escritor no ahorró celuloide, enfocando, desde los más inimaginables planos y ángulos, *todo lo que pasa* por allí a los indios.

Hay en este libro, que da testimonio de la explotación del indio, escenas que hacen mal, que descomponen, porque su autor no se privó de ningún óleo para que la tragedia indiana tenga la elocuencia y la fuerza de convicción de los hechos desnudos de comentarios, pero de una terrible persuasión.

¡Cuántos años hace que venimos oyendo y leyendo la denuncia fatídica del Acre, del Caxiquiare, del Putumayo! Jorge Icaza, sin declamar mentiras, sin ofrecer remedios que no han de aplicarse jamás a la pústula, se limita a exhibirla así como es, sucia, infartada, inficionada, para que se sepa qué es y qué ha sido toda la vida el indio americano para la civilización europea.

Cualesquiera sean las ideas políticas de Jorge Icaza, el libro no vale como alegato de una causa, que después de todo el autor no proclama en ninguna página de su nutrida documentación. No hay un juicio condenatorio, no hay alharacas demagógicas, no hay lamentaciones y jeremiadas; hay un hecho, un mal que existe y cuya reparación es tan lejana e imposible, como ridículas las panaceas de los políticos y escritores nacionales e internacionales. Esta fría impasibilidad de Jorge Icaza en su novela (no me importan sus convicciones sociales) nos servirá para conocer mejor este problema del indio americano.

WALDO FRANK, turista superficial y mediocre que vive del panamericanismo y de una comunicación intersuramericana con intelectualoides que hacen propaganda por sus libros, encontró el "filón" del indio. Más hábil que Manuel Ugarte, no descuidó esa veta del indio, y lloró salmos por una raza que apenas conoce de paso en algunos ejemplares que se arrimaban a las estaciones de su bien pagado y remunerado viaje suramericano. ¡Descon-fiemos de estos profetas del indio en América que lloran la explotación de sus hermanos en confortables quintas aristocráticas de Buenos Aires!

Al lado del llorón está el demagogo marxista o comunista. Este inscribe en su repertorio de reivindicaciones la suerte del indio americano, y le ofrece el paraíso bolchevique. Solemne y estúpida mentira, porque a continuación anuncia que debe acelerarse la producción capitalista, que debe agotarse el contenido de la actual civilización técnica e industrial, es decir, que el indio deberá encontrarse entonces con su enemiga (la civilización europea, la técnica, la industria, la máquina), pero exacerbada ahora so pretexto de las teorías marxistas. Si el capitalismo y el industrialismo lo han hundido al indio americano, fuerza es aceptar que el comunismo de los planes quinquenales y decenales (superindustria, colectivización agraria, maquinismo) lo aniquilarán del todo. La inscripción de la libertad del indio en los programas marxistas es mentira y sofistización.

Hay, por fin, otra forma demagógica, que dice atribularse en algunos países por la suerte del indio. Los indios gozarán de independencia relativa, de autogobierno, sembrarán su chacrita, mascarán su *acullico* y tocarán la *quena*. Y tendrán hasta el derecho de no bañarse, que debe ser tan respetable como cualquiera de los enumerados en una constitución liberal. ¡Promesas brillantes, farsa demagógica! Suponiendo que hubiera en América un gobierno o una clase dirigente tan grande y tan noble que se desprendiera de atribuciones sobre los territorios ocupados por la población indígena y le concediera autonomía, inmediatamente esa "nacionalidad india" sería absorbida por otro país que no se sintiera tan conmovido por la suerte del nativo. Y quedaríamos en las mismas.

LA imposible exposición de Jorge Icaza en su novela "Huasipungo" presenta las cosas en su verdadero terreno. El indio americano es y fué explotado y utilizado por los conquistadores, colonizadores y hombres de raza caucásica, allí donde fué manso; donde fué bravo y pretendió defenderse, fué eliminado, como en la Argentina y Norte América.

La vieja discusión entre católicos y protestantes, españoles e ingleses, sobre el mejor trato al indio, pone de manifiesto un mismo concepto de inferioridad respecto al indígena. Bautizado el indio, no era igual al español, en los hechos. ¡La historia de la mita y el *yanaconazgo* está ahí, sangrienta y despiadada! Pero, proclamado igual en los *derechos del hombre* de las constituciones sajonas y protestantes, el blanco no le permitió su santo derecho a la haraganería y a la suciedad, y cuando fué necesario lo fusiló sin asco.

En Jorge Icaza hay una es-

(Continúa en la pág. 77)

VOCABULARIO DEL ESPECTADOR DE CINE

Conformidad *La conformidad necesita una condición: que la persona conforme no ponga cara de conformidad. La conformidad es una sana costumbre que consiste en aceptar las cosas justas que nos ocurren porque son cosas justas, y en aceptar las cosas injustas que nos ocurren porque pueden ser cosas justas. La conformidad con cara de conformidad es una mala costumbre que consiste en aceptar las cosas justas que nos ocurren como si fueran cosas injustas. El hombre conforme sin cara de conformidad acepta las cosas que Dios le manda porque él se cree inferior a quien se las manda. El hombre conforme con cara de conformidad acepta las cosas que Dios le manda porque él se cree superior a quien se las manda. Los hombres del cinematógrafo tienen la manía de llamar injustas a todas las cosas inevitables: la muerte es injusta, el matrimonio es injusto, el nacimiento es injusto. La muerte es injusta porque produce un dolor, como si la justicia tuviera algo que ver con el dolor que producen las cosas; el matrimonio es injusto porque produce el divorcio, como si el matrimonio fuera la causa del deseo de divorciarse; el nacimiento es injusto porque produce todas las desgracias de la vida, como si el nacimiento tuviera la culpa del pecado original. Los hombres del cinematógrafo confunden la conformidad con la justicia. El hombre conforme, para el espíritu del cinematógrafo, es aquel que opone su generosidad a la injusticia de Dios, porque no quiere discutir con Dios por diez centavos de injusticia más o menos. El hombre conforme, para el espíritu cristiano, es aquel que suma su resignación a la justicia de Dios, porque pone toda su esperanza en la misericordia de Dios. El hombre del cinematógrafo quiere que la virtud de la conformidad tenga cara de conformidad; el hombre cristiano quiere simplemente que la virtud de la conformidad tenga cara de alegría. El primero pretende ser un hombre importante, mientras el segundo pretende ser un hombre obediente. La conformidad con cara de conformidad es un procedimiento inicuo por el cual el hombre entrega su alma a la desesperación de la desgracia. La conformidad sin cara de conformidad es un procedimiento digno que consiste en llorar un poco cuando hay necesidad de llorar, y en alegrarse de haber llorado para que se cumpla la justicia de Dios. Esto es lo que el cinematógrafo no puede entender, porque el cinematógrafo sólo quiere entender la justicia que está al alcance de su entendimiento.*

Corazón *Instrumento de placer que suele proporcionar algunos dolores, como ocurre con todos los instrumentos de placer. El corazón sirve para tener aventuras sentimentales y para justificar las otras aventuras que no son sentimentales. Las aventuras en que interviene el corazón se pagan siempre caras: las más baratas son aquellas que terminan en un casamiento, aunque los maricos sostengan que el matrimonio es la más cara de todas las soluciones del amor. El corazón de los personajes de la vida real suele ser una pobre cosa puesta al servicio de una pasión. El corazón de los personajes del cinematógrafo es una pobre cosa puesta al servicio de una pobre idea que pretende justificar a una pasión. La diferencia entre la vida y el cinematógrafo reside, precisamente, en eso: en que la vida moderna es una cosa sin defensa, y el cinematógrafo es la defensa de la vida moderna. A un hombre inteligente se le ocurrió decir una vez: "El corazón tiene razones que la razón no entiende", y desde entonces todos los hombres sin inteligencia repiten, para justificar sus sinrazones: "El corazón tiene razones que la razón no entiende". Después de la invención del cinematógrafo, el corazón sólo entiende las razones que no entiende la razón.*

IGNACIO B. ANZOATEGUI

Los buitres

Un cuento de Margarita Villegas Basavilbaso

Los buitres del cuento son esos entes fantásticos, monstruos humanos que se anticipan a la muerte para repartirse los despojos de sus víctimas propicias. Merodean en los hospitales y en todos aquellos parajes en que el dolor tiene trazadas las huellas de un destino; y muchas veces su actividad fatídica sirve, como en la emocionante tragedia de estas páginas, para vencer a la naturaleza, arrebatándole prematuramente lo que ésta defendía todavía con fervor de madre.

YA está casi normal. Estas inyecciones son muy buenas — dijo el practicante, soltando la muñeca del enfermo. — Ahora trate de dormir.

—No me repetirá, ¿verdad? — preguntó el enfermo ansiosamente.

El practicante, que estaba guardando la aguja en el estuche, se volvió:

— Ya le he dicho que no. — Y como viera que el enfermo lo miraba angustiado, agregó: — ¡Pero qué miedoso es usted!...

— ¡Si usted supiera cómo...!

— Ya sé: son crisis que asustan mucho, pero no revisten ninguna gravedad. Usted mismo, que es profesor de ciencias naturales, se puede dar cuenta: se trata de una perturbación del simpático.

Se acercó a la mesita y tomó la caja de inyecciones.

— Lo que me desespera — dijo el profesor — es que esto va a atrasar mi curación. El mes que viene se termina mi licencia, y yo no quiero pedir otros seis meses, porque tengo miedo de perder mi cátedra.

— No tendrá que pedir más licencia, yo se lo aseguro. Bueno, basta de charla. ¡Duérmase! — Le palmeó cariñosamente la mano y se fué murmurando: — ¡Pobre hombre!...

Un mes. Nada más que un mes y regresaría a Buenos Aires ya curado. Ese joven practicante tenía razón; el ataque que acababa de sufrir no tenía importancia. Ya ni se acordaba siquiera. Dentro de un mes reanudaría sus lecciones. ¿Cómo encontraría a sus discípulos?... Atrasados, seguramente, porque ese doctor Martínez que lo reemplazaba no se ocupaba de las cátedras, absorbido como estaba por la política. Y se acercaba la época de los exámenes... No importa, trabajaría mucho, y así recuperarían el tiempo perdido.

¡Sus alumnos! Cariñosamente empezó a recordarlos: Carlos Jiménez, el primero de la clase, tan inteligente, tan estudioso; Simón Goldestein, admirable ejemplo de la voluntad. ¿Y Luis Perosi? ¿Seguiría en el colegio ese demonio de muchacho? ¡Cuánto lo había molestado!... Cuatro suspensiones llevaba ya cuando él obtuvo su licencia. Cosas de muchacho. ¡Catorce años!...

Una sensación de bienestar lo invadía. Las ventanas de su pieza, abiertas de par en par, le permitían ver el parque que rodeaba el sanatorio, en cuyo fondo se divisaba la línea azulada de las sierras.

La tarde caía lentamente; la belleza y la serenidad de la hora se adentraban en su espíritu y lo aquietaban. Empezaba a adormecerse, cuando sintió dos golpecitos en la puerta, seguidos de un "con su permiso", y vió entrar al 27.

Era éste un muchacho que hacía poco había ingresado en el sanatorio, donde se estaba conquistando muchas simpatías, pues era muy servicial.

Ilustración de Neal Bose

— ¿Ya se le pasó el susto? Supe por el enfermero que usted había tenido un ataque, y vengo a ver cómo sigue...

— Estoy mejor; gracias.

— Y a preguntarle si no precisa algo de Córdoba.

— ¿Se va ahora a Córdoba?...

— Sí. Conseguí permiso. Como va el auto de la dirección, aprovecharé para hacer unas compritas y...

— Gracias. No preciso nada.

— ¿Quiere usted hacerme el servicio de prestarme la valija?

— ¡Cómo no!... Está detrás del ropero.

— Esa es la chica; la que yo quiero es la nueva; la grande.

— La tengo con ropa.

— ¿Puedo desocuparla y pasar todo a la chica o al ropero?... ¿Sabe? Es por lo molesto que resulta viajar con paquetes.

— Si quiere tomarse ese trabajo...

Y contando chistes, riendo y criticando un poco a los médicos, hace el traslado.

"Es simpático este muchacho", piensa el enfermo. "Su alegría vivifica como un rayo de sol".

La primera bandeja ya está desocupada. Empezaba la segunda, cuando fué interrumpido por otro enfermo, el 8, que hizo su irrupción en la pieza, preguntando:

— ¿Qué tal, qué tal? — Y sin esperar la respuesta, agregó: — ¿De mudanza?

— No — contestó el 27. — Estoy desocupando esta valija para llevarla a Córdoba.

— Yo puedo ayudarlo — dice vivamente el 8, arrebatándole de la mano unas camisetas. — ¡Qué lindas camisetas! — exclama.

— Póngalas en la tercera tabla — dice el enfermo.

— ¡Son de pura lana! ¿De dónde son?

— De Buenos Aires.

— A mí me gustaría muchísimo tener varias de esta clase. ¿Dónde las compró?

— No sé...

— ¿No recuerda dónde?...

— Se l encargué a la dueña de la pensión. No sé dónde las compraría.

— Con estas camisetas no se debe sentir frío. ¡Dichoso de usted!

— Si en eso consiste la dicha, usted lo será también: quédese con dos.

— Muchas gracias. Pero si a usted le es igual, déme tres..., más bien cuatro. ¡En el invierno tarda tanto la ropa en secarse!...

— ¡Vaya por las tres! — dice, sonriendo, el enfermo. — Y usted — dirigiéndose ahora al 27, — ¿no es friolento como su compañero?

— Sí, también; por eso estaba por pedirle prestada la bufanda. Estaba pensando en el regreso; en cuanto se sale de Córdoba se siente mucho frío.

— Debe estar colgada en el ropero.

— ¿Ya lo repartió todo? — preguntó un muchacho, asomando la cabeza por la puerta.

Es el 14, otro enfermo del mismo pabellón.

— ¿Qué es lo que dice? — preguntó el enfermo.

Y es el mismo 14 el que responde, acercándose a sus compañeros:

— Por lo visto, llego tarde. ¿No quedó nada para mí?...

— ¿No quedó nada para mí? — repite el enfermo, sin comprender todavía. — ¿No quedó...? ¡Los "buitres"!... ¿Serán los "buitres"?... Entonces... Pero, no..., ¡no puede ser!... Reflexionemos con calma — se dice. — Yo me encuentro muy bien. Sí, pero los "buitres" no se equivocan nunca. Siempre están en acecho, sorprendiendo las conversaciones de los médicos, preguntando a los enfermeros... Pero yo no estoy grave... La última

NO HAY FAMILIA ACOMODADA QUE NO RECIBA "EL HOGAR"

radiografía ha sido muy buena... El ataque que acabo de sufrir no tiene importancia. "No tendrá que pedir más licencia. Yo se lo aseguro"...

— Disculpe. Es el 14 el que habla. ¿Ya dió el acolchado?...

El enfermo se incorpora bruscamente, y apartando al 14, que se acercaba con el acolchado, observó a los otros dos: el 27 sigue desocupando la valija y el 8 está mirando a su alrededor como si fuera un tasador: está eligiendo.

—¡Son los "buitres"!...

—¿Me lo da?

Es el 14 que insiste en su pedido.

—¡Llévenselo todo, todo! Pero ¡rápido!...

— les grita.

Y por no verlos, por no ver cómo lo despojan, ocultó la cara entre las manos. Y así, mientras el 14 tomaba una sábana para ir colocando toda la ropa que sacaba del baúl, y el 27 abría los cajones, sin resolverse a tomar nada, el 8 se dedicó al ropero. Fué allí donde encontró un reloj que tenía grabado un monograma y una fecha precedida de esta inscripción: "A nuestro querido profesor".

Pero era un reloj de oro. Lo vió el 14 y vino a disputárselo. Lucharon. Fué una lucha sin palabras, sin ruido..., podríamos decir con sordina. Precaución inútil, porque el enfermo no los hubiera oído aunque hubiesen gritado.

Una frase martilleaba en su cerebro: "No tendrá que pedir más licencia. Yo se lo aseguro"...

¡Qué iluso había sido! ¡Pensar que iba a mejorarse! ¡Y ha sido necesario que llegaran los "buitres" para que él comprendiese que iba a morir!

Mientras tanto, éstos han terminado y se van; pero de la puerta uno se volvió. Era el que había llegado primero, aquel que había hablado sólo de préstamo; "debutaba" en esa ocasión como "buitre", y, por lo tanto, no estaba hecho a las crueldades del "oficio"; volvióse, pues, y dejando la valija en el suelo, la valija que ya era "su" valija, se acercó diciendo:

— Si en algo puedo serle útil...

Sintiéndose incapaz de pronunciar una sola palabra, el enfermo lo alejó con un ademán:

—¡Solo, solo por fin!...

Va a morir, y él tiene miedo de morir. Es un miedo físico a la muerte, porque siendo un incrédulo no le preocupa el problema del más allá; pero ese momento antes de hundirse en la nada lo espanta.

"Porque eres un cobarde — le grita su conciencia. — Haz el balance de tu vida y verás que no has sido más que eso: un cobarde. Por cobardía, y conste que no voy a recordarte más que una, por cobardía, repito, has vivido siempre solo. ¿Te acuerdas de Elisa Peyret? ¡Cómo la amabas! Pero no querías complicarte la vida; te aterraba la responsabilidad de los hijos. Formar un hogar, decías, exige una vida de lucha y sacrificio, y tú querías vivir tranquilo, sin preocupaciones de ninguna clase. Has tenido "miedo de vivir", y ahora, como consecuencia lógica, tienes "miedo de morir".

Y el hombre se pregunta, angustiado: "¿Cuántas horas me quedarán de vida?" Extiende entonces el brazo para alcanzar el reloj que está sobre la mesa de luz y sólo encuentra la fría superficie del hierro pintado de blanco.

Los "buitres" se lo han llevado.

Los "buitres"... ¡Cómo dice de su paso esa pieza desmantelada, fría, donde no ha quedado sino lo que es propiedad del sanatorio! ¿Sólo lo que es propiedad del sanatorio? No; porque también se han llevado el frasco de poción Jaccoud y la bebida para calmar la tos. Era una bebida con dionina. Y él piensa, desesperado, que ahí estaba la solución: una buena dosis de esa bebida y pasaría de un sueño a otro, porque la dionina...

—¡Pero para eso están las inyecciones de morfina! — exclama.

Va a llamar al enfermero y se detiene porque recuerda que no tiene con qué sobornarlo: está absolutamente prohibido aplicar inyecciones de morfina sin orden del médico. "No importa, piensa. Yo *(Continúa en la pág. 77)*

"...Y LLEGAN MÁS BUITRES, COMO SI VINIERAN A UNA CITA, VAN LLEGANDO DE TODAS PARTES."

CONSERVE LA BELLEZA DE SU CUTIS

No hay nada igual a la Leche Larola. Es el tónico de fama mundial para conservar la tez clara y limpia y las manos y los brazos blandos y blancos.

Mujeres hermosas de todas las partes del mundo usan regularmente esta fragante y refrescante loción para evitar toda rojedad, aspereza e irritación del cutis.

Larola es una base ideal para empolvarse. Es emoliente y un calmante para las picaduras de insectos, etc. Lleve siempre un frasco en su valija de viaje.

BEETHAM'S Larola

En venta en todas las farmacias y perfumerías.

Fabricantes:
M. Beetham y Son, Cheltenham, Ingiaterra

Niños ROBUSTOS y vivaces

Así van creciendo, preparándose para un porvenir feliz, los que toman la

EMULSION de SCOTT

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas.
Unión Telef. 7862, Mayo
PARANA 275, 2° piso.

Señora: Para conservar su cutis, use Crema VASENOL

Libros y útiles escolares

LOS libros y útiles escolares, tema del que pasaré a ocuparme, constituyen uno de los problemas más difíciles de la escuela primaria para la familia de los educandos. Aun cuando no escapaba a mis previsiones la circunstancia, y ya tenía resuelto hacer de él motivo de una charla, es tal el número de cartas que he recibido, coincidentes todas en los inconvenientes que he de deparar, que me veo precisada a tratarlo ahora, aprovechando la oportunidad que ofrece la iniciación del año escolar.

Todas estas cartas enfocan la cuestión desde el punto de vista estrictamente económico, señalando los gastos que irroga la concurrencia de los niños a las escuelas, *"por la prodigalidad con que los maestros piden textos y exigen material para las manualidades accesorias a la enseñanza de diversas materias"*. En otras los padres confiesan su extrañeza por *"la anarquía que entraña la recomendación de textos. ¿Por qué, para un mismo grado, la enseñanza ha de hacerse mediante libros distintos? ¿No es que todas las escuelas dependientes del Consejo Nacional de Educación, aun cuando funcionen en locales diversos, se ajustan a un mismo programa?* Lo cierto es que la totalidad de la correspondencia reclama soluciones. Yo, por mi parte, y dentro de mis fuerzas, trataré de aportar las que me sean posibles.

Comenzaré por la anarquía en la determinación de textos. El maestro puede escoger dentro de los aprobados por la autoridad los que estime más convenientes para auxilio de sus tareas. Podría, efectivamente, concretarse la pluralidad en un solo libro, pero el espíritu que ha presidido a la superioridad para no proceder así fué la de no mecanizar al docente, e impedir, en lo que respecta a los autores, el privilegio que supone todo monopolio. Los textos aprobados, el que más o el que menos, contemplan debidamente el programa de estudios de la materia, grado por grado. El maestro, que se preocupa por conocer todos los que se producen, escoge, dentro de su criterio, el que considera más conveniente a la orientación que imprime a su enseñanza, que de fondo siempre es la misma, aunque de forma resulte divergente en algunos aspectos. No creo que esta "anarquía", como se da en llamar a la elección de textos de diversos autores, irrogue perjuicio alguno a los niños y menos aún a los padres. Ahora, que los libros resulten muchas veces caros es una cuestión que sí debe ser atendida aun cuando su solución no sea de ningún modo fácil. La mayoría de ellos ven su costo encarecido por la abundancia de grabados, y mal puede olvidarse que en la enseñanza primaria la gráficidad es un elemento indiscutible e insubstituible. Mas, frente a un problema que año tras año se plantea en idéntica forma, sería del caso que los propios padres le buscaran solución, dado que afecta a su economía. Y esta solución ¿no podría lograrse mediante las cooperadoras? La importancia que el desarrollo de estas instituciones ha adquirido, pues toda escuela cuenta con su correspondiente, ¿no sería más que suficiente para que contara con imprenta propia, encargada de producir todo el material escolar? No es de mi incumbencia dar normas de financiación, pero no creo que sea difícil lograr un buen acuerdo de los cooperadores, y en forma no gravosa para ninguno llegar a la formación del capital necesario a tal fin. En esta forma, el libro y demás útiles lograrían abaratarse señaladamente con beneficio para sus asociados, y la ayuda al escolar falto de recursos podría hacerse más completa.

Con el material destinado a las manualidades accesorias de la enseñanza, tampoco existe, por parte de los maestros, la prodigalidad que le asignan los padres. La manualidad tiene una señaladísima importancia pedagógica que es imposible desconocer. Ella obliga al niño a la preparación de trabajos que equivalen a una verdadera clase práctica. Por ejemplo, la preparación de mapas en relieve les fija en forma fácil e imborrable el conocimiento geográfico del país o región que trata. Antiguamente se reducía al dibujo y colorido de los mapas; ahora la forma es más compleja en su objetivación. Claro que desde el punto de vista económico resultaba menos gravoso el papel de dibujo y la caja de acuarelas, pero también es cierto que el aprendizaje se hacía en forma más deficiente. En cambio, los trabajos en relieve educan su paciencia, fomentan y agilizan su iniciativa, distraen y enseñan agradablemente la materia. Yo, atendiendo precisamente a desgravar los gastos, intenté un ensayo que me reflejara prácticamente las ventajas de uno y otro sistema, y hube de convencerme de las grandes ventajas que ofrece la manualidad. ¡Lástima grande que ella no pueda hacerse sin madera terciada, plastilina y óleo!

Pero dado que los problemas que se plantean no son, precisamente, de orden pedagógico, pues con muy buen tino los padres no incursionan por ese aspecto y todo se reduce a una cuestión de economía, me permito insinuar también, en este caso, la conveniencia de apelar al auxilio de las cooperadoras. Aquí se podría hacer un buen ensayo que, probablemente, permitiera abrir las posibilidades para la adopción de la imprenta propia. Con muy escasos recursos podría instituirse, dentro de cada cooperadora, una pequeña dependencia que se encargaría de la adquisición del material necesario para luego venderlo a precio de costo a los alumnos. Comprando el material en cantidad, su precio se reduce en forma apreciable.

Este ensayo de cooperativismo estoy segura de que daría resultados magníficos y haría muy viable la otra iniciativa expuesta, de dotar de imprenta propia a las cooperadoras, con la cual el problema económico de la enseñanza primaria se desgravaría notablemente para los padres, y tendría la bella finalidad de aunarlos en un esfuerzo común en favor de la educación de sus hijos.

Mediante la emisión de acciones de uno, cinco y diez pesos, ¿no se podría formar el capital indispensable? En fin, esto ya no es cuenta mía. Ahora, los padres tienen la palabra.

Inés Joaquín

Contract-Bridge

Por P. HAL SIMS

ENSEÑANDO UN PALO OCULTO

TENGO mucho interés en que ustedes no se encuentren en dificultades por declarar un sin triunfo, aunque tengan un palo fuerte de cinco o seis cartas. Pueden, si prefieren, seguir el mismo camino de la mayoría de los autores de bridge y hacer una regla de declarar siempre un palo declarable, no importa cuántas protecciones y tenaces tengan en la mano.

Sin embargo, se encuentran un buen número de manos en las que resulta una ventaja definida, ya sea en el remate o en el carteo, por declarar sin triunfo en lugar del palo, y creo que el espacio que estoy dedicando a esta fase del juego habrá sido utilizado con mucho provecho si consigo que mis lectores comprendan y acepten esta parte de mi teoría.

ALGUNOS PRINCIPIOS PARA EL REMATE SUBSIGUIENTE

He terminado con mis explicaciones de los tipos de manos y los tipos de palos con los cuales es preferible la declaración de sin triunfo a la declaración de palo, y viceversa. Ahora consideraré la situación en la que se ha declarado sin triunfo, a pesar de tener un palo largo y fuerte, pero el remate del compañero parece dirigir el contrato final hacia un palo.

Primero. Dé al compañero todas las oportunidades posibles para que aumente en sin triunfos en la segunda respuesta. Naturalmente, si la primera respuesta es dos sin triunfos, usted no tiene ningún motivo para enseñar su palo, y puede declarar, sin temor, tres sin triunfos. Sólo si entonces su compañero aumenta el remate como una tentativa de slam, debe usted mencionar su palo. Declare cinco del palo para indicar que es de más de cuatro cartas y está encabezado por honores altos.

Segundo. Si, sin embargo, el compañero primero hace un mero hace un saque en un palo, usted todavía deseará que tenga la oportunidad de aumentar de dos sin triunfos a tres, si la mano se lo permite. Si el palo de la mano que responde es menor que el suyo, todo será muy fácil. Su primera redeclaración es dos sin triunfos, confiando en que el compañero podrá llevarlo a tres y quí-

(Continúa en la pág. 77)

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 55

Por *Patrick Easedale*

Sud juega un contrato de tres sin triunfos.

♠ 9-8-4
♡ J-6-2
◇ Q-9-8
♣ A-10-9-4

N
O E
S

♠ K-5
♡ A-K-Q
◇ A-J-10-6-4-3-2
♣ K

Oeste sale con el 7 de trébol. ¿Cómo debe jugar Sud?

La solución de este problema la hallará el lector en la página 77.

Sueño reparador, nervios tranquilos gracias a las tabletas de

ADALINA

Miss Kissinga, Reina de la Esbeltez, admite que debe su bella silueta a este excelente producto.

Para Combatir la Obesidad sin Perjudicar la Salud

ADELGACE; emplee TABLETAS KISSINGA, PRODUCTO ALEMAN elaborado en el famoso balneario medicinal KISSINGEN, las que SIN DEBILITAR EL ORGANISMO eliminan el exceso de materias grasas que tanto afea y daña la salud.

TABLETAS KISSINGA contienen la legítima SAL NATURAL KISSINGA, cuya INOFENSIVA EFICACIA para adelgazar es proverbial. Se venden en cajas de CIEN tabletas, que alcanzan para más de un mes.

TRATAMIENTO EFICAZ, INOFENSIVO, SENCILLO Y ECONOMICO.

Exija "TABLETAS KISSINGA de la casa BOXBERGER" —las únicas legítimas de Kissingen— y ¡RECHACE IMITACIONES!

SOLICITE una MUESTRA GRATIS a la Droguería Suizo-Argentina Ltda., Rivadavia 2284, Buenos Aires.

PORQUE las TABLETAS KISSINGA son COMPLETAMENTE INOFENSIVAS, y NO AFECTAN EL CORAZON al no contener iodo, tiroides, ovarina, hipófisis ni suprarrenal, su expendio está autorizado bajo "VENTA LIBRE", OBSERVESE esta inscripción en el envase y ¡TENGASE LO RECIEN EXPUESTO MUY EN CUENTA!

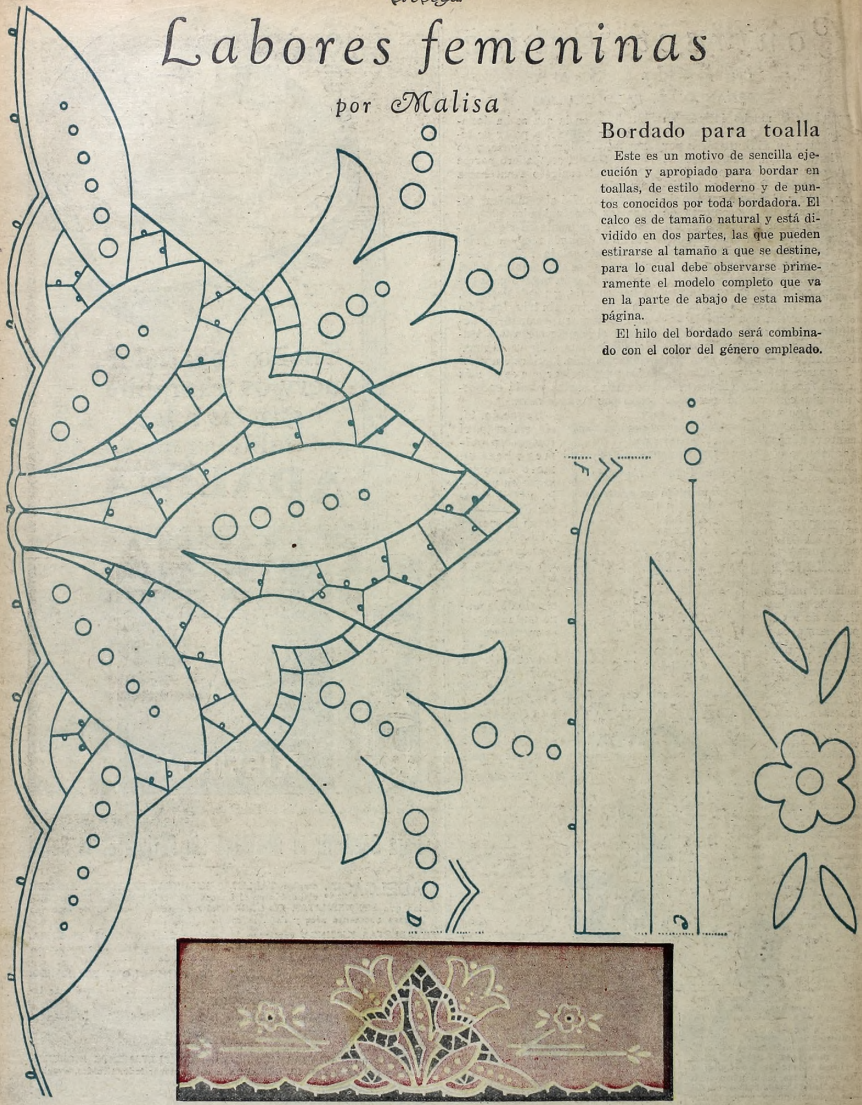
Labores femeninas

por Malisa

Bordado para toalla

Este es un motivo de sencilla ejecución y apropiado para bordar en toallas, de estilo moderno y de puntos conocidos por toda bordadora. El calco es de tamaño natural y está dividido en dos partes, las que pueden estirarse al tamaño a que se destine, para lo cual debe observarse primeramente el modelo completo que va en la parte de abajo de esta misma página.

El hilo del bordado será combinado con el color del género empleado.



NO HAY FAMILIA ACOMODADA QUE NO RECIBA "EL HOGAR"

Cartas de París

QUERIDA María: Tantas veces he leído tu carta que temo transcribir tus párrafos sin poner nada nuevo. A tu tema evidentemente no agregaré nada original, lo has dicho todo; me acusas de indiferencia porque no soy vehemente ni combativa; es el caso que las piernas desnudas nunca me han molestado cuando las he visto. ¡Las fornidas pescadoras de nuestras costas no pueden usar artículos tan finos y tan innecesarios para ellas! Las "girls" rubias y morenas y siempre semidesnudas y siempre "girls", de "music-halls", con medias resultarían más costosas para el empresario, y tal vez menos atractivas para el público; la "demi-mondaine" que para terminar de exhibir sus joyas, alhaja sus tobillos, no puede usar medias. ¿Y quién más anda sin medias? ¡La que se olvidó de ponérselas! Con avisarla ya está. Estoy contigo en que mejor es no olvidarse; en cuanto a esas otras que tú señalas con tanto enfado porque estás segura de que no las llevan con todo propósito, será porque tienen piernas esculturales y en ese caso el no ocultarlas es muy humano. Las medias debemos ponérnoslas por estética, corrección y distintivo.

Nada supe de la fiesta ofrecida por tu compatriota; ese mismo día tenía un concierto en la "Rive Gauche", de Ives Tinayre, quien atrajo un auditorio extraordinario. Allí estaban el duque y la duquesa de Gramont, misia Sert, la marquesa de Pracomtal, lady Ahdy, Mlle. Nadia Bolanger, Mme. Berstein, Mme. Velmorin, Yvonne Astruc, Catherine Fontenay y la princesa Ruspoli. La unión sagrada de: mundo, salones, artes, letras, teatro, poesía, y del mejor cosmopolitismo. M. Juan Gérard, administrador del Palacio de Química, invitó después a los invitados de Mme. Le Chevrel a una cena que fué servida en los salones de la institución. Al terminar pasamos al anfiteatro de química; nunca las gradas habrán tenido el roce de tantas mujeres bonitas vestidas de seda. ¿Qué se le demostró a este auditorio vestido de seda? Por lo pronto no perdonaron las reacciones y las detonaciones y todo el espectáculo a veces picaresco de las mezclas de cuerpos químicos. Se contentaron con hacer funcionar entre gritos de estupor los dos inmensos cuadros rojos que giran eléctricamente y permiten demostraciones tan sabias como interminables. Un concierto, una cena y una demostración de laboratorio es bastante para tener el derecho de ir al "Florence".

Mi amiga: ¿por qué dices que no soy verídica en la descripción de modelos? Quizá alguna vez haya omitido un volado o un botón; es poca cosa. Sigue usándose la ropa muy simple, para la mañana, sport, viajes, lindos "paletots" tres cuartos amplios en la espalda y sostenidos en el talle con cinturones de cuero o género. Mucho escocés y pintitas; para "tailleurs" de toda hora. Las capas grandes o chicas continúan seduciendo a las altas, enfundan los hombros con mucha precisión. Sacos cortos, cerrados con botones desde arriba hasta abajo, con solapas chicas, generalmente escondidas bajo una linda corbata de buen colorido. Los "tailleurs" para vestir son de seda mate o en lanitas discretamente mezcladas con cellophane. Algunos modelos fáciles de llevar son: vestido escocés con saco de color unido.

¿Te cuento otra cosa? La exposición que en este momento hay en la "Galerie de París" reúne los cuadros de cincuenta autores que han interpretado el "Paraíso Terrenal". Nos muestran esos buenos hombres de artes y pinceles, en negro y en colores, cómo era el Edén. Casi, casi serían todos un justificativo para la conducta de la madre encantadora y caprichosa de los hombres cuando mordió la manzana. Sabes que me cuesta hablar mal de las mujeres y máxime de un asunto ya terminado aunque no perdonado... Pero lo hecho, hecho está.

Claro que Eva se equivocó, pero han existido circunstancias atenuantes; quizá se aburriría en su parque, a lo mejor se ocuparía entre tanta abundancia. — "¡Oh, esos leones — diría — que comen siempre, esas rosas y margaritas que no mueren nunca, me cansan la vista; los jilgueros y calandrias que cantan todo el día, me aturden!"

Mirando esos cuadros expuestos, selvas terroríficas, tierras pesadas y tan exuberantes, tanto terreno sin alquilar, los jardines ingleses, chatos, que nos muestran los artistas, nos hacen comprender, María, la impaciencia de Eva. Ninguno de nosotros soportaríamos ni un "week-end" en esos montes repletos de frutos enormes, moscas peludas, pajaritos, y una serpiente que cincuenta veces se revuelve en el suelo como en un pozo de barro hirviente. Hay algo más entre los cuadros a vender: hay quienes han concebido el Paraíso sin Eva, un Adán plácido y satisfecho como un burgués egoísta siglo XX. Ellos interpretan el Paraíso como un rincón de paz, de felicidad verdadera, donde nunca tuvo entrada la mujer. El símbolo... sería poco galante. Otros, no han dado al Edén más importancia que a una granja con muchos árboles,

donde el tomate se marchita bajo la sombra del manzano. Uno se atrevió a describir el rincón sublime de Adán y Eva: cuatro tres rayas! Sin duda enfocó en el momento que los echaron y vió tan sólo las estrellas que dejaban. Y todo esto es arte, María, aunque no lo creas.

Lady Balm invitará mañana a varios diplomáticos para reunir en "petit-déjeuner". No te alarme la hora temprana; es con el objeto de hacer una jira en auto después. Tiene interés en hacerles conocer algunos secretillos del pasado de Francia muy bien guardados en un "château". Cuando por vistos pierdan la condición de "secretos", te los contaré con lujo de detalles y con la fruición de narrarte todavía un secreto.

Olvidaba felicitarte por las piezas de tierra cocida que te han regalado; son de valor incalculable. En el Museo de Florencia, en el "Bargello", vi algunas atribuidas a Della Robbia y está de más decirte que eran maravillosas. En ese museo hay obras de Donatello y muchas otras de maestros florentinos, además de magníficas armas; estas han quedado de la época en que el edificio servía de habitación del "bargello" o jefe de policía. Antes de esto creo fué el palacio del primer magistrado de la villa, del "podestá". Es un palacio gótico muy sombrío.

Muchos cariños y muchos abrazos.

ANATOLIA.

Su tez
mejorará lo mismo
que la mía...
cuando empiece Ud.
a usar estas cremas

Muchas damas que han probado infinidad de cremas invisibles se han convencido de que no existe ninguna comparable a la Crema Invisible Dagelle. *Protege* el cutis más delicado contra los estragos del sol, el viento, la lluvia y el polvo. Forma una base ideal para el maquillage y les da a los polvos y al colorete un aire inimitable de ternura. Disimula los desperfectos de la piel e imparte a la tez un tono suave y natural. Comience hoy mismo a hermosear su cutis y realzar sus atractivos con el uso diario de la Crema Invisible Dagelle.

Cremas y Lociones
Dagelle

PARA ADELGAZAR

Se comentan muy favorablemente los buenos resultados que se están obteniendo con un nuevo tratamiento para adelgazar, sin privarse de las comidas predilectas y sin comprometer la salud.

En París primero y luego en la Argentina y en el Uruguay, muchas personas sin necesidad de régimen alimenticio severo, han rebajado asombrosamente de peso en pocas semanas mediante el empleo de la **NORMORGANINE**. La mujer francesa debe el uso de este producto la gracia y distinción de su elegante silueta.

La **NORMORGANINE** es un medicamento en forma de comprimidos que puede obtenerse en cualquier buena farmacia de la Argentina y del Uruguay.

DON FERMIN

hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en

MUNDO ARGENTINO

La belleza femenina

La mayor parte de las mujeres, al abordar la cultura física, se cuidan más de perfeccionar su belleza que de servirse de ella para mejorar su salud y aumentar su resistencia. Es así que buscan, sobre todo, los ejercicios susceptibles de afirmar el busto o de adelgazar las caderas, descuidando aquellos que pueden regularizar la respiración o darles una fuerza muscular competidora de la del hombre. Los ejercicios que presentamos hoy no tienen un fin plástico, pero son útiles a todas las mujeres, porque les da flexibilidad en los tobillos y en las rodillas, fuerza en las piernas, en las corvas, en los muslos y en los músculos del tronco.

Si los hacéis veinte veces, todas las mañanas, ya sea añadiéndolos a vuestra sesión habitual de cultura física, ya alternándolos con clásicos movimientos respiratorios, corregiréis todo lo que podría haber de indolente en vuestra manera de andar o de indeciso en vuestra actitud.

Haced estos ejercicios; ellos aumentarán vuestra resistencia, os harán más fuertes y menos sensibles a los ataques del invierno.

Es preciso que os lo repitamos: cuanto más cultura física hagáis, estaréis más sanas y, por corolario, seréis más bellas.

7º **ejercicio.**—Para fortificar los muslos y dar flexibilidad a las articulaciones. Partida: Fondo de esgrima hacia adelante, pies paralelos, busto inclinado, talón derecho en el suelo. Brazo derecho hacia adelante, izquierdo hacia atrás. Movimiento: Traer la pierna de atrás arrastrando el pie de plano, inclinándose lejos hacia adelante, y llegar en fondo de esgrima con esta pierna hacia adelante. Los brazos cambian al mismo tiempo.

1er. **ejercicio.** — Para fortificar los músculos del vientre. Partida: De espaldas en el suelo, los brazos separados oblicuamente, las piernas extendidas. Movimiento: sentarse levantando las piernas y el busto simultáneamente. Los brazos se extenderán hacia adelante de cada lado de las piernas. Al volverse a acostar hay que bajar, también simultáneamente, el busto y los brazos hacia atrás, las piernas hacia adelante.

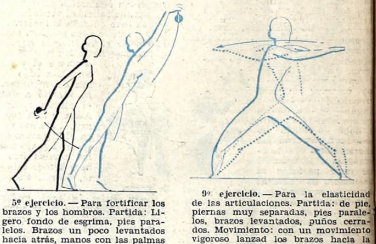
4º **ejercicio.** — Para fortificar los muslos y dar también más extensibilidad a las articulaciones. Partida: De pie, piernas separadas, pies paralelos. Brazos redondeados hacia adelante. Movimiento: Doblar rodillas y tobillos bajando lo más posible el cuerpo todo lo que se pueda. Inclinarse hacia adelante. (Si no podéis hacerlo sin despegar los talones del suelo, apoyaos en una pared.)

8º **ejercicio.** — Para fortificar los muslos. Imitación de un salto de ski. Partida: de pie, pies paralelos, rodillas y tobillos ligeramente doblados. Busto y brazos vueltos hacia la derecha. Puños cerrados. Movimiento: saltar alto y vigorosamente, doblando completamente las rodillas y los tobillos hacia el busto. En el aire arrojad los brazos hacia la izquierda y haced girar las rodillas hacia la derecha. Caer en sentido contrario.

para fortificar los músculos y dar flexibilidad a las articulaciones

2do. **ejercicio.** — Para dar flexibilidad a las piernas y a los tobillos. Extensión de los músculos de las piernas, en particular del tendón de Aquiles, acortado por el uso de los tacos altos. Partida: Sentada, rodillas dobladas, manos bajo la planta de los pies. Movimiento: Deslizar los pies hacia adelante sin soltarlos hasta que las corvas toquen el suelo, estando la nariz a la altura de las rodillas.

3er. **ejercicio.** — Para fortificar la espalda. Partida: De rodillas, sentada sobre los talones, descansando sobre las manos tan lejos como sea posible. Movimiento: Levantar con energía todo el busto, los brazos en la prolongación de éste, quedando la espalda bien plana. Es menester, durante todo este movimiento, que el busto, de la base de los cabellos, vaya a la punta de los dedos, forme una línea recta.



5º **ejercicio.** — Para fortificar los brazos y los hombros. Partida: Ligero fondo de esgrima, pies paralelos. Brazos un poco levantados hacia atrás, manos con las palmas hacia arriba, teniendo dos pelotas de una libra cada una. Movimiento: Lanzar las pelotas alto, hacia adelante, soltarlas y volverlas a agarrar en lo alto, las palmas hacia el suelo. Flexión elástica en las rodillas y tobillos en cada descenso de las manos.

6º **ejercicio.**—Para el equilibrio general.—Sirve también para fortificar los muslos, las nalgas y la espalda, dando flexibilidad a las rodillas y a los tobillos. Partida: Fondo de esgrima, los brazos levantados hacia adelante. Movimiento: Haced resorte tres veces sobre las dos piernas, después levantad vivamente una doblando completamente la otra. Es menester que todo el cuerpo únicamente forme una sola línea recta desde los pies hasta el extremo de los dedos.

9º **ejercicio.** — Para la elasticidad de las articulaciones. Partida: de pie, piernas muy separadas, pies paralelos, brazos levantados, puños cerrados. Movimiento: con un movimiento vigoroso lanzad los brazos hacia la derecha, torciendo el tronco. Flexionad al mismo tiempo las rodillas todo lo que podáis. Todo este movimiento debe ser ejecutado con prontitud y vigor.

10º **ejercicio.**—Para fortificar los muslos y dar elasticidad a las articulaciones. Partida: de pie, manos en las caderas, piernas separadas. — Puntas de los pies para afuera. Rodillas ligeramente dobladas. Movimiento: ligeros saltitos girando las rodillas y los pies alternativamente para afuera y para adentro. (Tener cuidado de poner bien las rodillas hacia adentro.)

NO HAY FAMILIA ACOMODADA

LOS BUITRES

(Continuación de la pág. 71)

encontraré las palabras necesarias para convencerlo, suplicaré y, si fuese preciso, me arrastraré a sus pies. ¡Qué importa ya una cobardía más!" Se vuelve entonces para tocar el timbre, cuando cree ver un buitre: un monachus, parado en el marco de la ventana. El terror paraliza su brazo.

—¡No; todavía no! — grita.

En su delirio se precipita fuera de la cama, pero otro buitre, un leucocephalus, que viene corriendo por el suelo, le cierra el paso. Quiere, entonces, saltar por la ventana, pero ahí está el monachus que lo mira, y esos ojos rodeados de un círculo violáceo lo enloquecen de miedo. Su terror va en "crescendo". Y llegan más buitres. Como si vinieran a una cita, van llegando de todas partes. Su cuartito del sanatorio ha desaparecido. Ahora se encuentra en medio de una meseta donde presencia la concentración universal. Así ve llegar a los monachus del sur de Europa, de Eslavonia, Croacia, de la cuenca del Danubio, de Asia hasta la China...

"La península de los Balcanes, España, Sicilia... Un poco de atención... Pero, sí... Silencio... ¡Qué muchacho éste!..."

Por el ancho corredor que divide de los pabellones van los "buitres" charlando amistosamente, como que van de "ida".

Uno de ellos va diciendo:

— Me imagino que habrás entendido bien el número de la pieza, que no te equivocarás como ayer.

— ¿Quién dice que me equivoqué? ¿Acaso al profesor no lo encontraron tirado en el suelo, muerto?

— Es lo que nadie se explica. Estaban por darle de alta...

EL INDIO AMERICANO

(Continuación de la pág. 69)

pecie de sadismo y de satanismo. El mal tiene en el mundo tantos derechos como el bien; el príncipe tiene jurisdicción propia, tiene razón de ser; no es un vulgar pretendiente a la corona ni ambicioso desterrado por el monarca; el mal tiene su reino independiente y propio... Si esto no es cierto, que se conteste derechamente al maniqueo converso. Pues bien; si hay un mal entonces irremediable, irreparable, un mal, un dolor que ningún poder divino ni humano podrá consolar, ni vengar, ni expiar, es el dolor del indio americano. Las jeremiadas del "bon viveur" del panamericanismo Waldo Frank, la farsa demagógica de los políticos, las gracias santificantes y las otras constitucionales, no hacen más que exacerbar grotescamente ese dolor.

La "documental" del más brillante, del más profundo de los escritores jóvenes de América, don Jorge Icaza, nos ha llevado a los bordes mismos de aquella tremenda gehena en que se retuerce de dolor y de desesperanza una raza de hermanos que nosotros, los blancos, hemos hundido.

Y parece que el escritor, que no lanza ninguna acusación, nos indicara que acaso lo mejor sería "despenarlos" para siempre, sacrificarlos para que no sufran más... ("Yo hice la obra santa — de hacerle estirar la geta", dijo Martín Fierro.)

Pero si así interpretáramos la valiente documental del gran escritor ecuatoriano, los hipócritas y los demagogos, apadrinados por Waldo Frank, que necesita el dolor indio porque vive de él en suculentas ediciones (tiene representantes editoriales en toda América), exclamarían: "¡Barbarie! ¡Asesinato!"

He aquí la confusión de nuestro espíritu frente a las "tablas de sangre" que ha escrito Jorge Icaza, meticuloso, parsimonioso, frígido examinador de una miseria grande.

CONTRACT - BRIDGE

(Continuación de la pág. 73)

tando así la necesidad de enseñar su palo. Si el compañero estuviera tan débil que se viera obligado a redeclarar tres del palo, se perdería esta oportunidad, y ahora tendría usted una elección de declaraciones:

a) Si su mano es suficientemente fuerte para tratar de obtener game en sin triunfos, a pesar de que la mano que responde sea débil y posiblemente la fuerza resida enteramente en el palo que ha declarado, declare tres sin triunfos. Acepte la responsabilidad. Si el palo de su compañero es un palo menor, él pasará; si es un palo mayor, podrá redeclararlo a cuatro;

b) Si su mano es tan mínima que, después que la redeclaración del compañero ha indicado debilidad, el contrato de game parece difícil, usted puede hacer un "sign-off" en un contrato de score parcial. Si su ayuda para el palo de su compañero es tan buena como K-X-X o X-X-X-X, pase. Si, no obstante, sólo tiene A-X o K-X o Q-10-X para su compañero, probablemente el score parcial será más seguro en su palo que en el de él; de manera que declare tres de su palo. El compañero probablemente pasará a esto. Sin embargo, si su palo es un palo mayor, puede encontrar un inesperado ajuste en la mano que responde, y ésta puede estar en condiciones de aumentarle a cuatro. Sabe que es un palo fuerte de por lo menos cinco cartas. Con un largo extraordinario en su propio palo débil, este conocimiento podrá permitirle declarar cuatro en este palo, siempre que sea un palo mayor.

En el próximo artículo presentaré algunos casos de estas situaciones, ilustrando diferentes manos que responden.

SOLUCION DEL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 55

Debe impedir a toda costa que Este tome la mano, porque un pique a través de Sud resultaría fatal. Por consiguiente, los diamantes *deben* jugarse a través de Este.

La única manera de hacer esto es jugando el As de trébol en la salida inicial, y luego jugar la Dama de diamante. Aunque la fineza no resulte, Oeste, y no Este, tendrá la mano. Si la salida de Oeste era su carta mejor, tenía Q-J-8-7 de tréboles. Por consiguiente, el Muerto aún tiene los tréboles y puede evitar que Este tome la mano. Naturalmente, si Oeste juega pique, se terminan las dificultades de Sud.

EL EXITO DE NUESTRA CRUZADA CONTRA LAS MOLESTIAS DE LOS RIÑONES SE DEBE CASI EXCLUSIVAMENTE A LA RECOMENDACION DE FAVORECEDORES SATISFECHOS.

REUMATISMO

Si usted nota los primeros síntomas de reumatismo, defiéndase de sus ataques sin tardanza. El reumatismo es una enfermedad traicionera que a veces se inicia con dolores sordos, fácilmente soportables, pero que aumentan gradualmente, hasta convertirse en una verdadera tortura.

El frío, la humedad, las mojaduras, muchas veces son las causas inmediatas de los ataques. Pero hay otros factores que predisponen a la futura víctima del reumatismo. Entre éstos puede mencionarse la alimentación demasiado abundante en carnes y condimentos excitantes, como así una existencia demasiado sedentaria.

La eliminación de los desechos e impurezas producidas por nuestro organismo es su defensa contra las enfermedades. Cuando estos desechos se producen en cantidad excesiva, no son eliminados en su totalidad. En los casos de reumatismo, por ejemplo, se observa generalmente la presencia de ácido úrico en exceso en el organismo.

No hay duda que un medicamento de acción interna es recomendable. Las Píldoras De Witt son convenientes en estos casos, pues por su acción directa sobre los riñones favorecen la eliminación de esos venenos. Por otra parte, son una preparación de confianza, que puede tomarse a cualquier edad.

Más que todos los elogios que podamos hacer de las Píldoras De Witt valdrá una comprobación personal. Nuestros mejores propagandistas son aquéllos que las han usado. Pregunte a sus amigos que las hayan tomado. Si Ud. quiere aliviarse de sus dolores y molestias le aconsejamos empezar hoy mismo su tratamiento. Pase a su farmacia y compre un frasco de

Pueden ensayarse en casos de

Reumatismo, Ciática, Dolor de Cintura, Lumbago, Cistitis, Debilidad de la Vejiga, Molestias de los Riñones

y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

PILDORAS

DE WITT

para los Riñones y la Vejiga

PRECIOS. Frasco chico (40 píldoras) $3.00.
Frasco grande (100 píldoras) $5.00.

SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON

LAS COMEDIAS

Fin de raza

Tragaldabas. — Si no fuese demasiado molestia...
Emilia. — ¿Quiere más?
Tragaldabas.—Eso es. Para la sed no hay como el agua.

SALITA en el palacete de la baronesa de Piñañas. Galería de cristales al fondo, con plantas ornamentales. Es de noche.

La baronesa, sentada en una poltrona, arregla un ramo de flores. Laurinda hojea una revista ilustrada.

Baronesa. — Se trata, hija mía, de una resurrección, o, mejor, de una redención. El papel que te reservo es de los que se celebran en los fastos de la humanidad. Los poetas cantan a la mujer que redime, los filósofos la bendicen, los historiadores la eternisan. Mujer es sinónimo de origen, ¿no es verdad?

Laurinda. — Yo no sé, tía.

Baronesa. — ¿Qué ves tú en la mujer?

Laurinda. — Veo en la mujer la negación de la voluntad: una cosa de la que los hombres se sirven, ¿no es eso?

Baronesa. — Ves a la esposa, a la madre, al manantial humano, a la fuente perenne de la vida. En su origen, el agua de la fuente es límpida. Al derivar, sin embargo, a través de la selva, va cargando hojarascas y ramas, escoria y lodo, todos los detritos de la selva. Si es socorrida por otras aguas, se torna río, adquiere volumen, domina, arrastra todos los obstáculos; si se detiene, mientras tanto, rebalsa, se vuelve pantano, y en vez de continuar su curso sereno, se explaya en esteros, se adormece en atascaderos, y lo que debía ser vida se convierte en un elemento de muerte. Pues ha sido esto lo que ha ocurrido en nuestra familia con los casamientos entre consanguíneos.

Laurinda. — ¿Y qué pretende hacer, tía?

Baronesa. — Pretendo restaurar la casa, y para ello cuento con tu auxilio. Tú eres el lirio de la redención de nuestra familia, Laurinda. Si yo te entregase a uno de esos mocitos elegantes, pasarías a ser, sencillamente, una linda flor de adorno, irías al ojal de un frac y acabarías allí, marchitada y estéril. Si, por el contrario, encontrases un tronco robusto...

Laurinda. — Haré vida de parásito.

Baronesa. — ...alimentada por savia fuerte, acogida a la salud, que es como el sol, pasarás por una metamorfosis sublime: la flor se transformará en fruto, fruto hermoso, conductor de nuevas simientes, para la alegría de mi corazón y gloria de nuestra casa. Eres la última fuerza de una raza; eres la orilla rebalsada y yo te inundo, vuelco en ti un río caudaloso.

Laurinda. — Las inundaciones son siempre desastrosas.

Baronesa. — Tienes la inteligencia; yo te sirvo de fuerza. Tienes la belleza; te ofrezco la salud. Tienes una tradición de rancia nobleza; yo te doy la robustez de que careces para que no se extinga. De la combinación de esos elementos contrarios ha de salir el tipo perfecto del Mesías de los Pirañas. Igual con igual, da como resultado lo monótono.

Laurinda. — Una raza no vive exclusivamente por la fuerza: vive más por su sentimiento.

Baronesa. — El sentimiento es una enfermedad.

Laurinda. — Como la poesía.

Baronesa. — Los sentimentales son siempre infelices. Todos los males que han afligido a la humanidad tuvieron su origen en el sentimiento. El hombre debe encarar la vida con frialdad y calma, escogiendo lo que es útil, huyendo de la futilidad. El sentimiento es un adorno.

Laurinda. — Es el perfume del corazón.

Baronesa. — Pero nadie vive de perfume, hija mía.

Laurinda. — Mientras tanto, usted está siempre rodeada de flores.

Baronesa.—Como los sepulcros. Además, tus escrúpulos carecen de fundamento. ¿Has leído con atención la carta del doctor Maldonado?

Laurinda. — La leí. Y quedé asombrada. Lo que describe en ella no es un hombre: es una monstruosidad. Un metro y noventa centímetros de altura; ciento ochenta y dos kilos de peso; corazón que es una máquina de transatlántico; cuarenta y ocho centímetros sobre veintidós de barba; ojos bovinos; dientes sólidos. Revienta, a puñadas, todos los dinamómetros; come diariamente doce kilos, bebe diez y seis litros. ¿Eso es un hombre, tía? ¿Habrá mujer que pueda con semejante cosa?

Baronesa. — ¿Pues no ha de haber? Cuando se tiene en vista la salvación de una casa como la nuestra, todo debe hacerse.

Laurinda. — ¿Usted, tía, ha visto ya a ese... fenómeno?

Baronesa.—Todavía no. Debo verlo hoy, porque el doctor Maldonado se ha comprometido a traerlo.

Laurinda. — ¿El doctor Maldonado?... No comprendo.

Baronesa. — ¿Qué es lo que no comprendes? Pues, hija, estoy resuelta a todo. Si fuese preciso, yo misma hablaré a ese hombre. ¡Un metro y noventa! ¡Ciento ochenta y dos kilos! ¡Qué bello debe ser! ¡Y qué descendencia!

Laurinda. — ¿Y en qué se ocupa ese... angelito?

Baronesa. — Es labriego: vive en plena naturaleza, como un primitivo. Es el tipo perfecto de Adán antes del pecado.

Laurinda. — Pues, tía, al lado de tal Adán, no sé si tendré fuerzas para resistir a la serpiente.

Emilia. — El doctor Maldonado.

Baronesa. — ¿Solo?

Emilia. — Sí, señora.

Baronesa. — Hágalo pasar.

Laurinda. — ¡El muy hipócrita!

Baronesa. — ¿Cómo es eso, amigo mío? ¿Solo?

Maldonado. — Por unos momentos, nada más. El gran Tragaldabas no debe tardar.

Laurinda. — ¡Tragaldabas!

Maldonado. — Tragaldabas, sí. Juanes Tragaldabas. Yo digo Juanes, porque entiendo que un hombre como ese debe tener el nombre en plural. Tragaldabas es un nombre sonoro, recuerda guerras...

Baronesa. — No se imagina, doctor, cómo estoy ansiosa de verlo. ¡Debe ser un hombre!

Maldonado. — Sí, señora baronesa; ¡es un hombre! Creo que es hasta algo más. Da la impresión de dos hombres. Es como si uno viera un par de gemelos, uno metido en el otro, por economía de espacio. Francamente, es demasiado.

Laurinda. — ¿Y como espíritu?

Maldonado. — ¿Espíritu?

Laurinda. — ¿Es hombre culto?... ¿Tiene ideas? ¿Piensa?

Maldonado. — No, señorita. Tragaldabas engorda.

Baronesa. — Pero debe tener una salud de hierro.

Maldonado.—¡De diamante, señora baronesa! Cruza por las epidemias con una indiferencia superior. Como ustedes saben, el tocino es un aislador. No hay mal que le ataque, y ya he pensado en hacer algunos

Ilustraciones de Jean A. Josse

NO HAY FAMILIA ACOMODADA QUE NO RECIBA «EL HOGAR»

DE "EL HOGAR"

Un acto de
Coelho Netto

PERSONAJES:

Baronesa de Pirañas; Laurinda, su sobrina; *Emilia,* criada; *Doctor Maldonado; Tragaldabas,* labriego.

ensayos con la gordura de Tragaldabas. Debe dar un suero excelente. ¡Y qué nombre! ¡Suero Tragaldabas!

Baronesa. — ¿Anatomía de primer orden, doctor?

Maldonado. — ¡Admirable! Es un tratado. Fisiológicamente, es el ideal de la perfección.

Baronesa.—(A Laurinda.) ¿Lo ves? *(A Maldonado.)* ¿No piensa, no reflexiona? ¿Acepta el mundo y los fenómenos sin discutir?... ¿No se preocupa de nada, no cultiva las ideas generales?

Maldonado. — Cultiva coles y otras hortalizas que engordan.

Baronesa. — En los tiempos que corren un hombre así es un tesoro. ¿No le parece, doctor?

Maldonado. — ¿A mí, señora?

Laurinda. — ¿Se comprende lo que dice?

Maldonado. — A veces.

Laurinda. — Ese hombre debe roncar.

Maldonado. — Me dijeron en el hotel que atruena todo el segundo piso cuando duerme. Es natural...

Baronesa. — Es la expresión de la fuerza contenida. ¿Y el ritmo cardíaco, doctor?

Maldonado. — Perfecto.

Baronesa. — ¡Magnífico! Con permiso de usted, doctor, un momento... *(Vase por el foro.)*

Laurinda. — ¿De manera que usted me detesta, doctor? ¿Qué le he hecho?

Maldonado. — No comprendo. ¿Detestarla yo? ¡Expliquese, Laurinda! ¡Expliquese, por el amor de Dios!

Laurinda. — ¿Dónde ha ido a buscar a ese Tragaldabas, esto es, a esos ciento ochenta y dos kilos? ¡Mi tía quiere casarme con él!

Maldonado. — ¿Con Tragaldabas? ¿Usted? ¡No es posible!

Laurinda. — Mi tía entiende que nuestra raza está fatalmente perdida a causa de haber degenerado en el círculo vicioso de los matrimonios entre consanguíneos. Quiere salvarla entregándome a un hombre fuerte, que venga a retoñar el árbol genealógico trayéndole savia sana: gorduras, músculos. ¡Qué sé yo! Ideas de mi tía.

Maldonado. — ¡Pero es un absurdo! Además, la raza que ella pretende perpetuar con tan monstruosa alianza, no es la de los ilustres Pirañas, sino la de los obesos Tragaldabas. Su tía pretende adulterar la ley de la generación... o no la comprende...

Laurinda.—Siempre ocurre eso: cuando no se comprende la ley, se condena a un inocente.

Maldonado. — ¿Y usted?

Laurinda. — Prefiero la muerte. Detesto la gordura, hasta en la comida.

Maldonado. — ¡Y no se hable de la de Tragaldabas! ¿De manera que yo mismo eché leña a la hoguera que ha de quemarme?

Laurinda. — ¿Cómo dice?

Maldonado. — ¿Qué dije yo?

Laurinda. — Me parece haber oído una confesión... explosiva.

Maldonado. — Y no se equivocó... Y ya que mi alma estalló, dígame: ¿cree usted que yo haya entrado en tan nefanda conspiración contra su belleza, contra su gracia, contra su inteligencia, contra su vida, en fin? Porque semejante hombre es un peso en la vida de una mujer, es la muerte. Eso no sería un casamiento: ¡sería una catástrofe!

Laurinda. — Pues, mi tía quiere, a todo trance, que yo salve la casa de los Pirañas.

Maldonado. — No; la baronesa está en un error. No es atragantándolo como se salva al famélico.

Laurinda. — Convénzala usted, si es capaz.

Maldonado. — ¿Y si lo consigo?

Laurinda. — ¿Luego no es por generosidad que acepta mi causa? ¿Interviene en el pleito por interés?

Maldonado. — No lo niego, desde que ese interés es tan noble que no puede ser contemplado con menosprecio.

Laurinda. — Mi vida está en sus manos.

Maldonado. — ¿Es, entonces, el corazón que poseo?

Laurinda. — Así será, si es verdad que el corazón es el centro de la vida. ¡Vaya! Estoy hablando como mi tía. Discúlpeme, no tengo veleidades científicas. ¿Quiere darme su brazo? Vamos al encuentro de la salvadora de los Pirañas.

Maldonado. — ¡Tragaldabas! Pero, ¡qué ocurrencia!...

(Desaparecen por el fondo, conversando. Breve pausa. Aparece Emilia por la derecha, espantada, como si hubiera de una visión. Tragaldabas entra en seguida: alto, monstruosamente gordo, barba negra y abundante, derramándosele sobre el pecho; zafio, pero tiene en la fisonomía una ingenua expresión de bondad.)

Emilia. — Tenga la bondad de esperar aquí un instante, mientras voy a prevenir a la señora baronesa...

Tragaldabas. — Si quisiera darme una copa de agua...

Emilia. — Sí, señor. *(Vase por el fondo. Tragaldabas se pasea por la sala. Da un estirón a sus calzas, alzándoselas. La criada vuelve con una copa de agua.)*

Tragaldabas. — *(Después de bebérsela.)* Otro vasito, ¿sí?

Emilia. — Sí, señor. *(Vase, y vuelve a poco con la copa de agua.)*

Tragaldabas. — Si no fuese demasiado molestia...

Emilia. — ¿Quiere más?

Tragaldabas. — Eso es. Para la sed no hay como el agua. *(Emilia va y vuelve nuevamente con el agua.)* Ahora sí. *(Bebe.)* ¿Puede decirme qué hora es?

Emilia. — Las nueve.

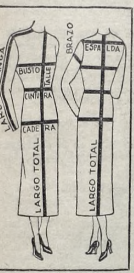
Tragaldabas. — Es que tengo una comida con unos amigos y no quisiera hacerlos esperar. La dueña de casa ¿no está? ¡Quién sabe si no se ha ido a dormir!...

Emilia. — No, señor. Voy a llamarla. Con su permiso. *(Tragaldabas vuelve a pascarse can-*

Laurinda.—Veo en la mujer la negación de la voluntad; una cosa de la que los hombres se sirven, ¿no es eso?

La iniciativa de El Hogar

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 30

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto......... Cintura......... Cadera.........

Para moldes a medida y armados:

Busto......... Cintura......... Cadera.........

Largo total del frente............ Largo de manga .... Talle.......... Brazo..........

Espalda......... Largo total de espalda.........

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12 a 14

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 (antes Montevideo 260) **— Buenos Aires**
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os......., publicados en EL HOGAR, de fecha........ de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto .... Cintura .... Cadera ....

PARA MEDIDA Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto...... Cintura...... Cadera...... Largo total de frente...... Largo de manga...... Talle.......

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante..........................

Calle .... Nº.........

Localidad.................. F. C.........

Provincia ....

....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir su modelo entre los 538 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes. Consulte el álbum económico.

turreando muy bajo. ***La baronesa*** *aparece en el fondo y se detiene sorprendida.)*

Tragaldabas. — La señora me disculpe. Yo estoy aquí porque el doctor Maldonado...

Baronesa. — Lo sé. Yo tenía deseos de conversar con usted, y he pedido a nuestro común amigo, el doctor Maldonado, que me proporcionase la ventura de recibirlo en esta casa. El señor Tragaldabas es soltero, ¿no es así?

Tragaldabas. —Casi viudo, señora; casi viudo.

Baronesa. — ¿Cómo?

Tragaldabas. — Es que mi padre quiere que me case con una viuda: Rosa Moreno... Usted tal vez la conozca...

Baronesa. — No tengo el honor... ¿Y usted?

Tragaldabas. — ¿Yo? No sé... Eso depende... Si ella quiere, a mí me es indiferente. Eso de casamiento es un arreglo, ¿no le parece? Uno se casa, vienen los hijos...

Baronesa. — Deben ser muy viejas las raíces de su árbol genealógico, señor Tragaldabas. ¿Datan tal vez del tiempo de los visigodos?

Tragaldabas.—¿Qué árbol, señora?

Baronesa. — El de su casa...

Tragaldabas. — ¡Ah! Son muchos. Tenemos naranjos, limoneros... Pero el que da más es el café.

Baronesa. — Perdón. Yo me refiero a su árbol genealógico.

Tragaldabas. — No lo conozco... ¡Ah! ¿Es uno que da unos frutos parecidos a un zapallo, un poco más chico?

Baronesa. — No. Pregunto por sus abuelos, señor Tragaldabas.

Tragaldabas. — ¡Ah! Se murieron todos. Yo llegué a conocer, muy viejo ya, a mi abuelo paterno. ¡Excelente criatura! Fué él que nos legó la fazenda. Empezó la vida arreando recuas. Yo no tengo a menos contar estas cosas, porque, en fin, la verdadera hidalguía es la de la moneda, ¿no es verdad? Tenga yo la bolsa llena y poco me importa la corona del vecino. Mi abuelo, tropero, hizo fortuna, compró tierras, montó ingenios y dejó todo a mi padre, que hoy es el dueño de la fazenda... ¡Un paraíso! Allí sí que se vive, señora.

Baronesa.—Tiene razón, señor Tragaldabas... ¡Eso es vivir! *(Y ambos quedan silenciosos, como recogidos en una nostalgia. Maldonado y Laurinda aparecen por el fondo, y se detienen.)*

Maldonado. — ¡Tragaldabas!

Laurinda. — ¿Es aquello?... ¡Cómo desaparece mi tía junto a él! ¿Qué figura haría yo al lado de ese monstruo?

Maldonado. — La de un lirio en la trompa de un elefante. *(Alto.)* Parece que conversan de cosas tiernas...

Baronesa. — Acérquense. No hay secretos.

Laurinda. — No queríamos ser indiscretos...

Baronesa. — Mi sobrina... El señor Tragaldabas...

Tragaldabas. — ¡Linda moza! *(A Maldonado.)* Aquí estoy.

Baronesa. — *(Bajo, a Laurinda.)* Necesito conversar con Maldonado. Ve a la galería con el señor Tragaldabas, muéstrale la luna, a Venus, la Vía Láctea, lo que quieras; pero vete. No te imaginas, hija: completamente tonto, absolutamente cerril, sin árbol, un abuelo tropero, el ideal para la salvación de nuestra raza. Ve a tomar su brazo, arrástralo. Parte mañana; es preciso que todo quede resuelto hoy. Cautívalo, haz todo cuanto puedas por el futuro de nuestra casa. Acuérdate de tus abuelos. ¡Vete!

Laurinda. — Sí, tía. *(Bajo a Maldonado.)* Sea elocuente, enérgico... ¡Sálvenos! *(Alto.)* Señor Tragaldabas, ¿quiere ver un lindo espectáculo?

Tragaldabas. — ¿Hay teatro aquí?

Laurinda. — Déme su brazo y venga a admirar, desde la galería, el nacimiento de la luna. Venga a ver subiendo del mar tranquilo, como un nelumbo, a la flor de un lago. *(Tragaldabas la mira con asombro. Se dirigen hacia el fondo.)* ¿Es verdad que usted pesa ciento ochenta y dos kilos, señor Tragaldabas?

Tragaldabas. — Ciento ochenta y dos cuando estoy en ayunas; después de comer, es otro cantar...

Baronesa. — *(A Maldonado.)* Siéntese aquí, junto a mí, y hábleme con toda franqueza, no como amigo, sino como médico.

Maldonado. — ¿Se trata, entonces, de una consulta?

Baronesa.—Sí, doctor. Es una consulta, y de las más graves. Imagínese que está a la cabecera de un moribundo.

Laurinda. — *(Al fondo, a Tragaldabas.)* ¡Ahora! ¡Ahora!

Baronesa. — Como lo oye.

Tragaldabas. — ¡Parece un queso!

Maldonado. — ¿Y se puede saber quién es el enfermo?

Baronesa. — Es la casa de los Pirañas. Usted no ignora que de esta ilustre familia quedan apenas dos miembros, y débiles, porque son dos mujeres. El nombre de los Pirañas no puede, no debe desaparecer, y he resuelto salvarlo, aun cuando para ello tenga que ir al sacrificio. *(Tragaldabas ríe estruendosamente.)* Vea, doctor, el medio de que voy a valerme. Laurinda es una criatura débil, vive mantenida por el espíritu, es el alma enérgica que la sostiene: el alma o los nervios, como quieren los materialistas.

Tragaldabas. — *(A Laurinda.)* Dicen que la luna es de hielo y que la gente, por allá..., debe sufrir mucho frío porque por la noche no hay sol.

Laurinda. — *(Distraídamente.)* Es verdad.

Baronesa. — La sangre es poca, y asimismo empobrecida; los músculos, debilitadísimos. La pobrecita es el mísero retoño de un árbol que se muere, y yo me empeño en que retoñe de nuevo. Me acordé de la cultura intensiva: un abono fuerte que se transforma en savia, vigorizando el renuevo, disponiéndolo para la vida, para la florescencia, para la fructificación. Los elementos contrarios puestos en contacto suelen dar magníficos resultados. Así, pues, para combatir la debilidad de Laurinda, se me ha presentado la robustez de su amigo...

Maldonado. — ¿Qué amigo, señora baronesa?

Baronesa. — Tragaldabas.

Maldonado.—¿Piensa dar usted su sobrina a Tragaldabas?

Tragaldabas. — ¿Cree usted en las almas?

Laurinda. — Yo creo en el alma.

Baronesa. — Así es, doctor. Y me apoyo en la teoría de las compensaciones y en la ley de la selección.

Tragaldabas. — Pues, señorita, deje hablar a quien habla. Hay almas... ¡Vaya si las hay!

Maldonado. — No hay teorías, no hay leyes. Tragaldabas está fuera de todas las leyes; está por encima de la comprensión humana; está mucho más allá del alcance de la imaginación. Si usted quiere extinguir el nombre de los Pirañas, entregue su sobrina a Tragaldabas. *(Tragaldabas gruñe. Laurinda ríe.)*

Baronesa. — ¡No diga, doctor!... Créame usted que si no tuviese los cabellos blancos y ciertos escrúpulos,

(Continúa en la pág. 85)

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

NUESTRO confraterno colega *El Mundo* publicó a fines de febrero un cablegrama de la United Press describiendo la partida de las fuerzas italianas para la Eritrea. El despacho, dentro de su entonación heroica, tenía un aspecto inocente; nadie diría que en él se ocultaban dos magníficas perlas. Juzgue el lector por sí mismo:

ALIENTAN AL SOLDADO CON UNA FRASE DEL JEFE DEL GOBIERNO

Mesina, 23 (U.P.). — La brigada de camisas negras de la localidad distribuyó entre los soldados de la división Peloritana, numerosas tarjetas con la siguiente frase de MUSSOLINI:
"Vale más vivir un día como león que cien años como CORDERO."

Dado que desde hace más de tres lustros venimos leyendo u oyendo (se entiende que por radiotelefonía) frases mussolinianas a cual más gráfica y concluyente, no tenía nada de extraño que le perteneciese también esa apología abreviada de la existencia leonina. ¿No dijo, acaso, en uno de sus primeros discursos parlamentarios: "La masonería es un enorme biombo tras del cual se ocultan generalmente hombres pequeños y cosas mezquinas"? ¿Y no sostuvo — pensamiento que ahora cobra una significación especial — que "Los tratados no son eternos"? Pero de todas las expresiones suyas, ninguna de las cuales deja de dar en el blanco en el momento oportuno, la que goza de nuestras preferencias es la de que "las ideas no son como los sombreros, que se dejan colgados en el vestíbulo".

Con lo dicho por Mussolini en el período de la post-guerra se podría componer una antología de frases célebres. Y con lo que no ha dicho, pero se le ha atribuído, podría hacerse otra antología de frases falsas. La que transcribe el cablegrama de la United Press pertenece a la segunda serie.

"Argos", un viejo colaborador de La Paja en el Ojo Ajeno, varias veces recompensado con la áurea moneda, pescó al punto la perla en la cablegráfica ostra.

"Esa frase — nos escribió apresuradamente — no es de Mussolini. Se la encontró por primera vez en una trinchera del Carso, en la cual sus moradores habían combatido durante muchos días con denuedo ante fuerzas austríacas muy superiores. Murieron todos antes que rendirse.

"También algunos repartos de "arditi" la usaron como lema:

"Meglio vivere un giorno da leone che cento da pecora."

En su apresuramiento de pescador "hors concours" — no hay nada que alucine más que el buen éxito reiterado, — "Argos", no obstante los cien ojos que le atribuye la leyenda, dejó de ver que la frase por él recordada no era la misma que cerraba el pintoresco cablegrama. En efecto: "pecora", en italiano significa "oveja", y el despacho de Mesina no aludía para nada a las ovejas. Se refería a los corderos, que, como se sabe, son mucho más tiernos y más juguetones.

Ahora bien: no sólo en las carnicerías y los mercados se establece una marcada distinción entre los corderos y las ovejas; también desde el punto de vista artístico y psicológico la diferencia es algo esencial. Vivir cien años de oveja (la frase histórica es, en realidad: "Vale más vivir un día como león que cien años como oveja") no es una suerte envidiable. En cambio, llegar a centenario conservando el estado de cordero equivale a gozar de la juventud por espacio de un siglo. Y así, por mucho que pueda enorgullecernos el heroísmo de la vida leonina, todo nos induce a preferirle la inocencia de la existencia corderil. Entre el vivir ovejuno y los afanes del león, sólo un apocado de ánimo puede optar por lo primero, mas entre la ingenua y pura alegría del cordero y la rugiente cólera del rey de los animales, nadie puede dudar. ¡Corderos toda la vida!

Yo, por mi parte, aspiro a llegar a los cien años como Cordero. El secreto es muy sencillo: no pienso cambiar de apellido y me he subscripto a la revista *Viva Cien Años*, ninguno de cuyos consejos tomo en cuenta. Me basta con el título.

FABIO GENEROSO CORDERO.

N. B. — A propósito de la revista *Viva Cien Años* — que yo no sé por qué me trae el recuerdo de aquella infame película titulada "¡Viva Villa!", — leo en el número del 5 de febrero de la susodicha, en el subtítulo de un artículo nombrado "Ejercicios moderados":

La limpieza, tanto interna como externa,
debe considerarse como
"un ONCEAVO mandamiento".

Vale decir que para la higiénica publicación, el principio fundamental de la higiene, o si se quiere la higiene misma, debe considerarse como la undécima parte de un mandamiento, pues no otra cosa significa la terminación "avo" o "ava" añadida al adjetivo "once". ¿No habrán querido decir que

La limpieza, tanto interna como externa,
debe considerarse como
el UNDECIMO mandamiento?

A ver si resulta con que los cien años de vida que nos prometen en el título quedan reducidos a una centiava parte.

•

COMO es sabido, hay entre leones y corderos una diferencia substancial en cuanto al régimen dietético: los primeros son carnívoros, los segundos, herbívoros. Un autorizado órgano uruguayo, *El Bien Público*, explicó muy bien esta distinción en su número del 17 de enero:

Así y todo (acaba de explicar o describir el aparato digestivo de los herbívoros típicos) *para poder obtener de los pastos las substancias para su sostenimiento, los herbívoros, y en especial los rumiantes, necesitan dedicar a alimentarse casi las horas que permanecen despiertos.*

El caso de los carnívoros es distinto: su estómago pequeño e intestino de corto recorrido, segrega jugos de calidad y cantidad suficientes como para descomponer rápidamente en proteínas, grasas e hidrocarburos a los alimentos animales que reciben. Tal es el caso del león, por ejemplo, O DE LA PULGA, carnívoros típicos.

Yo no discuto que la pulga sea un animal típico — es tan insufrible como algunas orquestas típicas, — pero ignoraba que fuese un "carnívoro típico", como lo afirma *El Bien Público*, pero ahora me explico por qué son tan incisivas: como son "carnívoros típicos" nos clavan hondo los incisivos...

Otrosí digo. — Que siendo costumbre en el periodismo argentino ilustrar los artículos con grabados que nada tienen que hacer con el texto, verbi gratia: si se anuncia que el senador Santamarina se marcha a Europa, la noticia aparece acompañada con un retrato de Mussolini, considero oportuno acompañar esta disertación o paralelo entre corderos y leones con la figura de un "camello" publicada por *La Acción* de Rosario en su número del 29 de marzo. Como lo advertirá el sagaz lector, la ilustración del periódico rosarino es un "camelo", porque en vez de un camello transcribe la imagen de un primo hermano suyo: el dromedario.

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non.*

PREMIADOS ESTA SEMANA:

***"Argos"* y *Elisa Fernández*, de Capital.**

Tanto el camello como el dromedario son herbívoros típicos y ostentan el mismo aire desgarbado — es un aire de familia, — pero el camello ha sido más jorobado por la naturaleza. Tiene dos jorobas, mientras que el dromedario se contenta modestamente con una. A la joroba de los camélidos, los hombres sabios le llamamos "giba", palabra que *La Acción* de Rosario escribe con jota. La palabra tiene así un aspecto netamente árabe, y como el dromedario es oriundo de la Arabia, el término adquiere cierto color local. Es como los que para darle carácter inglés al "five o'clock tea" escriben la palabra "té" con "h". Y convierten de tal modo un artículo de almacén en un artículo gramatical.

F. G. C.

•

EL excelente escritor peruano don Ventura García Calderón tiene con respecto a los habitantes de la ciudad francesa de Caen — célebre por la preparación de un suculento plato: "tripes a la mode de Caen" — la misma aspiración que los redactores de *Viva Cien Años* alientan hacia nosotros: quiere que hayan vivido no sólo cien años, sino algunas decenas más. En efecto: relatando su reciente visita a la población francesa, medio se indigna porque ninguno de los vecinos pudo darle razón personal de la existencia de Jorge Brummel, el célebre dandy inglés aún no estudiado en EL HOGAR por Julián de Amenábar. He aquí cómo expresa su desagrado el escritor peruano:

En la misma ciudad de Caen nadie recuerda al viejo elegante que bajaba por la calle de San Juan, ladeaba la maravillosa iglesia gótica y se iba a comprar rosas en el mercado de flores: "¿Brummel? — me responden las gentes, — ¿era un inglés? ¿Está usted seguro de que aquí vivió?" En casa de anticuarios y fotógrafos no encuentro una sola imagen del "dandy" que dió tanto lustre a la ciudad normanda. En el Hotel de Inglaterra la patrona esboza una sonrisa incrédula y comercial cuando le aseguro que es indispensable fijar una placa de bronce en la puerta del cuarto número 16, donde vivió el ilustre huésped.

Pero es el caso que Jorge Brummel, si bien vivió en Caen los últimos diez años de su existencia, ésta se concluyó en 1840, vale decir, hace noventa y cinco años. Para que algún vecino lo recordase personalmente y no por el indirecto recurso de la evocación literaria, sería necesario que tuviese más de cien años de edad. Acordarse de lo que ha ocurrido hace casi un siglo no es hazaña que esté al alcance de las personas de menos de cien años, por buena memoria que tengan. Que le pregunten al señor García Calderón sus impresiones personales sobre don José de la Riva Agüero, primer presidente del Perú, y veremos cómo se llama a silencio. No hay, pues, razones para enojarse con los habitantes de Caen, que si bien se han olvidado de Brummel saben hacer tan buenos mondongos.

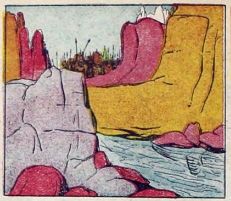
AVENTURAS DE CAZA DEL PIBE PALITO

Por CAZENEUVE

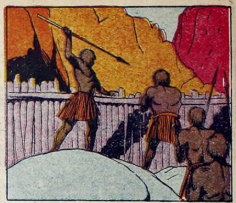
En medio de aquel desconcierto general el Rey del Cuchillo detuvo a un indio que pasaba cerca de ellos y le preguntó a qué se debía aquel repentino bochinche.

—Nuestros vecinos los "matasios" pronto nos atacarán y tenemos que prepararnos, pues ellos son muchos y pelean muy bien.

El salvaje continuó luego su carrera y se perdió entre el grupo de compañeros.



Instantes después Palito y su amigo pudieron comprobar con sus propios ojos lo que el otro había dicho. Con suma cautela se aproximaron a la empalizada y asomándose vieron a lo lejos un numeroso grupo de negros que, armados con lanzas y escudos, avanzaban haciendo amenazadores movimientos. Poco a poco sus gritos de guerra fueron escuchados por los habitantes de la pequeña aldea.



—Estos, por su parte, estaban ya listos para repeler el ataque. Distribuídos a lo largo del alto cerco, tenían en las manos sus largas lanzas envenenadas prontas para buscar el cuerpo del enemigo. La situación era emocionante, pues nadie era capaz de predecir quiénes resultarían vencedores. Ambas tribus eran, sin duda, feroces, y la lucha prometía ser sumamente ruda y sin cuartel. Una lucha a muerte...

para la gente

LA FIGURITA PERDIDA

A través de este interesante entretenimiento podrán nuestros lectorcitos darse una idea de cómo a veces la vista nos engaña. Tome el lector cuatro monedas y colóquelas en fila recta, una al lado de la otra, con los bordes tocándose. En seguida separe una y haga, a simple vista, que la distancia que media entre ésta y la que estaba a su lado sea igual a la que ocupaban anteriormente las cuatro. Una vez hecha la prueba, si se toman las medidas se comprobará que el lector ha errado por mucho, lo cual demostrará que la vista casi siempre engaña.

Aquel viernes por la tarde Betty estaba muy ocupada en su mesa de trabajo coloreando una de las figuritas que con tanta frecuencia publica EL HOGAR en esta misma sección. A su lado, su hermanito Dick la contemplaba.

—¿Te parece que te saldrá bien, Betty? —preguntó el niño.

—¡Oh, sí! —repuso su hermana. —Estas figuritas me agradan mucho y no pierdo la ocasión de colorearlas cada vez que aparecen.

Siguió trabajando, y cuando ya estaba a punto de finalizar, algo muy desagradable ocurrió. Impensadamente, Dick impulsó con su mano un pomo de pintura, que fué a caer sobre la figura, ensuciándola toda. Es de imaginar la consternación de la niña, que ya estaba por concluir su obra. Dick, por su parte, estaba también muy afligido.

—Perdóname, hermanita, lo hice sin querer...

—Ya lo sé, pero el caso es que me quedo sin la figurita.

—¡Oh, no! Yo quitaré treinta centavos de mi alcancía y compraré en seguida otro ejemplar de EL HOGAR, así todo se solucionará.

Corrió el buen Dick a su alcancía, quitó el dinero y salió a la calle. Habló con muchos vendedores de diarios y revistas, visitó muchos quioscos, pero, por más esfuerzos que hizo, no pudo encontrar lo que buscaba. EL HOGAR estaba totalmente agotado.

—¡Qué calamidad! —se dijo el niño tristemente.— No me agradaría volver a casa sin la figurita, pues sé que Betty se disgustaría...

Siguió caminando y caminando, siempre con el mismo resultado negativo. Era imposible encontrar un solo ejemplar de EL HOGAR en toda la ciudad. Ya convencido Dick de que no lograría obtenerlo, se dirigió a su casa, y estaba por llegar cuando una vecina lo llamó.

—¡Oye, Dick! ¿Quieres prestarme un servicio?

Dick, que era un niño muy bien educado, corrió a atender al llamado.

—Necesito —le dijo la señora — que vayas al almacén a hacerme un mandado. Cómprame una caja de dulce de membrillo y veinte centavos de nueces.

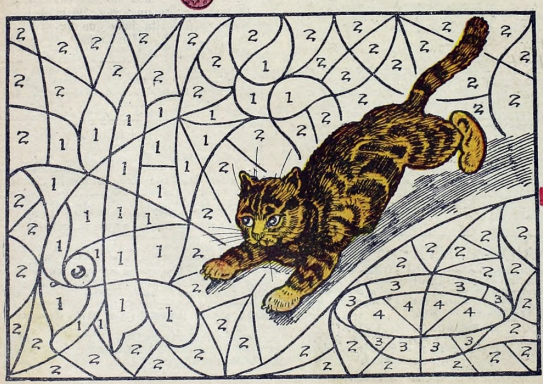
Así lo hizo Dick, y pocos minutos más tarde estaba de vuelta.

—Aquí tienes diez centavos de recompensa — dijo la señora.

Y ya estaba Dick a punto de marcharse cuando la vecina volvió a llamarlo.

—Mira — le dijo, — ¿quieres leer EL HOGAR? Puedo dártelo, pues yo ya lo he visto.

Y puso en las manos del niño dicha revista. Dick la abrió y se dirigió directamente a la "Página para la gente menuda". ¡Oh, alegría! Allí estaba la figurita que él había estropeado a su hermanita. Muy contento retornó a su casa y entregó la figurita a Betty, que pudo así seguir dibujando.



Este gatito se prepara para atrapar lo que más tarde le servirá de cena. ¿Qué es? Para saberlo tendremos que pintar de color rojo los espacios marcados con el Nº 1; con verde, los Nº 2; con azul, los Nº 3, y con amarillo, los Nº 4. Entonces conoceremos la cena del gatito.

Al fin dió comienzo la extraña batalla. Una serie de espantosos alaridos y un largo repiqueteo de tambores fueron la señal de partida. Una verdadera lluvia de flechas lanzadas con fuerza inusitada cayó sobre la aldea. Era evidente que los raptores de Palito y el Rey del Cuchillo temían a sus enemigos, pues procedían con suma cautela, parapetándose detrás de la empalizada.

El ruido era infernal. Los gritos de dolor y de rabia se sucedían unos a otros sin interrupción. Desde cierta distancia, semiocultos en una especie de tambor de gran tamaño, ambos cazadores contemplaban el espectáculo, que era imponente. Sin duda, el enemigo era mayor en número y en armas, pues hasta aquel momento llevaba la mejor parte en la encarnizada y cruenta lucha.

De pronto Palito tuvo una brillante idea. Corrió hasta donde se hallaba el que parecía ser el jefe de las fuerzas y le dijo:

— Si mi compañero y yo hacemos huir al enemigo, ¿nos dará en cambio nuestra libertad?

— ¡Seguramente! — repuso el jefe. — ¡Pero me parece muy difícil que lo logres!...

(Continuará en el próximo número.)

Cualquier número de jugadores puede participar en este entretenimiento. Supongamos, por ejemplo, que son cinco los que juegan (sin contar el que toca el piano). En ese caso, cuatro fósforos serán puestos en el suelo. En cuanto cesa la música, cada jugador tratará de recoger un fósforo. Pero como los jugadores son cinco y los fósforos sólo cuatro, alguno se quedará sin nada. El que colocado al fracase será el tanto los otros juegan.

menuda

Para pegar sobre cartulina y luego colorearla.

El cacique indio Tralalalá ha regalado a su hijo Trololoó una canoa para que se divierta paseando por el río. Ni corto ni perezoso, el indiecito ya la ha puesto sobre las aguas, y sólo espera que nosotros lo ayudemos para entrar en ella. Como Trololoó es un indio bueno, lo ayudaremos haciendo un tajo por la línea de puntos que está en la canoa e introduciendo por él a Trololoó. Además, para que todo eso no se caiga, doblaremos hacia atrás las otras dos partes también marcadas con puntos. ¡Ah, no olviden ustedes que antes de hacer todo esto es necesario pegar la figura sobre una hoja de cartulina y luego recortarla!

LA AVENTURA DE JUANITA

Hace muchos años, vivía una niñita, rubia y muy buena, que se llamaba Juanita. Cierta vez su madre le dió permiso para ir al jardín, y entonces ella se fué, y como estaba un poco cansada se recostó contra un árbol. De improviso oyó una vocecita dulce que decía:

— ¡Caramba! ¡Una niña! Llevémosla al país de las hadas.

Juanita miró, y se encontró rodeada por muchas hadas.

— ¿Quieres venir con nosotras? — le preguntaron.

— ¿Al país de las hadas?

— Sí.

— ¡Cómo no!

Sintió que entre todas la levantaban suavemente y la transportaban por los aires. La llevaron a un gran palacio, donde estaba la reina de las hadas. Esta la llevó a un espléndido salón donde había tendida una larga mesa llena de ricos manjares.

Asombrada contemplaba la niña todo aquello, pues jamás en su vida había visto cosa semejante.

Juanita se sentó en una silla y comió hasta hartarse, pero al ir a ponerse de pie se cayó al suelo. Sintió que su cabecita chocaba con algo duro y que le crecía un pequeño chichón.

Entonces abrió los ojos y se encontró, como antes, en su jardín. ¡Todo había sido un sueño!

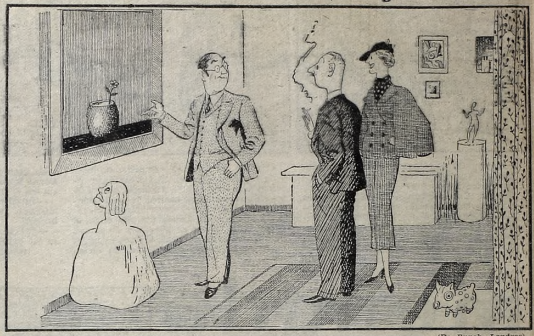
El molinero ríe, muy satisfecho, porque su esposa y sus dos hijos se han ocultado y creen que él no los ve. ¿Quieren ustedes reír como el molinero? Si es así, primero tendrán que encontrar a las personas ocultas. Búsquenlas con cuidado y no tardarán en hallarlas a todas.

La caricatura en el extranjero

(De *The Saturday Evening Post*, Nueva York)

COMODIDAD

—¡Eh, vecina! La llaman por teléfono.



(De *Punch*, Londres)

—Este cuadro lo he encargado a pagar a plazos. Cada primero de mes viene el artista y pinta una nueva flor.

(De *The Passing Show*, Londres)

—Yo te dije que si dejabas de llorar te compraría un sombrero.

—Es que sigo para ver si me prometes también un vestido.

(De *Vast Helm*, Estocolmo)

—Con mi invento no podrán producirse accidentes ferroviarios porque yo hago que los trenes permanezcan quietos y sean las estaciones las que se muevan.

(De *Punch*, Londres)

—¡Pero, señor oficial! ¡Imagínese lo divertido que será ofarlo a bordo después de cenar!

(De *Kolnische Illustrierte*, Estocolmo)

El cliente.—¡Qué maravilloso es este invento de los secadores eléctricos!

(De *The Saturday Evening Post*, Nueva York)

—¡Mamá! ¿Dónde has puesto la tostia?

(De *The Passing Show*, Londres)

—Te lo digo y te lo repito: Pérez es un mal jugador.

—¿Por qué? ¿Porque se enoja cuando pierde?

—Mucho peor: porque no pierde nunca.

(De *Estampa*, Madrid)

—¿A que no sabe usted de dónde vengo?

—Ni lo sé ni me importa.

—Pues acabo de escaparme del manicomio.

NO HAY FAMILIA ACOMODADA QUE NO RECIBA "EL HOGAR"

FIN DE RAZA

(Continuación de la pág. 80)

quién salvaba la casa de los Pirañas era yo. No me conoce usted, doctor. ¡Por encima de todo está mi raza!

Maldonado.— Tiene usted razón: la raza por encima de todo.

Baronesa.— La sangre de los Pirañas está debilitada, ¿no es así? Busquemos, entonces, una sangre rica que la restaure. ¿Que la inteligencia de los Pirañas se ha consumido en los excesos? Busquemos el cerebro reposado de un labriego. ¿Hay demasiado nerviosismo en los Pirañas? Compensemos esa vibratilidad con el peso rígido de una musculatura sana. ¿Los Pirañas han afeminado la belleza de los aristócratas? Vamos al campo a buscar las facciones incorrectas de un rústico.

Maldonado.— ¿Y si resultase de ello un monstruo?

Tragaldabas.— ¿Ha visto usted un molino? Pues el corazón es como un molino: con cualquier viento se pone a girar.

Maldonado.— Pues no debe esperar otra cosa. ¿Conoce la fábula de las dos cacerolas que bajaban el río, una de hierro y otra de barro?

Baronesa.— La conozco.

Maldonado.— Pues Tragaldabas es la cacerola de hierro. Para él sólo hay un calderón y no un fino vaso de Sévres, como su sobrina. Además, usted no ignora que si ofreciésen a un convaleciente un platazo de albóndigas, la muerte sería inevitable. No es tan fácil restaurar, señora baronesa. Vamos ahora a lo esencial... Lo que usted pretende es materialmente imposible.

Baronesa.— ¿Cómo imposible?

Maldonado.— Voy a explicárselo. ¿Desea usted reproducir un árbol plantado en viejo tiempo por el gran abuelo Piraña, pero agotado por la vida larga y por el cansancio de la tierra? ¿Qué hace usted? Ahona el suelo, prepara el lecho y en él deposita una linda simiente. ¿El árbol que se renueva es el mismo a cuya sombra rieron los niños, se celebraron las bodas, se realizaron los funerales, se conmemoraron las glorias de los ilustres Pirañas? ¿Será el árbol de la misma familia? ¿Dará las mismas flores, los mismos frutos? No, porque el árbol no es un producto inmediato de la tierra. La tierra incuba y nutre, nada más. Si el germen sembrado fuese el de un rosal, vendrán rosas delicadas; si fuese el de un cedro, crecerá el tronco robusto. La tierra es pasiva. Las leyes de la generación inspiraron a los francos la ley sálica: la mujer no tiene el derecho de sucesión. Si en vez de Laurinda hubiese Laurindo, usted vería retoñar el árbol muerto; pero lo que usted posee es apenas un poco de tierra hermosa. En suma: los hijos de su sobrina, señora baronesa, serán Tragaldabas y no Pirañas.

Baronesa.— Eso es verdad.

Tragaldabas.—¿De modo que aquello es la Cruz del Sur?

Laurinda.— Sí, señor.

Maldonado.— ¿Y qué puede importarle a usted la robustez de los obesos Tragaldabas? Continuar esa raza es arrastrar al mundo.

Baronesa.— Sí; pero el árbol conserva siempre algo de la tierra en que brota. El alma de los Pirañas resurgirá en los hijos de Tragaldabas.

Maldonado.— No, señora baronesa: el alma de la planta no está en la tierra. La tierra alimenta, pero lo que espiritualiza, si me permite decir así, es el sol, el sol que es el corazón del universo. Sin calor, sin luz, el árbol languidece, y el sol del árbol humano es el amor, el divino amor.

Baronesa.— ¿De manera que la pobre Laurinda no es sino un poco de tierra?

Maldonado.— Sí, señora baronesa. Un poco de tierra que Tragaldabas transformaría en huerta, plantando repollos, cebollas y espinacas con su simpleza estúpida. Y Laurinda es tierra santa. En ella deben alzarse las columnas de un templo, en ella deben florecer rosas de aroma suave y a ella deben bajar las aves para poblarla de una música alegre. Es tierra para culto y no para cultivo. Laurinda...

Baronesa.— ¿Qué le pasa a usted, doctor? No lo reconozco. ¡A ver si la crisálida científica se está transformando en una mariposa poética! ¿Tiene algún plan de edificación?

Maldonado.— ¿Por qué me lo pregunta?

Baronesa.— Me agradaría verlo... Si me conviene, le cedo el terreno.

Maldonado.— Señora baronesa...

Baronesa.— Bien, pues. Visto que no puedo salvar la raza que quiero, al menos salvemos un corazón. Para que me huele que usted... ya se ha entendido con... la tierra.

Tragaldabas.—Voy a cumplir veintiocho años... Parezco más viejo, ¿verdad? Es a causa de la barba. Usted misma, si tuviese una barba así...

Maldonado.— Sí, señora baronesa, y si en ella yo no pudiese edificar el hogar de mi corazón, querría, al menos, que allí fuese el sepulcro de mis sueños. Sería triste para el amor muerto tener una tumba cubierta de repollos...

Tragaldabas.—¿Se ríe usted? Tengo una tía que se afeita. Eran dos hermanos: un tío y una tía. El tío murió; quedó la tía... Pero a mí me parece que hubo error en el certificado de defunción... Quien murió fué la tía, porque aquello no era barba para una señora.

Baronesa.— Pues, doctor, le cedo la tierra, y ya que no puedo ver el árbol de los Pirañas, que vengan a perfumar los últimos días de mi vejez las lindas rosas de Maldonado. ¡Laurinda!

Laurinda.— ¿Tía? *(Entra.)*

Baronesa.— *(Besándola.)* ¡Sé feliz, hija mía! *(Movimiento de Laurinda. A Tragaldabas.)* ¿Y, señor Tragaldabas?

Laurinda.—¿Qué quiere decir esto?

Baronesa.— Quiere decir que eres la tierra...

Maldonado.—(Besándole la mano.) ...de Promisión.

Laurinda.— ¡Y yo que estaba allá pidiendo a los ángeles que me protegiesen! *(Se va a Maldonado.)*

Tragaldabas.— ¡Linda noche! ¡Y qué vista! La luna hasta parece más gorda que yo.

Maldonado.—¡Eso es bondad tuya, Tragaldabas! *(La baronesa toca el timbre. Emilia aparece en el fondo.)*

Baronesa.— Sirva el té, Emilia.

Tragaldabas.—(Adelantándose hacia Emilia.) ¿Me da un vaso de agua? *(Emilia desaparece.)* Pues, es verdad, señora: la señorita habla de aquellas cosas que andan por allá arriba como mi hermano Eusebio habla de sus hortalizas...

Emilia.— *(Con una jarra de agua y una copa.)* Aquí tiene el agua... *(Tragaldabas se pone a beber.)*

Laurinda.— *(Bajo.)* Contemple, tía. ¡Es una tromba!

Baronesa.— Vamos a tomar el té.

Tragaldabas.— ¿Té? Sólo si fuese muy rápidamente. Tengo unos amigos que me esperan para una cena... *(La baronesa ofrece el brazo a Tragaldabas, y Maldonado y Laurinda van delante.)*

Laurinda.— *(Ya en la galería, sin volverse.)* ¿Le gustan las flores, señor Tragaldabas?

Tragaldabas.— Así, así, nomás, señorita. Para mí la mejor flor es una buena fruta. No hay flor que valga una fruta.

Baronesa.—Según y conforme. Para los novios, por ejemplo, hay la flor del naranjo.

Tragaldabas.— ¿Qué esperanza!... Antes la naranja, señora baronesa. ¡La naranja!

TELON

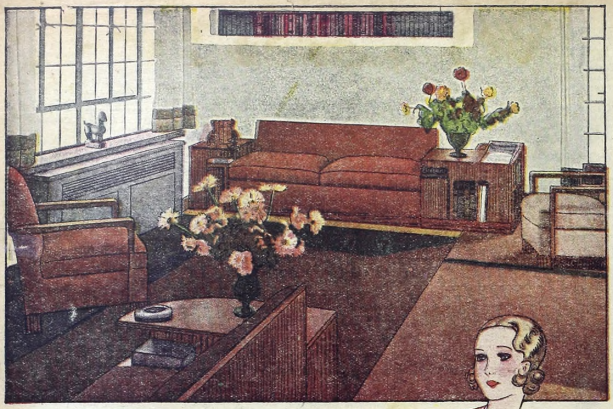
Ronquera

Ronquera y dolor de garganta, causados por la humedad o por mucho gritar, desaparecen en cuanto Vd. haga así:

Moje una franela con UNTISAL, aplíquela alrededor del cuello y déjela de 3 a 4 horas para que la curación sea completa.

Su voz se aclara y el dolor se va.

Untisal



La página para la casa

LIMPIEZA DE VESTIDOS DE LANA

Se hacen hervir doscientos cincuenta gramos de hojas de tabaco en tres litros de agua; en esta decocción hirviendo se moja el cepillo, pasándolo sobre la tela con fuerza en todas direcciones; al final se cepilla en la dirección del hilo, tendiendo la prenda sin escurrirla.

Cuando está casi seca se plancha del revés.

●

PESCADOS Y MARISCOS

La carne de pescado es menos rica en albuminoides que las demás, es menos alimenticia, sus grasas son más fluídas y en general son de fácil digestión, por lo que se recomienda para personas delicadas del estómago.

El salmón y otros peces de carne roja tienen más potencia nutritiva que los de carne blanca. Se ha de ser escrupulosa en la elección del pescado, que sólo se comerá siendo muy fresco; es fácil reconocerlo por sus agallas de un color rojo vivo, inodoras, difícil de abrir, de aletas tiesas, escamas relucientes y, sobre todo, el olor, que no podrá engañarnos.

Pueden prepararse en mil formas distintas: algunos, como el sábalo, el salmón o el arenque, pueden comerse asados, guisados o hervidos, y otros, como la trucha o el bacalao fresco, el pejerrey y el surubí, fritos.

Los mariscos son, en general, bastante nutritivos, pero a veces algo indigestos.

Algunos, sin embargo, pueden recomendarse, como las ostras, muy ricas en fósforo; siendo frescos son bastante digeribles y apetitosas.

Las almejas, más alimenticias que las ostras, tienen el inconveniente de ser más frecuentemente fétidas.

ENCANTADOR DELANTAL PARA LA DUEÑA DE CASA

En color rosa, irá bordado con margaritas color rosa y blue. Estas se ejecutarán en la parte superior y en el bolsillo. Un pespunte y un picot terminarán este coquetón delantal.

Lo recomendamos especialmente, porque además de vestir bien es de una gran comodidad.

DETALLE DEL BORDADO

5º CURSO DE ECONOMIA DOMESTICA DE "EL HOGAR"

El viernes 26 del corriente se iniciará el 5º Curso de Economía Doméstica de "El Hogar", en el que, como en cursos anteriores, las dueñas de casa tendrán ocasión de acrecentar sus conocimientos culinarios.

En nuestro próximo número publicaremos el correspondiente cupón y demás detalles.

PARA EVITAR EL PALUDISMO

Esta enfermedad, más vulgarmente conocida con el nombre de chucho, se presenta en forma de accesos de fiebre que principian con escalofrío, al cual sucede un período de calentura y después otro de sudor.

El chucho es producido por un parásito que se encuentra en la sangre de los enfermos; ciertos mosquitos, cuando pican al enfermo, sacan con su sangre el parásito, que lo inoculan al sano, igualmente con su picadura.

El chucho puede evitarse tomando las siguientes precauciones:

1º Curar los enfermos matando el parásito en la sangre por medio de la quinina, pues el sanctido ya no tendrá de donde tomarlo.

2º Suprimir los sanctidos, evitando los depósitos de agua donde se crían, y matándolos en las habitaciones.

3º Evitar toda picadura de sanctidos, usando para ello mosquiteros, indispensables en la región palúdica, impidiendo que entren en las habitaciones por la colocación de telas de alambre en las puertas y ventanas, y protegiendo la cara, manos y partes desnudas de la piel cuando se sale de noche al aire libre.

Todas estas precauciones, ejecutadas con rigor, son suficientes para no enfermarse de chucho.

En la casa en que hay enfermos de chucho o en la vecindad, dormir sin la precaución del mosquitero es una grave imprudencia, y se corre el peligro de infectarse.

Todo enfermo debe tener la convicción permanente de que un mosquito que lo pique es una amenaza de contagio para las personas de su familia y las que lo rodean, y la noción exacta del grado de responsabilidad que le corresponde.

COMODIDAD EN POCO ESPACIO

Por pequeño que sea un departamento puede ser habitado sin que en él falte nada, si se saben aprovechar hábilmente los nuevos diseños creados para esta clase de habitaciones.

Tres camas que se levantan y se ocultan debajo de una pequeña biblioteca. Un escritorio que en su parte baja tiene cajones, y al costado, adosado, un ropero; pocas sillas bien distribuídas son suficientes para que puedan habitar tres hombres solteros y tengan suficiente comodidad durante el día para recibir visitas en una sola pieza. La buena ventilación es indispensable.

Una fiesta en perspectiva... una neuralgia inoportuna... ¿qué hacer?....

PUES tomar una dosis de CAFIASPIRINA. En pocos minutos este famoso producto hace desaparecer cualquier dolor o malestar. Al mismo tiempo reanima las fuerzas y levanta el espíritu. Y lo que es de gran importancia también, nunca trastorna el organismo.

BAYER

CAFIASPIRINA

el producto de confianza contra los dolores y malestares

El Regalo de Pascuas

que hace la felicidad de la dama más exigente es un frasco de "4711" Loción Colonia, cuya fragancia deliciosa y persistente imparte siempre una nota altamente distintiva.

Nº 4711. Loción Colonia